

C. N. T.

A. I. T.

ARCHIVO
INTERNACIONAL
C. N. T. F. A. I.

F. A. I.

OMBRA LIBRES

Este número
ha sido visado
por la censura

Por la Civilización, por el Progreso, por una Humanidad libre, unidos todos contra la barbarie reaccionaria

Nuevas víctimas inocentes inmoladas a ese Moloch terriblemente implacable y feroz que es el fascismo. Almería, la abnegada capital andaluza, ha sentido en su carne y en sus entrañas—sus habitantes y sus edificios—la garra brutal y sangrienta de la Bestia moderna, más intensamente cruel e inhumana que nunca. Almería es, después del cañoneo, bárbaramente criminal de que ha sido objeto, una nueva y gloriosa mártir de esta guerra, cruenta y despiadada como ninguna de las que registra la Historia, que sostiene el pueblo español por su independencia y por su libertad...

El espectáculo inolvidable, dantesco, que ofrece Almería después de la cobarde agresión alemana, con sus mejores casas destrozadas, con las humildes viviendas de trabajadores desbaratadas, con sus calles, plazas y paseos cubiertos de escombros y ruinas, con las casas de socorro y hospitales atestados de heridos y los depósitos llenos de cadáveres de mujeres, ni-

siones "investigadoras"... que no quieren averiguar nada?...

El pueblo ibérico está cansado de palabras y de promesas de ayuda efectiva que nunca se cumplen. El pueblo ibérico quiere hechos. Pruebas palpables de que el mundo civilizado está a su lado dispuesto a no permitir que España siga siendo campo de experimentación de todos los elementos de destrucción creados por los países fascistas. España no es, no puede ser la Abisinia europea. La Alemania hitleriana, fiel a la consigna fascista: "las guerras no se declaran; se empiezan", ha intensificado su actividad en el Mediterráneo y cinco unidades de su escuadra han lanzado sobre la población indefensa de Almería—la Guernica andaluza—cientos de obuses. Es el asesinato organizado friamente, calculadamente, por el afán de matar, de destruir todo signo de cultura, todo afán de progre-



● Aviones y cañones extranjeros, pilotos y artilleros exóticos ponen todo su empeño en destruir, en arrasar pueblos y ciudades de la España antifascista que se resiste virilmente, a ser invadida por las mesnadas

de Hitler y Mussolini. Ayer Jaén y Guernica hoy Almería... ¿Mañana? ¿Hasta cuándo han de permitir las potencias de la Europa civilizada que Alemania e Italia tengan carta blanca para el asesinato colectivo?



ños y ancianos, en su inmensa mayoría... Todo el horror de esas escenas trágicas, llenas de dramatismo tan intenso que la pluma apenas acierta a describir, renunciando, desde luego, a reflejarlas con exactitud, clama venganza y justicia. ¿Qué harán, cómo se justificarán ante este nuevo hecho inconcebible, ante este monstruoso atentado a los más elementales derechos del hombre esas democracias (!) europeas encerradas en el castillo de cristal de su indiferencia y de su contemporización con el crimen?... ¿Pero es posible que la farsa diplomática continúe en Ginebra, mientras acorazados y destructores alemanes siembran la muerte a voleo, en ciudades abiertas, alejadas de los frentes de lucha?... ¿Cómo reaccionaran todos los Edem y Delbos del mundo ante estas nuevas provocaciones de los Estados totalitarios?... ¿Con más protestas platónicas?... ¿Creando nuevos "comités de no intervención"?... ¿Acordando la formación de comisiones y más comi-

so renovador, todo ansia de emancipación y de libertad... Ahora la Civilización tiene la palabra. No se trata ya de un episodio más de la lucha de clases, de la guerra entre fascismo y socialismo. La lucha planteada así adquiere el carácter concreto y bien definido de pugna entre progreso y reacción, entre cultura y salvajismo, entre seres racionales y bestias feroces.

La hora que vivimos nos exige imperiosamente, de modo apremiante, camaradas, el cumplimiento de la consigna triunfal: Obreros españoles: "¡¡Uníos!!" El pueblo ibérico, leal y firmemente unido, dará remate rápido a esa obra humanitaria que es el aplastamiento de la hidra fascista y será ejemplo y acicate para que todas las fuerzas progresivas del Mundo colaboren en ese empeño altruista hasta lograr que la Civilización se desprenda del lastre que representa los estados totalitarios, sujetos a normas y procedimientos "totalmente" irracionales.

Los héroes del batallón "Fermín Salvochea"

Una fecha: 20 de Mayo.

A las cinco en punto de la mañana aparecieron sobre nuestras líneas, cinco «Junkers», seis «Capronis» y nueve aparatos de caza que bombardearon nuestras posiciones de la Chimorra. La artillería facciosa barría nuestras trincheras. Moros, requetés, falangistas y alemanes, atacaban con gran alarde y aparatividad, llegando al cabo de una lucha titánica que duró más de una hora a acercarse a nuestra línea unos diez metros, pero arrojado el empuje de nuestros combatientes, volvieron los facciosos a replegarse a sus trincheras. En tanto la aviación en su constante ir y venir convertía el suelo en un verdadero volcán. Las granadas de mano, hicieron callar a los fusiles, la lucha volvió a entablarse cuerpo a cuerpo. Los facciosos volvieron con más rabia todavía al empuje y en breves instantes de lucha titánica, desesperada, quedó el campo sembrado de cadáveres. Los gritos de ¡Viva la F. A. I. y la C. N. T. se sucedían y a la voz de mando, fué nuevamente contraatacado el enemigo que por segunda vez volvió a sus trincheras. Destruídos nuestros parapetos por la artillería y por la aviación se parapetaron nuestros milicianos tras los cadáveres facciosos. Una nube de humo envolvía nuestra posición cada vez más firme, y el mando tenaz en su puesto animaba con arengas de heroísmo a los bravos combatientes que no deponían su actitud, dándose el caso que muchos heridos graves, una vez curados volvían al fuego hasta que a la fuerza se les arrancaba del frente.

El soldado Baroni España en una incursión a otras posiciones se trajo cuatro fusiles, una ametralladora y treinta bombas de mano, que engrosaron la firmeza de nuestra línea. Momentos después un mortero le arrancó la vida.

El teniente de la 4.ª Compañía, Santiago Madrid, alarde temerario de bravura que llevó sus fuerzas hasta el límite sumo de valentía guerrera caía también muerto en el momento de lanzar una granada de mano, la que al caer con él le destrozó horriblemente.

La lucha adquiría, por momentos mayor intensidad y dureza. Los moros, en su violencia, se acercaron a unos diez metros de nuestras fuerzas y las granadas y ametralladoras amontonaban sus cadáveres en un nuevo parapeto de muerte.

La aviación no cesaba en su inútil afán. Con sus bombas parecían desgajarse las montañas y el combate arreciaba cada vez más.

A las diez de la mañana el capitán Antonio Calle, caía también para no levantarse más; su muerte hizo más mella en el sentimiento de los combatientes, no en el ánimo, que su propio dolor. Y el soldado, Joaquín Rey saltando al lugar del capitán se confiere el mando y sigue dando órdenes, y dirigiendo la defensa. Todos los Capitanes y Comisarios, todos los jefes responsables, desde el Comandante y Comisario del Batallón hasta el último combatiente, daban, ¡Vivas a la F. A. I. y a la C. N. T. y gritaban: ¡Primero morir que ceder un palmo!

El combate duró hasta las ocho de la noche, y del resultado de su desarrollo, baste decir que, por nuestra parte se fortificaron nuevas posiciones.

Nuestra artillería, con gran eficacia y precisión entabló duelo con la facciosa a la que acalló rápidamente.

¡Salud!, valientes guerrilleros del 4.º Batallón, «Fermín Salvochea».

CRUZ

(Redactor-Corresponsal de HOMBRES LIBRES en el frente Villaharta.—Pozoblanco).

El pueblo alerta y unido es el mejor "control" ¡Alianza!



El verdadero control: Alianza sindical revolucionaria. Unidos los trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T. se habrá cerrado el paso al fascismo y quedará automáticamente establecido el "control efectivo" que Iberia necesita para mantenerse independiente y libre.

Correspondiendo a uno de los innumerables actos que la Federación Provincial de Sindicatos de Granada ha organizado en toda la provincia, en bien de la difusión de nuestras ideas, de nuestros principios dominantes, se celebró el domingo uno más como afirmación sindical y revolucionaria, en este pueblo, último de la provincia y gran exponente de lo preconizado por nuestra organización. Con el teatro completamente lleno de trabajadores empieza el acto con la intervención de José Martínez del Sindicato de la localidad, que hace la presentación de los oradores.

Aurelio Ruiz, de la Federación Comarcal de Huéscar

Empieza saludando a los trabajadores y exponiendo el hecho histórico que vivimos. Una serie de transformaciones, de grandes acontecimientos hemos vivido desde la fecha memorable del 19 de julio y entre la relación de estos hechos, de estas convulsiones unas nos han agradado y otras han merecido y merecen en la actualidad nuestra retribución.

Al hacer esta consideración, quiero distinguir a los contrarrevolucionarios que imponiendo un sentido distinto de lo que quiere el proletariado han hecho un retroceso del avance social y de función económica que estaba desarrollando el pueblo y que era su verdadera expresión. El sentido revolu-

En Puebla de Don Fadrique se oye la voz de la C. N. T.

cionario no se ha olvidado y lo conseguido por nosotros, no será fácilmente reconquistado por la contrarrevolución.

Explica a continuación la forma socializadora que debe imponerse y la situación de la C. N. T., ante los burdos manejos que se esgrimen contra ella. Termina recomendando la unión de todos los trabajadores.

Antonio Fernández Labrol, del Comité Provincial de J. J. LL.

Se dirige a la juventud, muy principalmente, a la que dice que por el transcurso de la historia presente desempeña el papel primordial en la lucha contra el fascismo y en el triunfo de las conquistas revolucionarias. En este acto no habla ninguna representación de la C. N. T. de la F. A. I. ni de las J. J. LL. Hombres venidos del campo de la revolución son los que os hablan y a ella, a lo que significa y vale para lo que hasta aquí fuimos dedicamos nuestro mejor canto. Examina el proceso social que ha tenido el trabajador español, haciendo un estudio de su vida de antes de la Revolución y después de ésta, contrastando la vida mísera y pobre de aquel con la libertad, de justicia y de emancipación moral que tiene ahora.

El realizar—dice—la unión de todos los trabajadores es la mejor conquista que se puede hacer en beneficio de la guerra y de la Revolución. Debemos tener presente la experiencia de Cataluña, siempre revolucionaria, y no dejarnos conducir por los que torpedean esta unión, símbolo y significación de una victoria no lejana.

Habla también de la intensificación del trabajo. Los pueblos de la retaguardia tienen que trabajar doble y hacer que la regulación de nuestra economía sea eficiente y tenga el desarrollo y el completo aliciente que necesita un control revolucionario.

Con palabras finales para la juventud a la que aconseja conozca sus nuevos estados espirituales pone fin a su peroración.

Fermín Castillo Vidal, de la F. Provincial de S. Unicos de Granada

Examina, después de presentar a los trabajadores la forma de ese anhelo que siempre tuvimos cuando en la lucha contra la sociedad capitalista lo poníamos todo, el aspecto del agro español, siendo un factor, influyente, único y también

insoluble de lo que representa para Iberia ahora y siempre el agricultor, mejor el obrero del campo, que con su rudeza, con su sencillez lo ha dado todo, pero casi siempre guiado por unos faltos apóstoles de la verdad, negación de lo que han representado y prometido.

Abunda, con fácil exposición, en demostrar la ventaja de la colectividad como expresión revolucionaria anteponiendo los intereses de ésta a aquélla otra de tipo individualista, hoy realizada en algunos lugares bajo el signo de la contrarrevolución que autoritaria se va imponiendo en algunos lugares. Precisa para afianzar lo que se conquistó la reacción vigorosa y fuerte de los trabajadores, haciendo del poder la forma de su representación.

C. N. T. y U. G. T. baluartes de la victoria, significan en estos momentos todo. Contribuyendo a conseguir esa alianza que ha de hacernos indestructibles, conseguiremos la victoria, lo mismo en la guerra que en la revolución.

Con saludos a las mujeres, a las que invita a seguir el curso de los instantes actuales, reemplazando al hombre en las faenas del campo, de la industria, del órgano director de la vida administrativa, termina el compañero Castillo.

Resume el presidente, diciendo del valor de lo que manifestamos y de la realización que tienen nuestros actos. Hay que hacer la guerra, ganándola, pero también es premisa principal, de una necesidad inapelable para que tengamos el bien apuntado en nuestro movimiento hacer la revolución de una manera completa y definitiva.

Grandes aplausos cierran el final del acto, dándose vivas a la Confederación Nacional del Trabajo.

EL CORRESPONSAL

Desaparecidos

Interesa conocer el paradero de Victoria Elias Moreno, María Gutierrez Toro y María Elias Moreno, evadidas de Málaga.

Las noticias que se tengan sobre las mismas serán enviadas a Antonio Serrano González, 82 Brigada Mixta, 2.º Batallón, 2.ª Compañía. PUEBLA DE VALVERDE (Frente de Teruel).

Se desean tener noticias de Cristóbal Rincón Herrera que el primero de febrero estaba en Guadix en la columna «Maroto».

Remitir noticias sobre el mismo al Sindicato Unico de Oficios Varios de Cuevas de la Teja.—Baza, (Granada).

EL PROLETARIADO IBÉRICO SE HA PRONUNCIADO CLARAMENTE CONTRA TODA COMPONENTA



Contra la España negra del tricornio, el sable, la espuela y el bonete—toda la podredumbre de la sociedad del siglo XIX que se resiste a desaparecer—se ha levantado lo más sano del pueblo ibérico. Únicamente con el aplastamiento total, definitivo, del clásico militarismo cerril y despótico y del clero rastrero y sanguinario—nuestras eternas taras—puede ser una realidad feliz la libertad del proletariado de Iberia. ¡Ni paz ni cuartell!

Ante las maniobras de los políticos la indestructible unión de los trabajadores

Los momentos difíciles por que atravesamos, requieren de nosotros, los trabajadores revolucionarios, la máxima serenidad, el máximo tacto y la máxima energía.

Del tacto y la serenidad hemos hecho sobrado uso; pero de la energía, tiempo ha que nos divorciamos. Por eso hoy tocamos las consecuencias de esta buena intencionada dejación.

La reacción, la contrarrevolución, ha creído el momento de manifestarse abiertamente; y lo hace al socaire de las «democracias» internacionales y al calor de un partido que se adjetiva revolucionario y comunizador; pero que en realidad lo que ha hecho y hace desde su fundación en España, es disgregar la unidad del proletariado, descomunicar y liarse con todos los elementos contrarrevolucionarios sobretexto de defender la pequeña propiedad. Este es, no lo oculto, el partido Comunista.

A las dos centrales sindicales C. N. T. y U. G. T. se las quiere relegar al último término, a la mínima expresión de la lucha político-social de la vida española.

Parece ser que algunos pretenden olvidar que en la U. G. T. y en la C. N. T. se halla representado la casi totalidad del pueblo antifascista español, que en los frentes de batalla tenemos, entre las dos centrales sindicales, un efectivo de más del 90 por ciento de combatientes, que en los primeros momentos de la lucha—cuando la casi totalidad de los que ahora gritan y claman para sí el derecho exclusivo de dirigir los destinos del país—estaban aterrorizados, escondidos o escapados, nosotros arrancamos, a costa de la pérdida de nuestros más queridos compañeros, las armas de manos del militarismo traidor, del clericalismo corruptor y del capitalismo expoliador.

A no ser por el coraje y el tesón con que los trabajadores organizados en las dos centrales sindicales, se emplearon al advenimiento de este movimiento, a las horas presentes muchos de los que ahora vociferan exclusividad ya no existirían. Porque el fascismo en armas hubiera acabado con todas las tendencias y partidos que no hubieran estado encuadrados en la marcada tendencia derechista.

La unificación de las dos centrales hermanas, cortara a tiempo las diferentes maniobras tramadas desde diferentes extremidades geográficas.

Con el empleo de la inteligencia y de la energía un tanto descuidada, como al principio apunté, podremos inhibirnos de las importaciones exóticas que en política y en sociología pretenden imponernos.

¡Trabajadores! Por la unión y con la unión para vencer a los emboscados.

Para ganar la guerra y hacer nuestra revolución, unámonos; pero sin personajillos políticos que corroan nuestra más amada armonía.

M. MARTINEZ

Siguen dándose de continuo en la guerra épica y de gestas singulares, las facetas de la guerra sanguinaria, feroz, salvaje, que nos han impuesto unos traidores amalgamados con los capitalistas del mundo.

El ejército del pueblo sigue respondiendo, en jornadas cada vez más heroicas, a la bravuconada de divisiones regulares de Italia y Alemania que sueñan con apoderarse de Hispania.

No ha mucho, sufrieron crueles «desengaños» en los campos andaluces—Pozoblanco—, en las llanuras de la Alcarria—Guadalajara—. Ahora, con la violenta ofensiva desencadenada en Vasconia se han encontrado con otras «contrariedades» no menos crueles que aquellas y que les habrán dado, a buen seguro, pruebas de nuestro temple, de nuestro amor al triunfo y de aquella sensación de coraje y de ideal que son nuestro distintivo y de las cuales carecen ellos.

Durante toda la semana, nuestros héroes, todos anónimos y esforzados han cumplido ciertamente con lo indicado por los mandos. El cinturón de hierro, la formidable valla puesta a los invasores ha sido no solo defendida, sino que contraatacando han superado en un cien por cien los cometidos dándoles espantosas «zurras» a los italianos, siempre los primeros en correr y los últimos en atacar, a los ale-

La lucha por nuestra independencia

manes y a la fauna internacional que pelea con Franco y secuaces. Por cierto, que no queda, a juzgar por noticias de los últimos combates, ningún combatiente de ideal «nazi-onalista»

en estos frentes de Euzkadi, ya que los últimos «requetés» venidos de Navarra sufrieron las consecuencias de este ataque sensacional a Bilbao y preparado con toda minuciosidad por

el siempre nefasto general Mola.

Así que quedan en nuestro haber triunfos conseguidos en los frentes vizcainos ya un poco mejorados por el arrojo y el corazón puesto en la lucha por sus

hijos y todos los antifascistas.

Estacionario la lucha en Aragón, pasamos a apuntar la batalla con victoria de las armas del pueblo en tierras castellanas. En los mismos sitios que quedó deshecho el avance enemigo y derrotadas totalmente las divisiones italianas se ha operado una ofensiva por nuestras fuerzas que ha dado lugar a la conquista de varios pueblos y de gran extensión de terreno.

Victorias como ésta, necesitan de poco comentario. El aplauso a esos héroes de la Alcarria es todo lo brillante que merecen. Unas acciones como las señaladas y con tan feliz resultado hacen falta en todos los frentes de la España leal.

En Andalucía sigue luchándose, pero con intermitencias que nos inducen a suponer lo quebrantado que se halla el enemigo.

Propagad HOMBRES LIBRES

Necesitamos ver grandes hechos con ataques decididos. Moral, ánimo, material bélico, ejército, en fin, hay. ¿A qué, pues, se espera?

Problemas locales

Las subsistencias, su coste y otras cosas olvidadas

No se extrañaba bastante, porque no decirlo, que a estas horas y siendo un hecho sintomático en todos los lugares de la España antifascista no se produjera en Guadix el «fenómeno» achacado por algunos a la Revolución, por otros a la guerra de elevar las subsistencias a precios carísimos, pues no era extrañeza—lo tocábamos todos los días—, que el comercio cometiera en cada venta una especulación enorme, forma de latrocinio, pero y, a esto nos vamos a referir no se produjera con las verduras, el pescado, la carne y primerísimos artículos elevados a la categoría de tal por mor de las circunstancias.

En Guadix ya se ha dado este caso, a él queremos dedicarle las líneas de una recriminación, las palabras que fustiguen sus personalismos de antifascistas—es raro esto, no fascista y comerciante—, y decirle clara y llanamente que roban al pueblo que paciente y ante

la carestía de algunas cosas compra a cualquier precio no así una parte del mismo, el trabajador del campo, por ejemplo, que no compra carne por valer cara, que no consume pescado por otro tanto y que deja las verduras porque engañado que fué en la venta de las mismas, es otra vez explotado cuando en los puestos de venta intenta adquirir algo. Y tenemos noticias de que estos pequeños especuladores lo son a su vez por orden sucesivo por otros que en minoría y formando una base capitalista compran al por mayor vendiendo al detall. Volvemos a repetir que esto es robar al pueblo. Se impone por las autoridades municipales una detenida y minuciosa visita a este fértil centro de explotación del trabajador para que se termine con tanto sujeto, sin conciencia, sin escrúpulo y sin ..

Arrecia el calor. Los fermentos que se producen en

los centros de infección se elevan para aprisionar con sus garfios al viandante, al pueblo en general, dando origen a la producción de enfermedades, epidemias y otros males... Hasta ahora la profilaxis de una parte y de otra en estrecha relación la policía sanitaria velando continuamente por la sanidad de España desde el Ministerio de Sanidad, han hecho, han impedido que se produzcan tantas enfermedades calamitosas; pero esto no obsta para que se esté siempre pendiente de este problema vital dispuestos a atajar el mal cuando estuviera presto a desarrollarse.

A los municipios gadixinos encargados de este problema recomendamos este asunto. Estamos continuamente sobre él, el pueblo, la sociedad nueva sabrá agradecerse y en los beneficios conseguidos quedará en la base de su conciencia una situación enviable ..

Desde un punto a otro de esta provincia, rica en todos matices, cantarina y espléndida de todas las excelencias que fueron creadas, hay que distinguir junto al villorio escondido en barrancos, el valle de tonalidades diversas, regado por abundantes ríos y con profunda emoción de admirador, tales son sus motivos. Y junto a estos extremos, hay uno que podemos denominar medio. En éste se coloca Iznalloz, pueblo de grandes cortijos, ricos anexos y poblados montes. Distinguido así vémosle aparecer al pie de Sierra Harana, regado por el Cubillas a su margen izquierda y coronado por castillo demolido por el tiempo y por la leyenda de que los árabes en su marcha de estos lugares, sacados-dejando su civilización—por los Reyes Católicos, hicieron profunda mella en su construcción y que al pasar del tiempo se ha conservado así dando el aspecto de castillo feudal que hubiera sufrido asedio de los lanceros e hidalgos que del cercano ducado fueran a atacar el castillo del marquesado enemigo, por una fruslería de esas que en la Edad Media se hacían y por un «quítame allá esas tierras...»

En la condición histórica de este sitio que como gigante se eleva por encima del cinturón que le forma el pueblo, es hoy lugar desde donde se está dispuesto a batir las alas negras del fascismo cuando en continuados viajes rinden «pleitesía» a Iznalloz, muy cercano a los frentes, lugar de formidable movimiento bélico y único de la provincia que tiene en su haber el realizar y en los comienzos del levantamiento y hundida la reacción, un sistema libre, sin imposiciones, natural y que constituye la base del principio anarquista: EL COMUNISMO LIBERTARIO.

Y sigamos describiendo este pueblo singular de riqueza varia que como niño mal cuidado, andaba feo, desarropado y sucio, siendo a pesar de esto un feliz perillán que viviera de lo que recogía en sus dominios infinitos...

Por todas sus entradas hay olivares. Dan el equivalente a unas flores mustias que en la entrada de rico mausoleo, fueran contraste entre la riqueza y la miseria

Calles tortuosas, pinas y llenas en invierno de barro blanco, pegajoso, y en verano con calor infernal levantando nubes de polvo. Casas pequeñas, mal blanqueadas, pobres de aspecto en la parte central de la población. Cortadas a pico, como pareciendo caerse al barranco son las casas de la derecha, en dirección a la plaza, la cual y como en todos los sitios de España donde la religión y la incultura como aditamento imperó, queda rematada por iglesia —gran fortaleza—levantada en un ángulo de la misma con trazos fuertes, vigorosos, acentuados de un poder omnímodo.

Las cuevas en la parte alta de la ciudad son la casa del paria y que nos recuerdan a las del mujik en Rusia, el al-

Pueblos de Granada IZNALLOZ

deano en Polonia y el esclavo servidor de ingleses de la India...

En la visita que hemos hecho a las cuevas, hemos encontrado una vieja, de rostro ajado, pelo blanco y rugosas manos. Nos ha inspirado simpatía y a ella nos hemos dirigido. Su rostro ya marchito por los años se ha avivado mostrándonos la misma corriente de simpatía que nosotros le comunicamos. Después de una charla amena y en donde entre otras cosas nos ha dicho es «roja» porque sabemos ser humanos, la

vemos como concentra todo su amor al pueblo y expresando la riqueza del mismo en contraste con la pobreza detenida hasta ahora por ellos, me dice:—Iznalloz es rico como ningún otro. Tengo ya noventa años y mucho antes de nacer yo, ha circulado un dicho que a decir de nosotros los viejos, es verdad. Cuentan que había una pava en Quentar (pueblecillo de Sierra Nevada) que cuando tenía hambre asomaba el pescuezo por el «collado del Agua» y picaba los garbanzos en la era de «Periate»,

EN ESTA HORA...

La confianza excesiva del pueblo es el mayor enemigo de la victoria

Observando el panorama general de nuestra guerra, notamos un fenómeno que influye decisivamente en el curso de la misma. La confianza excesiva del pueblo en las situaciones de estabilidad pasajera olvidando la gravedad del momento, tan pronto como se encuentran alejados del lugar en que crujen los cañones.

Basta que un pueblo se encuentre alejado unos kilómetros del frente, para que renazca una tranquilidad inconsciente: se termina en el mismo el deseo de hacer trincheras, que sirvan de dique al invasor, y de momento, en medio del despreocupado ambiente que se respira, parece que ya acabó la guerra.

Han bastado las noticias sobre las conversaciones en Ginebra, para que en los timoratos y en la cantidad excesiva de tontos que pobla la retaguardia, haya nacido una estúpida confianza en la paz. Hasta gente hay que se ha olvidado que precisa el triunfo proletario para apagar el volcán de España.

Cuando se considera que es un mar de sangre, una pira inmensa de muertos lo que nos separa de la España negra, crispas los nervios esa confianza de las gentes, esa inconsciencia, esa poca importancia a nuestro triunfo, porque la prensa ha traído de fuera rumores imposibles de paz.

La retaguardia está confiando demasiado en la victoria. La fértil actividad guerrera y defensiva que vibró en los pueblos, ha desaparecido. Ya todo se confía en las fuerzas militares y en las brigadas de fortificaciones.

¿Qué hacen en las ciudades que no ven, que cada una puede ser un frente por el arte siniestro de la guerra?

En diez meses de guerra, con las experiencias del barbarismo bélico, con la ola de muerte que ha arrasado pueblos, cada ciudad leal debiera ser una inexpugnable fortaleza.

Lo que hoy son ciudades alegres y confiadas, mañana puede ser el paso fácil de un moderno Atila.

Es hora de perder el concepto fatalista de las cosas. Si las ciudades se pierden, el pueblo es uno de los culpables, que no ha sabido defenderlas. No se puede pensar ya, que las invasiones se paren en la puerta de los pueblos.

Hay que hacer más para ganar la guerra. Hay muchos hombres en la retaguardia mientras allá en los frentes, no hay más que una doble hilera de trincheras. Cada ciudad, cada pueblo, ha de ser una medalla infranqueable en que se estrelle el enemigo mercenario.

Esa retaguardia confiada que aún hace los domingos fiestas. Esos nuevos señoritos que como ayer, gustan de los bailes y de las tabernas. ¡A trabajar, a socavar las entrañas de la tierra, a hacer alrededor de las ciudades y en los frentes el valladar inexpugnable que defiende en un momento la libertad del pueblo!

El enemigo está muy cerca: en un momento podemos tocar los efectos desastrosos de la guerra. Se aproximan los horas decisivas que hagan inclinar el peso de la victoria hacia uno de los contendientes.

Hay que reaccionar: hay que ganar la guerra: la retaguardia debe vibrar de nuevo de ímpetus guerreros. La retaguardia debe perder confianzas excesivas, y mirando la cruda realidad de hoy, hacer pesar con su esfuerzo irresistible la balanza del triunfo a favor del triunfo del pueblo.

uno de los mejores cortijos de Granada. Esto que nos dice de la fecundidad de esta tierra sirve también para demostrar como enseña tradicional de la esclavitud de la clase humana en centros, verdaderos emporios de riqueza...

En general, este pueblo de lo más rico de Granada tiene tragedias de una vida hasta ahora triste, monótona, sin alegrías, salvo las rudimentarias y sencillas de los campesinos, y tan sólo interrumpida por el pitido de la locomotora pasando por sus entrañas y algún que otro coche que llegado de la capital era portador del gran terrateniente visitando sus dominios que eran de los que reverentemente se descubrían ante el señor...

Hemos de seguir girando nuestra vista para descubrir desde sus alturas grandes cortijos recortados en forma notable por las ondulaciones del terreno y que son el mejor marco de Iznalloz. Junto al ya citado «Periate», están los de Barcinas, Faucena, El Frage y otros, todos de grandes señores y hoy magníficas Colectividades Campesinas.

Hablemos ahora de la transformación hecha. Pueblo el más esclavizado, el campesino deseaba la libertad como los verdaderos oprimidos la deseaban. No contentábase éste con una Revolución que tuviera atisbos de autoritarismo impuesto desde un poder, a pesar de que no existía...

El Comité del pueblo de la manera más natural del mundo dió en bandos sucesivos todo el contenido social y de economía porque había de marchar, empezando aquellos primeros días por hacer desaparecer la moneda y utilizando las mejores casas para comercio convertidas en Comunas. Durante cerca de dos meses—período álgido de la Revolución—Iznalloz vivió en Comunismo Libertario. No por eso sufrió su economía ni nadie hubo que hiciera la más mínima protesta. Todos guardan un sabor y un gran recuerdo de la experiencia, añorando aquello, verdadero paraíso...

Después ha sufrido bastantes transformaciones como todos los pueblos, imponiendo un sentido moderador, hecho desde el poder, en su vida económica. Colectividades, administradas con perfección, Sindicatos, Centros de Educación...

Ha ayudado a la causa del antifascismo como nadie. Sufrido y abnegado ha soportado numerosos bombardeos con singulares pruebas de ánimo, de sacrificio de moral..., teniendo junto a estos valores el de su nobleza peculiar encarnada en sus campesinos.

Gracias a la Revolución y a la generosidad con que se ha portado en la lucha, Iznalloz se ha transformado totalmente. Tiene nueve vías de comunicación de las que careció hasta ahora, siendo paso obligado a los campos fértiles y magníficos de Jaén. Por todo, Iznalloz está entre los primeros de esta gran provincia de Granada...

DELIO

Ha dicho Juan López

La guerra se puede ganar revolucionariamente y con la fuerza de las armas y políticamente. Si políticamente se logra dominar las fuerzas de la Revolución, si políticamente se logra desarmar a la clase trabajadora, si políticamente se logra cortar el paso a todo avance social, si políticamente

se logra que España vuelva a ser la España constitucional del 17 de Julio, si políticamente se logra que España vuelva a dar cabida en su seno a la Iglesia católica apostólica romana, si políticamente se logra que no se altere la estructura económica del capitalismo español, se protege al pequeño industrial, al pequeño comerciante, se tutela la formación de una gran industria; si políticamente se logra todo eso, políticamente se ha ganado la guerra y se ha ganado la guerra perdiendo la Revolución.

Las Juventudes Libertarias, escuelas de capacitación anarquista, incorporadas al movimiento antifascista desde su nacimiento, exigen que todos los fusiles marchen al frente, sin excluir a las fuerzas de Orden Público, que en gran cantidad abundan en Retaguardia.

Portavoz de la Federación Provincial de J. L. de Granada

actividad juvenil

Las Juventudes libertarias han interpretado las necesidades de la Guerra al lanzar sus consignas: Intensificación de la producción útil a la guerra, depuración de las filas antifascistas y mandos militares e incorporación al frente de todos los individuos que están comprendidos en el decreto de movilización.

EDITORIAL

La contrarrevolución avanza

El Partido Comunista—subordinado incondicional de los que manejan los puestos directivos de la tercera internacional—ha incurrido en la apostasia más grande que pudiéramos imaginar. Aquellas furibundas campañas de prensa contra la influencia pequeño burguesa—según ellos—que existía en las organizaciones obreras; aquellos cantos a la insurrección armada de las «masas» obreras y campesinas contra el capitalismo, el imperialismo u otros «ismos», han quedado olvidados por los continuos demagogos que hoy se enfrascan en una irritante ofensiva contra el anarquismo y la revolución, y a fin de servir esplendidamente a los «amos» mandan obedecer.

Uno de los aspectos de la ofensiva contra la revolución proletaria en marcha, estaba condensado en el propósito—ya conseguido—de desplazar a las organizaciones obreras de los organismos rectores de la vida política del país. La contrarrevolución, fielmente encarnada en el Partido Comunista, está ganando terreno. La firme actitud contrarrevolucionaria adoptada por los agentes de la discordia—huelga que pretendan desvirtuar esta afirmación, pues está en el ánimo de todo el proletariado consciente—provoca la indignación de las fuerzas productoras del país. Ahí están, si no, las manifestaciones del proletariado valenciano enarblando las banderas de las dos únicas organizaciones obreras existentes, y que claman a gritos por un Gobierno genuinamente antifascista, con Largo Caballero en la Presidencia y Ministerio de la Guerra.

Hacia el resurgir de nuestro movimiento

Hay que hacer de nuestra Región un verdadero reducto de la Organización juvenil libertaria. El futuro de nuestro pueblo, incierto hoy, reclama imperiosamente el cumplimiento de esta misión cumbre que todo militante ha de llevar a cabo en la medida de sus fuerzas. No reclamamos un imposible. Tampoco invocamos una actividad superior a las fuerzas de cada joven libertario. Pero, eso sí; abogamos por la responsabilidad de cada cual en esta hora suprema que rompe con la inercia y la ataraxia para dar paso a las grandes realizaciones que permitan el engrandecimiento merecido de nuestra Organización.

Se van venciendo los obstáculos que nos ponen las anormales circunstancias en que nos desenvolvemos. El camino, quiérase que no, va allanándose. Y subrayando esta afirmación surgida del estudio de los momentos presentes, nuestro Congreso extraordinario ha sido celebrado. ¿Quién duda de las posibilidades que el mismo nos ofrece? Nuestro Congreso nos ha marcado un amplio campo de actuación que puede ser el inicio de un alentador resurgir del movimiento juvenil libertario. A trabajar, pues, camaradas. La hora presente precisa de esfuerzos sobrehumanos. El joven que se adapte a la tribuna, que haga uso de sus facultades oratorias; el que sea capaz de afrontar el problema de organización, que organice; el que reúna las condiciones precisas para escribir, que colabore en nuestra prensa. Cada cual dando el máximo de rendimiento. Adoptar posiciones cómodas invocando el sofisma de que todo está hecho no merece estar en nuestras filas, pues precisamos de hombres que sepan hacer de la juventud campesina y trabajadora algo beneficioso para la causa de todos y no individuos que se oculten en el anagrama de nuestra Organización para aparentar una personalidad que no posee. ¡A trabajar, camaradas!

Tenemos acuerdos que llevar a la práctica; objetivos francamente alentadores que conseguir; bellas empresas que realizar. Los instantes que vivimos exigen la coordinación, el trabajo intenso, la acción continua de todos nosotros. Que el campesinado comprenda la belleza de nuestras aspiraciones. Que la nueva generación sepa qué queremos, qué perseguimos, cuál es nuestra finalidad. Del esfuerzo y la constancia que hoy pongamos en nuestras actuaciones encaminadas a realizar una obra práctica de proselitismo y organización, depende el futuro de nuestro movimiento. ¡A trabajar, a trabajar, camaradas! El que deserte de su puesto, ¡fuera! La hora presente así lo requiere. Hay que ser duros y veraces. El que no trabaje, estorba en nuestras filas.

CIPRIANO D. GONZÁLEZ

Meditación en las trincheras

El instinto de un escondrijo que nadie conoce surge y obliga al acto salvador: al salto que puede ponernos fuera de peligro, al ademán que puede protegernos, a la huella que hurta el golpe, al ataque que impone respeto o inutiliza al enemigo.

Habían los hombres continuamente de la razón y cantan sus alabanzas y se envanecen de ella, y afirman que es lo más noble de toda individualidad la antorcha que nos guía, la fuerza que nos sostiene, la égida que nos defiende. Y tal dicen y piensan y creen porque su presunción les hace imaginar que la razón es una conquista humana o poco menos, algo que el hombre obtuvo en estado rudimentario y perfecciona fuerza de generaciones y de trabajos hasta convertirlos en el instrumento admirable que es hoy día para redimir, conocer y elevar, y a veces para pervertir.

Todos los ditirambos, todos los elogios son para la razón. Nos llamamos racionales y llamamos irracionales a las bestias. Se ha proclamado el reinado de la razón y por ella se olvida todo lo demás.

Ocurre sin embargo, de continuo, un fenómeno digno de toda atención y estudio: la razón que es previsor, no nos presta el menor servicio en los casos apurados, cuando es menester morir o tomar un partido decisivo, cuando no queda tiempo para razonar, cuando se impone la acción inmediata fulminea. La razón nos abandona, la antorcha se apaga y nos deja a oscuras; la égida no es de bronce sino de cartón. ¿Quién va a salvarnos?

Allí donde la razón toda poderosa sucumbe, triunfa el instinto humilde.

Por el instinto evitamos muchas veces peligros mortales; pues cuando la razón no sabe aconsejarnos, el instinto ya nos ha llevado por el buen camino.

MIGUEL LÓPEZ.—(Frente de Huéscar).

Leed
HOMBRES
LIBRES

Sin estridencias ni alharacas, y sí sólo con la razón y la autoridad que nos ofrece nuestra recia autoridad de antifascistas y revolucionarios en todas las acepciones de la palabra. Frente al amaño, la estulticia y el zancadilleo están con sus aguerridas fuerzas, las Juventudes Libertarias.

Moralicemos el ambiente

Se vive desgraciadamente la guerra más cruel y sanguinaria, conocida en todos los tiempos y edades por la que han pasado nuestra gran familia humana. Pero... yo preguntaría: ¿Es acaso esta guerra igual a las pasadas? ¿Cuáles son los agentes que han concurrido en el desencadenamiento de este fenómeno bélico?

Sin lugar a dudas puedo afirmar que este brutal crimen colectivo, tiene su origen en la descomposición político-social de la tan cacareada civilización presente, pues esta carcomida y vieja civilización, vientre de las más incalificables y espantosas matanzas humanas e incubadora de la esclavitud y miseria de todos los tiempos, encontrándose en un estado de manifiesta impotencia moral y material, para resolver los problemas de nuestro tiempo, únicamente ha encontrado esta criminal salida, claro está, no creamos que a pesar de todos los esfuerzos que esta vieja y arcaica sociedad realice, no conseguirá su propósito, que es tener en cuenta que todo sin excluir nada está sujeto a leyes superiores a los bestiales apetitos de unos cuantos entes que quieren hacer la guerra inclusive a quien a ellos creó, es decir a esa augusta e invencible ley biológica que rige el destino de todo lo creado. ¿Pero es posible que la purulenta mentalidad de lo viejo y arcaico quiera oponerse a su lógica y natural transformación? Pues desengañense todos aquellos entes, que se opongan al lento, pero seguro paso de la gran transformación que se ha venido gestando en el vientre de los pueblos, y que desgraciadamente se ha producido con esta monstruosa guerra que ensangrienta los campos y ciudades nuestros.

Pues bien, como vemos por lo expuesto con el más claro y concluyente razonamiento, esta guerra que ha cubierto de sangre proletaria nuestro país, tiene una importancia máxima en el aspecto social, es decir, hay un abismo entre las guerras pasadas y la presente. Pues esta guerra es clara y diafanamente entre dos polos opuestos, que pugnan por vivir siendo uno de ellos el proletariado ibérico, y el otro el capitalismo con todos sus aliados, el primero de ellos pugna por romper sus cadenas para crear un mundo completamente nuevo, que dé satisfacción a todas las aspiraciones humanamente racionales. Es por esto, por lo que hemos de ir limpiando el ambiente de tanta inmoralidad, como observamos a cada paso, hemos de ir enmendando errores e inmoralidades, que no hacen sino perpetuar el corrompido ambiente burgués en todas sus fases, éstas son tantas como actividades y funciones ha desempeñado este monstruo en su criminal existencia, y ya sabemos sobradamente que el materialismo histórico ha minado lo más puro y noble de la conciencia humana, como también la educación clerical ha si-

do el principal factor del parcial anquilosamiento del sentimiento racionalmente considerado, vayamos perfumando el ambiente de esa moral sana y noble y bella que el racionalismo anarquista nos ha enseñado.

Una de las tantas lacras burguesas que han azotado a la humanidad y que aun existen para ensañamiento con nuestras compañeras, madres, hijas y hermanas, es la abominable prostitución, con sus ponzoñosas enfermedades y vicios, todos sabemos los funestos resultados de esta inhumana herencia que nos dejó la religión y todos sus servidores. Todos sabemos también que la sufrida clase trabajadora femenina es la que en su propia carne sufre los latigazos de esta encanallada moral burguesa y he de manifestar con el más profundo dolor de mi ser, que aún se manifiesta con fuerza avasalladora el terrible y funesto lupanar, con sus famélicas y artificiales figuras, que más bien que mujeres son el detritus ponzoñoso de la escoria social. Jóvenes todos, vuestras hermanas del prostíbulo deben ser arrancadas de esas cloacas inmundas que representan el pasado, y por tanto el mayor escarnio contra nuestra dignidad proletaria.

Otro caso de inmoralidad manifiesta es la taberna, la cual ha sido el arma de la que se han valido todos los dirigentes religiosos políticos y capitalistas para hacer del proletariado el automatismo personificado, para de esta forma utilizarlo como mejor le ha parecido. Jóvenes todos, juventudes todas, hace falta que seamos los primeros en arrancar del mercado a esas hermanas nuestras, dignificarlas, limpiarlas de enfermedades y perjuicios para de esta forma forjar la conciencia libre en la mujer, y por tanto hacer utilidades para el mundo nuevo que albordea en el nuevo horizonte. Arrojemnos de una vez y para siempre, la vieja moral que es la inmoralidad del pasado con todos sus aspectos. Moralicemos el ambiente, saturándolo de sentimientos anarquistas, que de esta forma daremos a la convivencia social el papel, moralmente hablando que le compete a nuestra familia humana, y de esta forma crearemos un verdadero paraíso, terreno sin dioses divinos ni humanos, estableciendo la igualdad social en su más amplio aspecto. Seamos la piqueta demoledora que rompa para siempre un pasado ignominioso, que eleve la moral de los hombres hacia las cumbres de lo desconocido. Rompamos todos el pesado lastre de prejuicios que la arcaica moral burguesa nos dió, levantando bien alta la humanizadora moral anarquista.

Jóvenes, moralicemos el ambiente.

José ROJAS

Año 2 Núm. 26
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMGS.

C.N.T.

A.I.T.

ARCHIVO
INTERNACIONAL
C.I.T. F.A.I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amezcuá
GUADIX

EL PASADO AMENAZA RESURGIR

La ola revolucionaria que encarnó en el proletariado al comienzo de la Revolución, barriendo de la España leal el estamento de una sociedad de oprobio, no consiguió por humanismo limpiar los muchos reductos que la facción tenía ocultos.

Ante el temor de las consecuencias de toda revolución entre dos castas profundamente antagónicas, los facciosos marcharon donde eran desconocidos, a laborar intensamente, desuniendo a los trabajadores, atentando contra sus vidas y dificultando con las discordias la redención que se defendía en las trincheras. De ahí la desaparición misteriosa en muchas localidades de elementos peligrosos para la causa del pueblo.

De vez en cuando, cuando los hilos de sus relaciones estaban enlazados, se lanzaban a manifestaciones de fuerza, esperando quebrantar la moral de retaguardia. Paqueos intensos aprovechando los bombardeos facciosos y algún que otro enlace por emisoras clandestinas.

La Revolución no llegó en sus momentos de violencia a arrancar enteramente lo podrido de la sociedad que nos trajo a la cruda realidad que vivimos. El germen infeccioso del fascismo, quedaba en reductos y aunque aletargado, no muerto. Un sentimiento humano inexplicable, se levantó bien pronto en los organismos directrices de los pueblos. La lepra de la sociedad no fué extirpada. La España negra exterminaba cuanto no fuese rabiosamente fascista, hasta el extremo de importar mo-

ros y mercenarios, para el trabajo y la guerra. La Iberia que surgía y que debía nacer limpia de veneno fascioso correspondía a la matanza de sus hermanos, allende los frentes con la conmiseración hacia los que por lugar o distancias no pudieron pasarse al enemigo.

Nos bastó apoderarnos de la producción y de algunos resortes de la vida pública. Craso error. Con esta benevolencia el enemigo minaba aceleradamente la base de las organizaciones. Ya todo el mundo, convertido en antifascista, comienza una extraña combatividad en contra de las reivindicaciones obreras

Y en medio de la extrañeza de los luchadores de siempre y de los combatientes que dan su sangre por una sociedad libre, comienza a hablarse de república democrática, de mediación en la guerra, de volver a algo parecido al 14 de Abril. ¡Ah! El fascismo emboscado no ha perdido el tiempo. Escudado en decretos y leyes, desafía al obrero que construye y lucha. Ya no hay temor: La vida de todos está asegurada por las leyes de la República Democrática. como Máximo, los Tribunales mandarán a los desafectos a comerse el producto de los trabajadores a los campos de trabajo.

Las últimas declaraciones de las altas personalidades de la política española sobre la libertad de cultos, ha llenado de regocijo a muchos emboscados. Esto y las actividades de las Cancillerías Europeas por la paz de España hace abrigar grandes es-

peranzas en los que esperan el retorno del pasado. Y de nuevo comienza a surgir gente extraña que ha estado escondida mucho tiempo. En el semblante de muchas «señoritas» se manifiesta la confianza que les proporcionan las declaraciones de los hombres de Gobierno. De nuevo, como antes de la Revolución, miradas altaneras miden el aspecto desarrañado de los proletarios ¡Cuidado! El pasado amenaza resurgir. Vil escarnio para los combatientes sería el que se decretara la apertura de los templos ¿Es que no vale la vida de los hombres? ¿Acaso se puede sacrificar un pueblo en las trincheras mientras en retaguardia se establece la base del fascismo? El proletariado ibérico no podría consentir ese agravio a su conciencia revolucionaria. Sería imposible que se borrara de nuestra mente, los millares de vidas sacrificadas en guerra a muerte en contra de la Religión y el Capital. El pueblo español está en guerra para derrocar completamente el pasado. Los trabajadores, los artífices de la Revolución, quieren libertad de ideas, pero no la libertad de cultos. En sus carnes masacradas están aún sangrantes veinte siglos de esclavitud religiosa.

¡Alerta pueblo! La facción emboscada amenaza resurgir con su cortejo de monjas, frailes y crucifijos. Apresémonos conjuntamente los revolucionarios a asfixiar en sus comienzos esta conjura contra la Revolución libertadora.

AXEL

Los diarios madrileños lanzaron la noticia a grandes titulares en primera página. Había sido descubierta una extensa red de espionaje en la que figuraba como personaje principal, como jefe unipersonal, una mujer de alta escuela internacional; su nombre no viene al caso, puesto que ello, además de suponer una indiscreción por nuestra parte, dificultaría la labor de los agentes de policía que trabajan sin descanso para dar con el resto de individuos de la «quinta columna» que, parapetados bajo el disfraz de un aparente antifascismo, trabajaban para facilitar a los mandos de las fuerzas extranjeras que han invadido nuestro territorio datos preciosos concernientes con el movimiento de fuerzas, relevos, sitios donde están emplazados cuarteles y demás detalles que suponen un delito de alta traición y, como tal, imperdonable y que tiene que ser castigado severísimamente para que sirva de ejemplo y lección y no haya quien reincida.

Veamos como se desarrollaron los hechos, un poco inverosímiles para aquellos camaradas que desconocen en absoluto la profesión detectivesca...

Una tarde magnífica del mes de mayo; una mujer que encontramos en el Sindicato de Industrias Gráficas, charlando con el compañero Serrano, secretario del mismo; una conversación que surge entre ella—polaca, que sabe varios idiomas por más señas—, y otros camaradas referentes a las últimas operaciones bélicas llevadas a cabo por el glorioso Ejército Popular en los frentes del Centro: unas preguntas, al parecer sin importancia, empero que tiene mucha para un erudito, un verdadero perito en la materia que ha consagrado toda su vida al estudio del contraespionaje y... ¡una duda terrible que invade nuestro cerebro!

Desde este momento, no perdemos de vista a la

Postales de campaña

CONTRAESPIONAJE

elegante y bella polaca, de sencillo trato y simpatía que al parecer no le preocupa ninguna cosa; disimuladamente, con mucho tacto, procurando en lo posible simpatizar con ella, hacernos amigo inclusive, descubrir si se trata de un agente al servicio del fascismo internacional indagamos su personalidad...

Aquella misma tarde, con ocasión de hablar en el Ministerio de la Guerra, con el compañero de la Organización Confederal, Comandante Sesma, que tan excelentemente dirige el departamento de Transportes y que le ha valido la felicitación de no pocos jefes del Ejército de la Victoria, pude convencerme en parte de que aquella mujer, la mujer X, era un agente del fascismo que se había captado las simpatías de los camaradas que estaban al frente de un cargo de responsabilidad al objeto de procurar noticias que transmitir al enemigo; empleaba el mismo método de autosugestión y aparente despreocupación que en el Sindicato—sin embargo, hasta no encontrar pruebas, no podía detener a aquella mujer...

Un día... ¡ah!... una mañana llena de sol y alegría, al pasar por «Negresco» la ví sentada sola, junto a un velador ante una «caña» de cerveza; una idea brotó de repente en mi imaginación...

—¿Qué tal, compañera... X?—pregunté con una sanción triunfante en los labios—¿Buen día, verdad?—
—¡Delicioso!—contestó, invitándome a sentar en una silla junto a ella.

No se cómo ni de qué manera, insinué aquello... la cosa fué, que ella se resistía a entregarme un bol-

sito de piel que llevaba consigo... había realizado *mi papel* de comedia, lo mejor posible: un enamorado sentimental, una declaración, pretensiones por mi parte de jugar con su bolso...

—¿Un cigarrillo?—me preguntó picarescamente con un mohín de desenfado, como el de una mujer inteligente que cree tratar con un ser, inferior en inteligencia.

—¿Por qué no?... —dije por hablar *algo* al mismo tiempo que me lo guardaba—lo fumaré más tarde...
Ella—la polaca de ojos azules—palideció.

—¡Ah!... yo creo que no será muy necesario a una mujer llevar consigo éste juguetito—la dije moviendo ligeramente entre mis dedos una pistola del seis treinta y cinco—, ¿qué me dice usted a ello, compañera?... Como igualmente no creo, será un atrevimiento muy agradable el escribir detrás de un papel de fumar, ¿verdad?... Espero que me dará usted una explicación satisfactoria...

Por toda respuesta, se lanzó a la puerta de la calle con el propósito de huir; la sujeté férreamente por la muñeca y la dije:

—Deme ese collar...

Inútilmente trató de hacer desaparecer la joya y dando pruebas que demostraban su culpabilidad como espía al servicio de las potencias fascistas; cuando la monté en un coche escoltado por varios agentes, la dije como un ultimatum:

—¡Salud y suerte, agente X—14!... su indulto está concedido a cambio de que me revele el nombre de sus cómplices...

No habló nada; los espías profesionales prefieren la muerte a tener que hablar...—aquella mujer—la bella polaca—no quiso tampoco decir nada...

ANGEL VÁZQUEZ BARRANCO.—Madrid,

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

OMBRA LIBRES

Este número
ha sido visado
por la censura

Un documento histórico, una posición constructiva y clara

Se han producido en la pasada semana acontecimientos que, indudablemente, han de repercutir en la vida política y social de España. La C. N. T. ha acertado a concretar y resumir en un programa mínimo de gobierno dirigido a la opinión antifascista las aspiraciones y necesidades más apremiantes del proletariado ibérico. El documento refleja la capacidad constructiva y el afán reciamente renovador y progresivo que impulsa los actos todos de la organización confederal. En estas horas graves que vive España, la C. N. T. es de nuevo el «rayo de luz» que ilumina el camino de la victoria. El llamamiento al sentido de la responsabilidad de todas las organizaciones y partidos

antifascista, queda hecho: Para realizar la «auténtica política de guerra» que las circunstancias exigen y facilitar, en vez de entorpecer, los avances sociales que el pueblo anhela, es preciso, indispensable mejor, suprimir toda actuación partidista e imprimir al país rumbos nuevos, en un plano de colaboración firme y sincera que anule labores de zapa y rastreros afanes de hegemonía y predominio.

La mejor respuesta a calumnias, insidias y bajas maniobras es esta declaración programática de la C. N. T. que la Historia ha de recoger, sin duda, en sus páginas como la nota más relevante de esta nuestra guerra de independencia:

En defensa nacional

Dirección única y mando único efectivo, y sin debilidad, aplicándose severas sanciones a quienes no cumplan las disposiciones del mando, igual en el Ejército de tierra, como en la Marina o la Aviación. Sanción severísima también a los altos mandos, que con pretextos fútiles no cumplan las determinaciones superiores.

El mando único parte desde el Ministerio de Defensa Nacional, llegando hasta el miliciano. Para garantizarlo, junto a cada sección de los Estados Mayores, existirá el componente, elemento civil designado por igual entre los tres sectores antifascistas: marxistas, libertarios y republicanos.

Constitución de un Consejo armonizador junto a cada Subsecretaría del Ministerio de Defensa Nacional, cuya exclusiva función será la de impedir decisiones partidistas. En todos los órdenes de la guerra y para cuanto haya que realizar, se procederá a la distribución igualitaria, partiendo siempre del principio de que existen tres bloques: el marxista, el republicano y el libertario.

Política de auténtica defensa marítima, utilizando todos los medios que para la misma existen y hasta la fecha no se han aprovechado.

Creación de la Subsecretaría de Industrias de guerra, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional. Anexionada a esta Subsecretaría se constituirá un Consejo Nacional de Industrias de Guerra, con representaciones del Gobierno y las sindicales, el cual asumirá la dirección única de las mismas, debiendo laborar intensamente para crear una industria de guerra potente, que nos independice del exterior.

Elaboración de un plan de fortificaciones, que abarque la retaguardia de todos los frentes, haciendo imposible extensos avances del enemigo.

En gobernación

Cumplimiento inmediato del decreto sobre constitución del Cuerpo de Seguridad Unico.

Mientras se organiza el Cuerpo de Seguridad Unico, los consejeros provinciales y el Nacional de seguridad, asumirán la función que les atribuye el de-

creto de constitución del Cuerpo Unico, con las mismas facultades en los cuerpos armados existentes.

Creación del Consejo de Orden en la retaguardia, compuesto por representantes de los tres sectores: marxista, republicano y libertario, del cual se desplazarán a los lugares en que surja algún conflicto o tenga que intervenir la fuerza pública, contra alguna organización o partido, delegados que impedirán la actuación parcial y facilitarán el cumplimiento justo del mandato de la autoridad.

Reajuste de gobernadores, procediendo a la formación de un cuadro de gobernadores con igual número por cada uno de los sectores que forman el frente de lucha antifascista: republicano, marxista y libertario.

En economía

Creación del Consejo de Economía, compuesto por las representaciones de las sindicales e intervención de los Ministerios afectados.

Este Consejo de Economía, compuesto por elementos competentes y seleccionados, procederá inmediatamente a la elaboración de un plan de recons-

trucción económica, plan que una vez elaborado y aceptado por todos, será llevado a la práctica sin dilación, velando el Consejo de Economía por su inmediata realización, oponiéndose a toda traba, venga de donde venga, que surgiese para impedir la puesta en práctica del plan de reconstrucción económica.

Organización efectiva del monopolio en el comercio exterior, medida indispensable para realizar una política de capacidad económica, sin la cual se dificulta el triunfo de la guerra.

El monopolio tiene que ejercerlo el Gobierno, a través de los órganos productores creados con ese exclusivo objeto.

Revisión de los aranceles, procediendo a la anulación total de las materias y productos precisos para la industria de guerra. Disminución considerable de los aranceles sobre productos alimenticios.

Municipalización de la vivienda, creándose anexionado al Municipio, el órgano regulador de la administración de la vivienda.

Municipalización de la tierra, constituyéndose anexionado al Municipio el órgano ordenador de la elaboración del campo, a

través del cual se ejercerán todas las operaciones de venta, intercambio y adquisición de productos, forma de valorización en beneficio del campesino. Este órgano estará constituido por las representaciones sindicales del campo. U. G. T. y C. N. T., entendiéndose que el campesino queda en absoluta libertad de laborar la tierra individual o colectivamente.

Reconocimiento legal de las industrias colectivizadas, intervenidas por el Estado o controladas por los Sindicatos, buscando la forma de intensificar la producción útil, prescindiendo de la inútil o secundaria, mientras dure la guerra.

Creación por las sindicales U. G. T. y C. N. T. de un servicio de inspección de trabajo, que asumirá la responsabilidad de lograr un máximo de rendimiento en los lugares de producción, impidiendo de esta forma la disminución de la misma.

En política exterior

Orientación de una política exterior enérgica que parta siempre del principio inviolable de rechazar el trato de igualdad que se nos da paralelamente a la Junta facciosa.

Negativa rotunda a aceptar ninguna intervención del exterior, ni mediadora ni determinante, en el desenvolvimiento de nuestra lucha contra el fascismo.

Realización de un programa de intensa propaganda, tendente, no sólo a demostrar a las democracias la barbarie del fascismo internacional y su intervención en España, sino también a despertar de su letargo al proletariado internacional, sumándolo a nuestra causa.

Reajuste rápido del cuadro consular y de Embajadas, dando intervención por igual a los sectores antifascistas, en los cargos oficiales mencionados, a los que habrán de llevar las organizaciones, militantes de absoluta garantía antifascista y capacidad precisa.

En Justicia

Revisión de toda la legislación anterior al 19 de Julio, renovándola con arreglo a las aspiraciones populares, fundamentadas en la nueva concepción de la vida, que el 19 de Julio significa.

En instrucción pública

Constitución de un Consejo Nacional de la Enseñanza, que elabore un plan de enseñanza nacional, alejando en absoluto de la educación del niño el sectorismo.

En obras públicas

Elaboración y puesta en práctica inmediata de un plan nacional de intensa red de carreteras, tendente a dar facilidades para el servicio de la guerra.

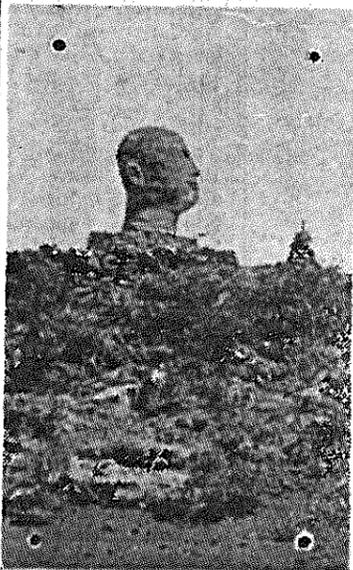
Estudio y realización de un vasto plan de electrificación—política hidráulica— para ser aplicado a la industria y servicios de comunicación.

Intervención en los Ministerios

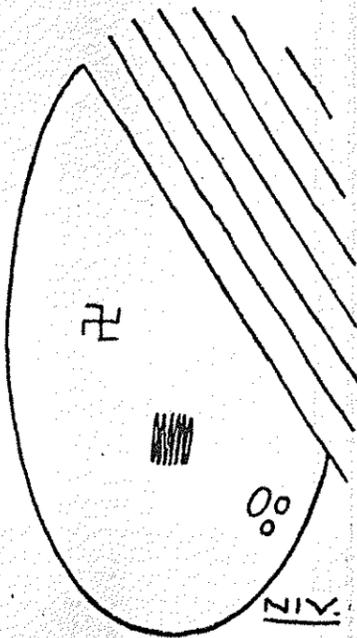
Dependientes de los Ministerios de Agricultura, Instrucción Pública, Trabajo, Asistencia Social, Obras Públicas y Comunicaciones, se constituirán Consejos asesores, compuestos por igual número de representantes de la U. G. T. y de la C. N. T., los cuales intervendrán en cuantos problemas se planteen en los Ministerios que afectan a las organizaciones sindicales.

Por el Comité Nacional,
MARIANO R. VAZQUEZ
Secretario

¡No quedarán impunes sus crímenes!...



¿Hasta cuándo ha de seguir el Mundo dominado por estos dos verdugos megalómanos? Los afanes imperialistas de estos asesinos internacionales consentidos ha rebasado, ya hace tiempo, el límite de lo prudente. La ambición desmedida que domina a Hitler y Mussolini les impulsa al crimen, al exterminio de cuantos se oponen a sus planes inhumanos. Tienen la pretensión de esclavizar a Europa entera, ser los «amos del mundo» como ya lo son de Italia y Alemania. Sueño fantástico que ha de desbaratar para siempre el proletariado internacional, trabajando al unísono en esta guerra decisiva contra las fuerzas de la reacción y el fascismo. Solamente en las clases productoras, en la acción conjunta y corajuda del obrero, estriba y radica el secreto del triunfo del progreso y la civilización sobre la barbarie y la incultura.



Croniquilla a tiempo

Granada en miniatura

Por CANTA-CLARO

Dirán los amigos que somos mal pensados. Esto no es culpa nuestra. Nuestra modesta croniquilla desplaza al silencio. El estudio ocupó nuestros sentidos por algún tiempo. Hoy las inquietudes nos llaman. Nosotros acudimos sin olvidarnos del estilete. Rajaremos hasta llegar al mal. Cortaremos a la sociedad la gangrena, antes que se corra a lo sano. Con ello evitaremos la peste del reformismo y la sarna exportada del exterior. Se impone la sanidad sindical como norma de higiene social. Indalecio de Vergara presume su nuevo traje. Ramón el Tonto, llora y pide un cura. Joselito el Embustero, carga su mochila de pan negro y queso de bola. Agua-sucia promete mover las aguas del mar Negro, cubriéndolo con la capa de su Santidad. En fin, así todo por el estilo. España marcha hacia la verdadera revolución. No habrá paz mientras el zángano se pasee con la bartola llena; no habrá paz... ni pan, si esto continúa.

Nos asusta pasear por las calles de Baza. Desde que se instaló el Gobierno civil en esta tranquila y comercial ciudad, ha ido aumentándose el parasitismo. Cuidado, que no lo decimos por los dignos funcionarios que con gran entusiasmo y acierto trabajan en el citado centro oficial. No, camaradas antifascistas. Nuestra crítica va contra los muchos comités, todos ellos sacados de la nada que al son de la perra gorda, bailan la célebre «cucaracha». Los grandes investigadores quedan rebajados ante el filón descubierto en Baza. Hasta para la menor función se ha constituido un comité provincial. Comités por aquí y comités por allá. Cuando nos visiten los camaradas de otros países quedarán encantados al ver en los granadinos una vasta capacidad en la organización de la vida de toda una provincia. Es claro, que si le da por recorrer varios pueblos, saldrán de España con las manos puestas en la cabeza, asustados como estamos nosotros. Y dirán con nosotros. ¿Para qué sirven tantos comités provinciales, si la vida en los pueblos es un volcán de hambre y discordias? Nosotros hemos visto salir de Baza—ciudad de los Comités—a cientos de campesinos desorientados y asqueados, de ver como no han sido atendidos, después de perder varios días de consultas con sus representantes, gastándose las cuatro perras que traían y cuando no se han visto obligados a dormir en las cunetas de la carretera. «Camarada la situación es difícil; no hay camas».

No pierda cuidado la capital de Granada, que su figura parasitaria está colocada en los balcones de la ciudad de Baza. Nadie puede dudar de la autoridad revolucionaria que brota de estos Comités. Nosotros para comprobar esta afirmación nos ha bastado comprar una camisa, acercarnos a un vendedor de gallinas, preguntar los «reales» que vale un kilo de sardinas... Se nos contestará que esto no compete a los Comités sino al Ayuntamiento. Los camaradas concejales dirán que ellos no tienen culpa de nada; resultando al final, que quien tiene la culpa es el público, que nos boicotea a los comerciantes que especulan con el hambre de la clase obrera. Y el pueblo de Baza gritará con Roma, «Vivan las cadenas», «Abajo los Comités que no tengan apetitos», «Viva la democracia cartelera».

En contra de la revolución campesina se está levantando una ola de difamación, una campaña descarada que trata de hacer fracasar la nueva transformación social que en estos diez meses de lucha han llevado a cabo los campesinos en el agro español.

Los llamados «defensores de la pequeña burguesía» o mejor dicho, el Partido Comunista es el que con más ahínco ha tomado esta campaña dirigiendo todas sus endechas a las colectividades campesinas, y no sin reconocer que su actitud absurda va en contra de los eternos esclavos del terruño, contra los desheredados braceros y que durante tantos siglos arrastraron tras de sí todas las miserias, todas las privaciones y mientras que el producto de la tierra iba a nutrir los graneros de los grandes terratenientes o «pequeños propietarios» a los que hoy tanto defiende—volvemos a repetir—un partido que hace gala de revolucionario.

Y no es que la C. N. T. sea enemiga de los pequeños poseedores de tierra, no. Es todo lo contrario, puesto que tenemos un amplio concepto de lo que ha sido en España el conjunto de estos hombres. Nosotros respetamos la pequeña propiedad a todos aquellos que la posean lo suficiente para su elaboración por ellos mismos, sin necesidad de requerir a nadie que sea modesto jornalero o ajeno a aquello que constituye su modesto patrimonio y además no vaya a perjudicar a la gran colectividad campesina. Pero esto no quiere decir que no pongamos los puntos sobre las íes y podamos hacer un comentario a lo que significó en nuestro pueblo la pequeña burguesía representada por la llamada «clase media».

Esta clase ha sido la que de una forma inconsciente y por un sin fin de prejuicios que ha heredado de sus generaciones ha sido la que más daño ha ocasionado a la clase trabajadora. Podemos mirar retrospectivamente y veremos como casi siempre estuvo pegada al lado del gran capital y de la burguesía, en todas cuantas luchas de carácter económico o moral planteó el proletariado al capitalismo, con el

En los frentes de la Libertad

¡SALUD, MADRID!

Compañeros todos que lucháis contra el fascismo opresor en los diferentes frentes de la Libertad por un porvenir brillante y humano para las generaciones futuras, que por razones de convincentes realidades tiene que ser más perfecta y más libres de los prejuicios que el capitalismo fué sembrando por doquier como los jesuitas sembraron la religión profusamente recurriendo a todos los medios habidos y por haber sin parar ni ante el crimen en masas para conseguir sus maquiavélicos planes, me dirijo a vosotros fraternalmente y os digo: yo que sé, por haberlo vivido meses y meses junto a vosotros, la angustia y decepción tan grande que sufrís cuando cae por casualidad en nuestras manos un diario de la tendencia político-social que sea, dentro, claro está del antifascismo; decepción debida a las pocas verdades que aparecen en sus páginas llenas en la mayoría de los casos de incongruencias y falsedades referente al comercio tan indigno que los periódicos de empresa hacen alrededor de operaciones militares desarrolladas sólo y exclusivamente en el ingenio deplorable de algún «reporter» de café; como igualmente, llegáis al máximo de indignación al contemplar al través de los artículos tendenciosos «pro evitar la unión proletaria» las rencillas que aún existen en la retaguardia es por lo que quisiera vierais en mí el compañero consagrado únicamente a exponeros sencilla y claramente, sin florilegios de ninguna clase, que sólo llevan consigo entorpecer el claro entendimiento de lo escrito, por algunos camaradas escasos de cultura, todo cuanto ocurra en otros frentes donde también luchan nuestros hermanos contra el invasor, y también al mismo tiempo algunas facetas de la retaguardia.

Veamos, pues...

¡Otra vez, la 14 División del glorioso Ejército Popular!... ¡Otra vez, los camaradas de la Brigada 70, al mando de Eusebio Sans, conquistan varios pueblos, en un total de nueve, y hacer correr como gamos a los italianos!... ¡Otra vez Cipriano Mera, el héroe de los frentes de Guadalajara, uno de los puntales más firmes y valiosos del Ejército Popular y revolucionario aclamado por todo el pueblo de Madrid en masal. La capital de la Revolución, hace justicia a Cipriano Mera, jefe de una División del Ejército del Centro; y le dedica todo su cariño respetuoso al mismo tiempo que ratifica su entera confianza en que nos llevará al triunfo definitivo... ¡Salud, Mera!.

Pero hombre, estos «malditos» y «zancudos»,

unidos a los «tricornios» y «cañas cuadradas», no hacen nada más que darnos la «lata», como vulgarmente se dice, hasta que los nuestros se cansan y deciden darles un poco de «tomate».. Por las noches, intentan reconstruir la pasarela sobre el Manzanares al objeto de enviar víveres a los sitiados en la Ciudad Universitaria; empero no sabían ellos que nuestros muchachos estaban dispuestos al «fregao» y se liaron a tirar bombas de mano y morteros, no dando ocasión a las fuerzas contrarias a pasar nada de contrabando a los del Hospital Clínico.

También los muchachos del Comandante Román, jefe de la 39 Brigada, han dado un susto a los fascistas; aprovechándose nuestras fuerzas de un descuido del enemigo, lograron arrebatarles dos casas: la conocida por la Embajada de Cuba y la denominada del Jardín adyacente a la primera de éstas...

¡Adelante, comandante Román!.. ¡Contra el invasor extranjero!.

Hablemos también un poco de la retaguardia; ahí van varias anécdotas, completamente verídicas, sacadas del corazón de este castizo Madrid, tan estóico como frívolo:

Gran Vía: varios «chavales» juegan en plena calle, mientras dos mujeres de bastante edad comentan el problema del comestible que por cierto brilla por su ausencia; en este momento, una explosión terrible suena allí mismo. Una de ellas dice:

—¿Qué es eso?.. ¿Un neumático?

Y la otra responde impávida, sin darle apenas importancia a la cosa, mientras con la diestra se limpia un hilillo de sangre que emana de la cara:

—No, un obús del cuarenta y dos...

Continúan la conversación y al rato pasa una ambulancia con varios heridos que ha ocasionado el obús entre las mujeres y los niños...

Hay que presenciar los cobardes bombardeos de los artilleros facciosos sobre la capital de Iberia y comprender el carácter del pueblo madrileño para llegar a creer la anterior anécdota completamente verídica.

¡Salud, Madrid!.. Pronto se verán tus calles limpias de los obuses que tan canalescamente asesinan a tus mejores hijos... ¡De ello se encargó el glorioso Ejército Popular!.

ANGEL VAZQUEZ BARRANCO

Madrid, 1937.—Frentes del Centro.

El problema agrario y la pequeña burguesía

obstáculo más grande que tropezaron los trabajadores para conseguir sus reivindicaciones fué, precisamente, con esta clase con la que los trabajadores y campesinos tuvieron que luchar más. Por ejemplo: Cuando los trabajadores de la industria planteaban cualquier demanda para mejorar sus condiciones de vida, casi nunca eran aceptadas por la cerril patronal que se padecía y entonces tenían que planear la lucha en la calle por medio de la gran arma que han tenido los trabajadores: la Huelga. Veamos como los «encargados» los oficinistas, y otra porción de trabajadores que estaban al lado de la burguesía no secundaban la actitud digna de los demás obreros y además, no contentos con quedarse en la fábrica o taller se dedicaban en unión de los patronos al reclutamiento de esquirols para así hacer fracasar a los trabajadores en sus justas demandas.

En el campo, los trabajadores del mismo odiaban más a los capataces, administradores y demás elementos agregados a la corte del rico que a este mismo, por la razón de que mientras el terrateniente no se preocupaba nada más que de ir de tarde en tarde a «recoger» la cosecha, los representantes de éste conviviendo durante todo el año con los obreros tenían que cumplir con su papel de servidores leales y de indudable adhesión sojuzgando a los trabajadores que tenían que soportar todas las vicisitudes y penalidades para medio poder comer.

Nosotros entendemos que a esta clase hay que atraerla al seno de los productores para que vayan desechando sus equivocadas concepciones y vean que entre trabajadores no puede haber diferencias sociales, ya que tendemos a que desaparezcan las castas y las luchas de clase convirtiéndose a la humanidad en la gran familia productora con idénticos derechos y deberes.

El campo tiene que ser en donde todos los revolucionarios, en donde todos los amantes de la transformación social pongan su mirada y prestarse a colaborar con los campesinos, ir a los pueblos y orientarlos para así dar el mejor rendimiento y poder contrarrestar a la labor desencadenada en contra de las colectividades, de los obreros del terruño, en fin.

Y por ser en el campo donde es más preciso el afianzamiento de la revolución porque de harto es conocido, pues de él es de donde parte la base de nuestra economía, tenemos que decir nuevamente hay que ayudarle y sin regateos para así formar sólidamente el gran estamento de la verdadera transformación social y económica del pueblo español.

La contrarrevolución ha puesto en juego todos los elementos de que dispone e incluso, organismos que se crearon para la defensa del campesinado son hoy instrumentos al servicio de los que tienen por misión hacer fracasar los ensayos y sistemas que están llevando a la práctica los campesinos. Son muchas las colectividades que ya han sentido los efectos de esta labor contraproducente; otras muchas se han visto desmoralizadas por las campañas que contra ellas se ha llevado pretendiendo arrebatarles los aperos de labranza, ganados y demás materias que suponen la base económica de la colectividad, con el objeto de devolvérselas a sus antiguos propietarios. Esto como es natural ha despertado en los campesinos el recelo y la desconfianza a la revolución y estas campañas han llevado a los pueblos, donde reinaba la laboriosidad, la discordia, la acción egoísta y todo lo que no es noble, justo y prudente.

Esta labor propia, característica de la contrarrevolución, tiene que ser liquidada en la misma base o sea, por aquellos que la propugnan, si en sus conocimientos está el que los campesinos ni por nada ni por nadie se dejarán arrebatar lo que hoy es suyo y fué conquistado por la gloriosa revolución de Iberia.

FERMÍN CASTILLO

Decidamos nuestro triunfo haciendo efectiva la unión de los trabajadores

Nuevamente y en alas de un profundo sentir revolucionario de una parte, de otra, el deseo nunca bien explicado de triunfar del fascismo en la guerra nos lleva a hacer breve, pero concreta disquisición acerca de la unión efectiva de los trabajadores, base—ya lo hemos dicho múltiples veces—, del triunfo, liquidación y suma de valores en contra de los torturadores del pueblo, de los que en una fecha no lejana se impusieron la tarea de hacer de Iberia inmenso solar entregando parte del mismo a los plutócratas internacionales...

Decimos hacer efectivo nuestro triunfo con la unión de todos los antifascistas porque reconocido que es el poder moral, la fuerza material que representamos—momentos históricos de Julio, batallas de Madrid y Barcelona, más tarde la unión en las trincheras, cuando el rígido invierno y los horrores de la guerra impusieron este sello, nos demostraron en forma categórica, convincente, que sin discordias nacidas casi siempre en forma indirecta—elementos preparados al efecto—, sin mirar intereses de tipo individualista y mucho menos de partido, podría conseguirse mucho en el curso que la guerra exigía en los sacrificios que necesitaba, en fin, el proletariado ibérico para vencer al fascismo.

Y estamos seguros que de no haber sido por estos estados denominados pasionales e irreflexivos, por que atravesaba la retaguardia, influyendo en la moral de los que estaban en los parapetos la guerra se hubiera a estas horas ganado...

Esta es la lección cruel y dura de una incomprensión manifiesta, de una arbitraria concepción de los hechos, creyendo nuestra situación era corto accidente, enmendada tan solo con arrebatos de valor, de significaciones extemporáneas que podrían dar al conjunto de la lucha solo el aliciente de lo heroico, pero en un momento tan solo y sin el resultado total que se precisaba.

Y ante esto, conociendo el ejemplo de estos meses atrás, mirando retrospectivamente a campos, ciudades y caseríos, viendo en suma que la división sólo podrá conducirnos a un abismo profundo en las consecuencias, impongamos (aún es tiempo) la reflexión a nuestros actos que sería hacer la unión de los trabajadores ganando la guerra y consolidando la revolución con las enseñanzas del drama vivido, de los momentos pasados, horas de dolor para todos, pero, al fin, regados con el sentimiento de vernos libres, dueños de nuestros actos, de nuestras voluntades, de nuestra redención total que sería la libertad de nuestra patria y la de todas las naciones del mundo.

MANIOBRAS

¿Hacia dónde vamos?

Mientras el fascismo internacional se une y directamente nos ataca, el antifascismo español tiende a distanciarse.

Hasta ahora, el peligro de la invasión, parece que sólo ha sido considerado seriamente por los libertarios. Por lo menos, nadie más que nosotros ha querido sacrificar sus ideales en aras de la libertad de todos.

Sólo nuestras organizaciones han sabido en honor a los momentos por que pasa nuestra historia, hacer concesiones inmensas para colaborar estrechamente con el antifascismo por el triunfo de la Revolución que comenzará el pueblo español en Julio.

Nadie más que los anarquistas pueden comprender la tragedia moral que significan nuestras concesiones. Sacrificar el ideal de millones de seres, mientras el resto del antifascismo no ceda un ápice de los suyos en una incomprensión absurda que hace dudar de sus deseos de libertad, es algo que no pueden comprenderlo los revolucionarios advenedizos, o los que ensancharon su base al calor de los momentos que vivimos.

No se ha sabido comprender la grandeza de nuestros sacrificios ideológicos; muy al contrario se intenta por todos los medios enlodar nuestro movimiento libertario, con patrañas absurdas, provocaciones insensatas y bulos que están muy lejos de adaptarse a la verdad de la que nunca debieran apartarse los que se llaman antifascistas, siquiera en consideración a la guerra que sostenemos. Una maniobra turbia se va vislumbrando a través de la actuación de los Partidos y organizaciones que con la C. N. T. prometieron formar el bloque que nos uniera a todos hasta aplastar el fascismo. Es una conjura, contra una parte inmensa del proletariado, que tiene tonalidades de traición.

Los que en momentos en que se necesitaba de la acometividad y del temple de los libertarios, pedían su colaboración en todos los órdenes de la lucha, intentan ahora desplazar a la organización de cuantos organismos puedan influir en la vida política y social de nuestro pueblo.

Al principio, cuando la tragedia nos acechaba a todos, ante los pocos medios de defensa, los partidos acogían con regocijo que la C. N. T. asumiera la responsabilidad de la cosa pública. Se trataba entonces de salvar los momentos de peligro y anular por la corrupción el vigor revolucionario de nuestra tendencia. Después se ha visto que los anar-

quistas son incorruptibles. Las poltronas no pueden anular su espíritu innato de justicia. La nobleza y serenidad de nuestras organizaciones ante el momento, considerando la tragedia de Iberia, ante la indiferencia del mundo, ha hecho creerse fuertes a los partidos débiles. La sensatez y cordura, hoy se adjetiva cobardía por los que no aman la libertad ni les importa mucho el triunfo de la causa antifascista.

Tras la salida de la C. N. T. del Gobierno, se perfila por doquier la perfidia de los oportunistas que laboran incansablemente por destruir nuestras organizaciones. En todas partes se descubre la trama de los que se llaman antifascistas y combaten la Revolución.

Manifiestos en contra de la obra revolucionaria del campo y en defensa de la pequeña burguesa, causa fundamental de la explotación a que siempre estuvimos sometidos. Fictos atacando las conquistas del proletariado, la organización y sus hombres. Maniobras en fin, tendentes a crear la discordia y dificultar la unión de los trabajadores.

Los camaradas antifascistas no se producen con la nobleza y desinterés que exigen estos momentos críticos. Los intereses de Partido se anteponen al mismo triunfo de la causa. La labor de zapa continúa aprovechando la actitud pasiva de la C. N. T. que ante todo por amor al pueblo, quiere ganar la guerra. ¿Hacia dónde vamos? Tenga bien presente los elementos antifascistas que vamos a vivir los momentos más trágicos y decisivos de la Guerra. Es labor contrarrevolucionaria, esa propaganda absurda y la labor de combate de ciertos elementos que debían derrochar su esfuerzo combativo en los frentes de batalla.

Cuando el mundo contempla sin inmutarse la acometividad del fascismo extranjero contra la revolucionaria Iberia, sólo la unión de los trabajadores en apretado haz, pueda determinar que se salven los inmensos obstáculos que se avecinan.

Quien en estas circunstancias se atreve a hacer propaganda en contra de organizaciones obreras, debe ser considerado aliado del fascismo. Los trabajadores deben vivir alerta contra las maniobras y los verdaderos antifascistas mantenerse firmemente unidos para vencer en esta última etapa al criminal fascismo.

AXEL

CRONICA SEMANAL DE GUERRA

Todos los días, todos los momentos vividos en tragedias, en guerra sanguinaria van formando junto al temple y al espíritu de los héroes de acciones mil, esa moral congénita a estas dos fuerzas y que son el mejor y más poderoso de los aditamentos en la lucha que al comienzo si fué deslabazada, sin cohesión, sólo guerrilleros, fuerza de la revolución y de la guerra—, hoy aventajan a esos cuerpos regulares de ejércitos bien nutridos en material, pero carentes de aquello que fué y es órgano principal de nuestros valientes soldados: moral, disciplina, espíritu...

Y si empezamos de esta forma es por hacer resaltar cada vez con mejores elogios, las acciones de los vascos, de frente al enemigo, atacando en vez de defenderse, hiriendo con fortaleza y coraje de quien se ve aherrojado y lastimado en sus sentimientos más recónditos, dando en, fin, la sensación de héroes auténticos, de forjadores de la victoria, de hacer morder el polvo de la derrota a quien mancilla, sojuzga y coloca en

situación precaria su honor, su dignidad, su condición de ser humano...

Parece cumplirse nuestro deseo. La descongestión de esos lugares, arterias primordiales del fascismo en su comunicación, van a verse rápidamente desasistidas como lo indica el avance de nuestras tropas del Centro con dirección a Segovia, cayendo como inmediata consecuencia todo lo más podrido, lo más arcaico de la España reaccionaria, pues tal sería la pérdida de Avila, sería, Valladolid...

En la semana y como reseña de las operaciones que se sostienen en los frentes antifascistas hay que consignar junto a la contraofensiva de los vascos y al avance inflexible por el centro, la lucha en los frentes andaluces, si no tan dura como hasta hace poco, si más grave por ser hecha con la alevosía que caracteriza a los ejércitos facciosos, continuando en sus criminales raids de bombardeos de ciudades abiertas y haciendo a las mujeres y niños partícipes de la guerra más inhumanas, más cruel y más sanguinaria que la historia ha conocido...



El soldado del pueblo, vigia de la Revolución, se bate en las trincheras por un mundo nuevo, humano y justo, la sociedad de los productores libres y lucha y muere además, porque no vuelva el pasado, porque destruidos todos los reductos y signos del fascismo y la reacción, porque se consolide la Revolución proletaria. Por eso, sólo por eso lucha-lucha y muere--el soldado del pueblo.

Labor que se impone

Fortalecer la vida de los Sindicatos

Por MORALES GUZMÁN

Cada momento requiere una condición de lucha; cada hora contiene un proceso de conclusiones fundamentales; cada acontecimiento precisa una nueva línea de acción, que rompa la pesadez de los errores y sitúe la escuadra sindical bajo una dirección decidida y recta que ni las olas ni los contratiempos, haga variar un ápice la ruta que señale la brújula como salvaguardia de los timones orgánicos de los Sindicatos Revolucionarios.

Los Sindicatos necesitan de valores que orienten y se responsabilicen de las funciones que competen a los Sindicatos en su magna obra económico-social. Hace falta que nos demos cuenta de una vez para siempre la personalidad que en el próximo resurgir revolucionario tienen los Sindicatos. Hagamos la obra completa. Reconozcamos que el fascismo, resguardado por la democracia marcha hacia los objetivos de arrebatarle a los trabajadores revolucionarios las mejoras conquistadas en el fragor de su lucha contra el fascismo.

Sindicalmente la obra de reconstrucción no está terminada. Existen millares de obreros alejados de las preocupaciones sociales. La acción de sus facultades físicas y mentales, están con el ambiente que predomine la situación política de los mandos de la vida española. Son los neutrales que hoy están con nosotros desde lejos y mañana se pondrán al lado de los contrarios a las aspiraciones rotundas del proletariado.

A nadie culpamos de estos fallos antisociales. Ante todo se impone la sinceridad de reconocer la falta de visión de todos. Los organismos no son nada si en ellos no hay formada una inteligencia y una consciencia que supere sus actos y valore las acciones revolucionarias. Nadie puede dudar de las eficacias de un Sindicato numérico, pero si en ese conjunto no existen capacidades llenas de conocimientos, consciencias firmes y robustas, la defensa y el avance hacia una finalidad será nulo todo su intento de conquista constructiva.

Se pierde un tiempo precioso en jalear a las multitudes, elogiándolas sus méritos sin tener en cuenta y señalar sus errores. Leemos a diario los acuerdos que toman en sus asambleas y congresos los trabajadores, los que entusiasmados nos congratulamos de sus palabras. Después, a la hora de poner en práctica sus acuerdos, vemos que estos son olvidados, demostrando haber en ellos, una gran incapacidad y una falta de responsabilidad.

Se impone fortalecer la vida de los Sindicatos, creando en ellos una conciencia social, que destruya toda influencia del ambiente actual; se impone llevar a cabo una labor constante, que consiga llevar al ánimo de todos que la economía de España descanse sobre la base sindical del movimiento obrero revolucionario.

DOS JUVENTUDES

Recordemos épocas pretériticas; giremos en rápida visión de una manera retrospectiva, la misión social, el hecho de su estado espiritual, forma de la cultura de una juventud que nacía muerta cuando en vida encerraba destellos florecientes, savia que había de germinar en brillantes botones de unas flores siempre vivas, de unos corazones siempre rebeldes. Contrastemos aquella juventud, borracha de lirismo absurdo; recreémonos en la lectura de los novelistas del siglo XIX, figurando a la cabeza en sus retratos costumbristas veremos las estampas de la juventud atrofiada y que por atavismo—sus leyes tradicionales—, imponía en sociedades sin distinción alguno con el misterio sólo de lo rutinario.

Hagamos otra vez el contraste de esa juventud de los campos, embrutecida; de aquella de la ciudad, envidiada, y fijémonos en la nueva Era.

El fuerte aldabonazo de la Historia ha sonado—sonó en el 19 de Julio—, y en el quebranto de los eslabones ordinarios—cadena de un Estado, de una vida, de un temperamento—, la juventud todavía revuelta, confusa quizás, llevó a partir de aquel hecho señalado en todas las naciones y en un momento histórico, una organización que provenía del mismo eco revolucionario, diseminado como buenos sembreros en las conciencias de todos y fijando con caracteres indelebiles—tal era su idiosincrasia—, el distintivo de la Libertad, del amor natural, de la justicia verdadera. Y al hacer esta apología sobrenvenida del campo de la revolución no olvidemos a ésta, fijándonos detenidamente en aquella. Anexa, completamente identificada con el valor de la revolución, aparece la juventud al fundir sus personalismos en ésta, diezmando—valga la expresión—, todos los simbolismos de esa vida que hasta la fecha memorable fué su expresión. Hay que catalogar dentro del ímpetu dinámico, pensador y señero de la juventud a la que siguió el curso de su temperamento, fusionándolo con la forma colectiva que era comunicar el completo de inquietudes dentro de la mecánica social y espiritualizada y aquella otra que aprovechándose de este hecho del drama que vivimos, forjó un prejuicio que era significado de deslealtad, de indigencia, de sumidero, en fin, de todas las naderías que hasta aquí fueron denominador de la vida cotidiana.

Aplaudamos a la juventud anexa a la revolución. Critiquemos, emprendamos una ofensiva contra esta otra de concepciones bastardas, de leyes sintomáticas de degeneración moral y fisiológica, acudamos a todos los medios despertando el sentir profundo de la primera, forjando una ética, una moral, un glorioso distintivo y que como aquellos del 19 de Julio, dé todo por el estado de un pueblo sumun de libertad, de justicia...

JUVENAL

Panorama internacional

Queda partido por dos, el eje "Roma-Berlín"

El fascismo se había forjado en la cabeza de sus dignatarios más representativos, un sueño que, por lo quimérico, será irrealizable. Lo hemos dicho en anteriores comentarios. Sin ningún sostén primordial—sólo queda a esos estados la semblanza de un poder capitalista, pues las crisis financieras y de política económica que llevan demuestran lo falso de su estamento—, querían hacer a derecha e izquierda de Europa una pista que atravesando el corazón de Austria—la disputada—fuera desde la Roma imperial a la no menos imperial y despótica ciudad de Berlín.

El Conde Ciano, yerno de Mussolini para más señas, dando muestras de una nula representación en el arte de la diplomacia, que es saber engañar a los pueblos, ha hecho que se malogren en parte estos pensamientos de Hitler y Mussolini, cuando en el curso de las conversaciones, los exabruptos lanzados, incomodaron a la otra clase del fascismo alemán, más «educado», más «respetuoso», más querido de su «pueblo».

Así es, que ante ese fracaso en la «negociación» cabe esperar un resultado completamente negativo a los deseos de los bufonescos señores de Hitler y de Mussolini.

Este hecho, signo de mal agüero, porque los fascistas tienen la «negra» en todos sus actos, es quizás presumible tenga repercusión en la contienda española por lo que a su intervención se refiere.

Se rumorea insistentemente de que Mussolini cansado de sus fracasos en el solar hispano, iba a acceder a retirar sus «voluntarios» de España antes de que se le hubiera ocurrido a Edem y demás corte inglesa, plantear en el seno del órgano de Ginebra—Ángeles de la Paz—, la mediación en España, imponiendo una «tregua» que sería fin de la contienda al no «quedar» ningún combatiente.

Hemos dicho que antes de eso, Mussolini—muy prudente—, quería retirar sus «voluntarios». Si ahora accede—igual que Alemania ha cedido según cuentan, este buen chico pelado y todo, habrá coadyuvado—[para los optimistas]—, a mantener la manoseada y cacareada paz de Europa.

Lo cierto de todo este tinglado es que cuando los secuaces de de Von Franquito se disponen a huir, a salirse por el foro, eso de la retirada de los «voluntarios» extranjeros—idea inglesa—, huele a infección porque los aires de España no serán muy saludables y si no que lo digan los «paños» recibidos en Guadalajara, en Pozoblanco, en Vizcaya...

DONATIVOS

Hemos recibido en esta Administración en concepto de donativo a nuestro semanario la cantidad de 50 pesetas del compañero Antonio López Doña, de Madrid.

El Sindicato de la Puebla de Don Fadrique ha donado 1.000 pesetas con destino a los Hospitales de Sangre, correspondientes a un día de haber, del 14 de abril, entre sus afiliados.

Rasgo tan digno de encomio, merece el aplauso más sincero de todos los antifascistas.

**Este número
ha sido visado
por la censura**

Desaparecidos

Se desea saber el paradero de José Vadillo Morales evadido de Alhama de Granada.

Las noticias que se tengan sobre el mismo serán dirigidas a su hermana Francisca que se encuentra en Guadix, calle Concepción, 2.

Se desea tener noticias de Francisco Villa Escusa-Romero e Isidro Tabarfa Ciruela.

Diríjelas a María Tabarfa Ciruela, Cañada de Ojea, GUADIX (Granada).

F. I. J. L.
**COMITÉ REGIONAL DE JUVENTUDES
LIBERTARIAS DE ANDALUCIA**

¡¡ANDALUCES!!

Horas de intensa emoción y hondo dramatismo son las que estamos viviendo actualmente. Al calor del presente resurgir de la conciencia proletaria, se van delimitando aquellos sentimientos de independencia, de profundo sabor federalista, que el sistema centralismo que hemos padecido a través de nuestra azorada existencia tuvo sometido en el yugo más indignante. Con estamentos absurdos, instituciones arcaicas, centralismos atávicos, etc., etc.

Andalucía no podía ser menos en el problema de su independencia. Siente, desea, aspira a conseguirla. No es un sector el nuestro, el de las Juventudes Libertarias, que hace caso omiso a este íntimo sentimiento de nuestra región, antes bien, siente el deseo ferviente y la inquietud federalista que anima al proletariado andaluz.

Buena prueba de ello nos ofrece nuestro último Congreso Regional Extraordinario, tomando acuerdos en virtud de los cuales se impulsará el movimiento autonómico de nuestra región.

Esta campaña implica un gasto-formidable que no podemos sufragar debido a la absoluta carencia de los medios económicos. No dudamos encontrar vuestra solidaridad material a este respecto. Una obra grande y objetivo humano por alcanzar, determina múltiples sacrificios. Entre ellos se encuentra la faceta económica ¿Os desprenderéis de los medios económicos que sean posibles para bien de la obra a realizar? Creemos que sí.

¡¡Andaluces!! ¡¡Por la autonomía de nuestra región!! ¡¡Por el desplazamiento del centralismo!!

Por el Comité Regional,
EL SECRETARIO

NOTA.—Las cantidades donadas se mandarán a la siguiente dirección:
Comité Regional de J. L. Calle del Agua núm. 6.
BAZA (Granada).

Las Juventudes Libertarias, escuelas de capacitación anarquista, incorporadas al movimiento antifascista desde su nacimiento, exigen que todos los fusiles marchen al frente, sin excluir a las fuerzas de Orden Público, que en gran cantidad abundan en Retaguardia.

Portavoz de la Federación Provincial de J. L. de Granada

actividad juvenil

Las Juventudes libertarias han interpretado las necesidades de la Guerra al lanzar sus consignas: Intensificación de la producción útil a la guerra, depuración de las filas antifascistas y mandos militares e incorporación al frente de todos los individuos que están comprendidos en el decreto de movilización.

EDITORIAL

Hacia la catástrofe europea

El mundo entero vive en una convulsión profunda. El Capitalismo agónico, desesperado procura encontrar la tabla virtuosa que le salve del naufragio. Fenece; pero pone en juego todos sus recursos para seguir usufructuando su poderío que se desmorona ante el impulso arrollador de las nuevas concepciones de la vida. La etapa capitalista por la honda capacidad constructiva y creadora del proletariado. Imposible que pretendan perpetuar su estado de predominio. No obstante, su diabólico instinto de conservación lo lleva hacia el caos más horrible, hacia la explosión más horrorosa de la historia.

Las cancillerías se mueven en continuo nerviosismo. La guerra, esa espantosa visión del crimen, es inminente. Los estados, todos los estados, están empeñados en ello. Pero hoy no es posible un nuevo Sarajevo. El capitalismo lo sabe a la perfección. De aquí dimana el que la causa, el determinante de esta hecatombe en la lucha actual española. Almería, con sus víctimas inocentes nos ofrece el sistema inequívoco. La guerra es inminente. Nuevamente contemplaremos atónitos cómo los seres se enfrascan en una lucha cruenta y fratricida, en una lucha que no tendrá superación posible porque la crueldad más refinada se pondrá en juego por las clases privilegiadas que se resisten a morir.

Deprimente, insólito, inexplicable, pero es así.

La cruda realidad usa del lenguaje claro y llano de la verdadera situación. Y cuando en el horizonte internacional vislumbramos los caracteres inequívocos de los maquiavélicos propósitos que animan al capitalismo, en España, en la España leal que sostiene la ofensiva a muerte contra el fascismo, un sector que sarcásticamente se titula proletario se sume en una desvergonzante defensa de nuestro enemigo común, que puede a no dudar, provocar una lucha sangrienta entre proletarios, determinante quizá del fracaso rotundo de todas nuestras ilusiones y sacrificios. La hora presente exige cordialidad. Y esta cordialidad, camaradas, no se consigue con cantos a los que mueren por sus propias contradicciones, sino que se vincula por medio de un trabajo intenso y constante en pro de la demolición total y efectiva de los estamentos e instituciones que nos han atezado a través de nuestra azorada existencia. Los instantes que vivimos son de una significación tal que reclama a gritos la convergencia de todos los productores hacia un fin común: Ganar la Guerra y consolidar la Revolución.

La hora es excepcional, grave, decisiva. Una imprudencia temeraria puede ser el fin de nuestras ilusiones. Un error en estos momentos significaría el hundimiento de nuestras inquietudes. Ante la provocación del capitalismo, unidad férrea para vencer. Serenidad, comprensión, cordialidad. La hora suprema que vivimos así lo requiere. ¡Muerte al que intente obstaculizar la unidad de esfuerzos!

¡BASTA!

No se puede jugar con la juventud combatiente

Lo más sagrado, lo más estimado, lo más valioso de la heroica juventud que atesora España, la juventud combatiente de tierra, mar y aire; esa juventud que diariamente afronta el peligro desafiando a la muerte con actos de honda significación emotiva, ha sido—está siendo aún—artículo especulativo en manos de los desertores de la revolución, en manos de unos ¿hombres? exentos totalmente de escrúpulos, en manos de unos individuos carentes de conciencia proletaria. La Ejecutiva Nacional de la J. S. U. ha utilizado lo más nítido y ejemplar de Iberia para imponer un criterio y una posición fuera de la órbita de las duras realidades que vivimos: la «nueva línea»—inicio de la contrarrevolución—adoptada en la Conferencia Nacional de Valencia.

Se pretende—por parte del sector «de los movimientos de masas»—desvirtuar la significación del movimiento proletario actual, dándole una fisonomía de marcados e inequívocos rasgos reaccionarios. Concretamente hablando, se insiste en la pretensión contumaz de perturbar el pasado, fiel representante del oprobio, del escarnio y de la injusticia ¿So pretexto de qué? No vamos a desglosarlo en este lugar. Bastenos observar la circulación pertinaz de consignas aviesas paridas por padres bien conocidos, para desgracia o provecho del proletariado, y comprobaremos práctica y elocuentemente la veracidad de lo que afirmamos. Desde los «ensayos prematuros de socializaciones» hasta el inoportuno tópico del «Gobierno genuinamente sindical» pasando por la rabiosa campaña en favor de la «restauración del dogma católico», se observa fácilmente los insanos propósitos de estos modernos panegiristas de lo anacrónico, de lo decrepito y de lo caduco. Al realizar estas deducciones no caemos en la ingenuidad de creer que hemos descubierto un mediterráneo o que nuestra propiedad intuitiva haya tenido la virtud de indicarnos el descubrimiento de algún arcano ignoto en el marco de la inteligencia humana. Nada de ello. Tenemos el convencimiento rotundo de que todo esto es del dominio público. Por esta causa determinante prescindimos de analizar extensamente el problema que dejamos apuntado, mediante el rompimiento de paréntesis, a fin de ceñirnos concretamente al tema que está en nuestro ánimo desarrollar. La actual posición del Partido Comunista es una consecuencia lógica de la peculiar actuación confusionista que siempre le ha caracterizado. Sus normas no están ajustadas a la idiosincrasia española, sino que están determinadas por las indicaciones de sus cotizadores de allende. —¿Comprendéis, camaradas?—Consecuencia lógica de esta postura es la

continua modificación de «táctica». Le ocurre exactamente igual que al jardinero de la anécdota: Si estaba al servicio de un redomado «demócrata» su voto era para tal o cual líder del republicanismo. Si, por el contrario, quien pagaba sustentaba las ideas regresivas, el voto era para los «cultos» defensores del «orden». El Partido Comunista, subordinado a un amo poderoso, acata lo que éste le ordena. Ni más ni menos. ¿Que ordenan la perpetuación del estado de oprobio que el proletariado comenzó a demoler agresivamente el 19 de Julio? Hay que realizarlo. Lo de la repugnancia es lo de menos. Se echa «cara dura» y a trabajar. Es la misión del verdadero autómatas.

La Ejecutiva Nacional de la J. S. U. no podía ser menos en este aspecto. Sus miembros—«queridos jefes de la juventud» (?)—pertenecen al Partido Comunista. Por ende, su conducta había de igualar a la del nuevo aglutinante de burgueses y católicos so pretexto de ampliar la base del partido. Así vemos como en la Conferencia de Valencia se trazan unas normas de actuación que son un verdadero canto a lo que fenece por decrepitud. Y lo más inicuo, lo más deprimente, lo que más subleva nuestro ánimo es el haber puesto en juego a la juventud combatiente especulando su buena fe para dar exhibición a una trayectoria antiproletaria que pone de relieve la frágil consistencia progresiva de unos «comerciantes» de la ingenuidad.

Es absurdo y canallesco el jugar con los combatientes haciéndoles cómplices inconscientemente de una actitud desleal que las generaciones futuras sabrán condenar dictando su veredicto inexorable.

«Pero cuidemos mucho de esto. Es, para nosotros, de una significación tal la juventud en armas, que no la utilizaremos nunca como lo hacen algunos. La juventud en armas es sagrada. Aprovecharse de ella merece nuestra repulsa máxima».

«Los jóvenes combatientes de tierra, mar y aire, como los elementos científicos, intelectuales y cultos; como los productores del agro y de la fábrica, vinieron a la Conferencia, para que, al consumo de sus voces, abandonasen su idiosincrasia. Los jóvenes españoles apartados de la lucha. No para marcar rumbos nuevos». (S. Martínez Dasi.)

¿Y para qué continuar? Las palabras de Dasi—joven socialista—hablan con harta elocuencia.

Carrillo, Claudín, Cazorla, etc., merecen el desprecio y la repulsa de la generación combatiente.

¡Basta ya de especular con la juventud que lucha y trabaja por la revolución!

CIPRIANO D. GONZALEZ

LABOR JUVENIL

La revolución moral dentro de los Cuarteles

Por ADRIANO DEL MONTE

El capitalismo tuvo siempre gran interés porque dentro del ejército no llegarán las ideas de los grandes pensadores del movimiento obrero internacional. ¿Tenía el soldado que hacer alguna manifestación de carácter liberador? El Código Militar con toda severidad caía sobre la voluntad y sentimientos del soldado. La brutalidad era empleada con todo rigor. Los jóvenes que acudían al ejército del capitalismo se movían al dictado de un militarismo inhumano y represivo. La juventud salía de los cuarteles con alguna más ignorancia que cuando entraba. ¡Cuántas veces hemos podido apreciar en el rostro de los licenciados principios de idiotez, pérdida de memoria y flojedad de músculos con aspiración al parasitismo!

El nuevo ejército del pueblo, para el pueblo, ha tenido la suficiente claridad para derrocar de sus Brigadas el sistema militarista del capitalismo. Lo mejor de la juventud obrera intelectual y manual, se halla hoy dentro del ejército, dependiendo de ella el porvenir social de la España Revolucionaria. Lo primordial del momento es comprender el valor que tiene la creación dentro de los Batallones de la conciencia individual. Un ejército de jóvenes incultos y sin ideales, es una masa amorfa, que lo mismo que hoy por las circunstancias está con el régimen actual, mañana estará con los fascistas emboscados que esperan tener el poder del Estado nuevamente en sus manos.

Es de imprescindible necesidad la constitución de grupos juveniles de información y cultura, dentro de las Compañías y Batallones, para mantener en la juventud los principios revolucionarios y éticos del movimiento histórico de España. Los cuarteles a más de ser escuelas de defensa, deben convertirse en escuelas de ideas, para hacer del soldado un ser hermano consciente, responsable de sus actos y con determinante personalidad revolucionaria.

Las Juventudes Libertarias deben hacer honor a los fundamentos culturales y educativos, del ideario libertario, que sustenta el movimiento juvenil anarquista español. Donde se encuentre un joven libertario, deberá constituir inmediatamente un grupo de educación anarquista que fomente en el ejército un nuevo orden de defensa, que en estrecha relación con el sentir revolucionario del pueblo, haga triunfar sobre Iberia la emancipación económica-social de la clase productora.

Año 2 Núm. 27
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amézcuea
GUADIX

Habla un héroe del pueblo:

“En la retaguardia debe haber en estos momentos, si queremos ganar la guerra una disciplina, más férrea que en la vanguardia si cabe, ya que esta disciplina es la base fundamental de la de la vanguardia. Con esta disciplina se lograría descubrir a los enemigos ocultos que, no hay que darle vuelta, tenemos en la retaguardia. Si se consigue esto, y se dejan odios y rencillas aparte, para sólo pensar en ganar la guerra, el triunfo definitivo no se hará esperar”.

Resumiendo las fases diferentes de los hechos de guerra ocurridos en los frentes de Madrid durante la última semana transcurrida, solo uno, merece mencionarse, que es el siguiente: La 2.ª Compañía del 4.º Batallón de la 39 Brigada que manda el Comandante Saavedra, (de la C. N. T. todos los componentes) dió un golpe de mano el miércoles último, tomando en el ala izquierda de la Cuesta de las Perdices al enemigo, una causa denominada «La Casa del Jardín».

El ataque, sobre las 11 de la noche se llevó adelante valerosamente por nuestros hermanos, que con bombas de manos hicieron huir a los facciosos, quienes dejaron el campo sembrado de cadáveres.

«La Casa Jardín» fué fortificada. Esto es todo lo saliente. En los demás frentes sin novedad.

El Ejército de Iberia, espera solo la ofensiva.

Título este artículo, «Castilla, Castilla»...

Me sugiere el título, el recorrido que hice ayer en unión como siempre de Angel Vázquez por los pueblos castellanos... He pasado por pueblos en los cuales jamás sonó el cañón y por otros donde la guerra infame dejó su huella de muerte.

La lengua de carretera, que serpentea, el sol que luce espléndido y magnífico en el cielo de un azul purísimo; los trigales mezclados con las rojas amapolas, que semejan gotas de sangre; los tomillares, los montes quebrados acullá; allá a lo lejos los caseríos con sus edificios blancos unos y otros de adobe; los hombres que trabajan con ahínco la tierra ubérrima, las mujeres en constante ayuda a sus compañeros; los niños con sus risas argentinas en las laderas del camino... todo esto que es Castilla, todo esto dá la sensación de que la guerra, no pasó por aquí...

Después de esta visión grata, que convida a vivir, y a creer que los hombres son buenos, que se aman entre sí, que no se tiene odios, que son ambiciosos ni egoístas, viene la realidad horrible de la tragedia, desilusión, angustiosa y desoladora ante el crimen inhumano de unos malvados... Pueblos que fueron risueños y felices sueños de odas; aldeas bellísimas que despertaron el encanto de las almas buenas; campos que producían el pan de miles de seres humanos, edificios que cobijaban a los labriegos, sobrios, rectos y dignos de Castilla, todo esto, destruido por la mano malvada, cobarde y criminal del fascismo...

Los buitres negros, los trimotores mercenarios arrasaron con sus bombas los campos y segaron las vidas de muchos hombres... ¡Castilla, Castilla!... Tú que eres

¡ CASTILLA, CASTILLA !

(Información especial de los frentes de Madrid para HOMBRES LIBRES)

emporio de grandeza, ¿verdad que jamás podrás domefiarte al enemigo ruin que intenta avasallarte?... ¡No!... ¡Jamás, mientras tus hijos tengan un fusil y en sus pechos aliente un átomo de vidual!

Va avanzando el coche al azar sin preocuparme a donde ir tras estas sensaciones, unas gratas y otras trágicas, no damos órdenes al chófer concretas, para después de ciento y pico de kilómetros recorridos sin saber a donde ir. Angel Vázquez ante mi preocupación me saca de mis meditaciones de esta suerte.

—Aurelio... ¿Vamos a ver a Mera?

—¡Buena, como quieras!

Y dirigiéndome a mi camarada chófer, le digo:

—Pepe, para Brihuega...

El coche continúa bebiéndose los kilómetros (llevamos algunas horas de marcha).

Como cinta cinematográfica pasan ante nuestros ojos los pueblos, aldeas y caseríos... De pronto, a lo lejos y hacia la izquierda de la carretera que seguimos surgen unos montes y en su cúspide, Brihuega. A los diez minutos entramos en el pueblo... Nos acordamos de la epopéyica y heroica acción de Cipriano Mera, tomando a Brihuega, al estilo mejicano... Pistola en mano... Aquella, que íbamos con él fué algo sublime y grandioso.

Vázquez me dice:

—¿Te acuerdas, Aurelio?...

—Sí, Angel; portentoso y grande... No sabemos donde encontrar a Cipriano, ya que la última vez nos dijo que no sabría donde se instalaría.

Llegamos a la Comandancia, y preguntamos por él...

—Está en las Cuevas...
—Empero, vendrá enseguida, ¿verdad?
—No, él vive allá...

Nos despedimos, subimos al coche y, a los siete kilómetros, ¡por fin!, las cuevas...

Un monte muy pino, y, hechas por la misma naturaleza, unas cuevas... En una muy reducida, vive el héroe soldado del pueblo, honor y prez de la anarquía de Iberia; el bravo luchador en mil combates y conquistador de Brihuega...

En la reducida cueva habita Cipriano Mera, jefe de la 14 División... Ni más palacio, ni más confort, ni más lujo, que su modestia, su sobriedad, su valor y su entereza. Una pequeña cama de campaña; una modesta silla, un antiguo y viejo comodín, un espejo pequeño

Marote se posesiona del mando de la 147 Brigada Mixta

Sin ritual ni alharacas, con sencillez propia de los tiempos que corremos, celebróse el jueves día 3, el acto de la posesión del mando de la 147 Brigada Mixta por el compañero Francisco Marote y entregándole el mismo el jefe accidental de la Brigada, coronel Arellano, prestigioso militar y digna figura del Ejército del Pueblo.

A las once de la mañana del citado día fueron revistados, pasando ante el Comandante, los batallones primero y segundo que se encuentran en Baza. El

paseo donde se verificó el acto estaba animadísimo aplaudiéndose largamente a las fuerzas.

Por la tarde y en Huéscar donde se encuentra el tercero de los batallones de la Brigada, se celebró el mismo acto en la plaza del pueblo completamente abarrotada, siendo entusiastamente aplaudidas las fuerzas y el compañero Marote.

Tenemos que recordar a estos valientes que con dos de los batallones de la Brigada Mixta 89 operante en los frentes de Jaén, constituían la Columna Marote,

héroes de Sierra Nevada y magníficos exponentes de antifascismo, cuando en acciones múltiples, preñadas todas de heroísmo y de coraje sujetaron el paso al invasor, siendo una auténtica garantía en la victoria no lejana del pueblo.

Felicitemos al camarada Marote y a todos los jefes restantes seguros que habrán de continuar en la senda de victorias, de significaciones grandes que supone formar en el Ejército Popular.

Noticias del frente Sur

Durante las últimas veinticuatro horas se han pasado a nuestras filas siete soldados de la zona facciosa.

Acusan manifiesta desmoralización y desconfianza las hordas de Franco.

Los evadidos han declarado que las próximas operaciones serán por el frente de Porcuna y Lopera (Jaén).

La aviación facciosa bombardea nuestras posiciones.
Nuestra artillería abate las trincheras facciosas con gran eficacia.

Cuando la aviación facciosa bombardeaba nuestras posiciones, fué abatido un «caproni» que cayó en zona enemiga envuelto en llamas. Los dos aparatos que le acompañaban se dieron a la fuga.

La aviación ha vuelto a bombardear nuestras posiciones.
Nuestra artillería entabló un duro combate con la facciosa que duró cerca de cuatro horas.

EL CORRESPONSAL

CIPRIANO MERA

y también destartado y un lavabo...

Su vestimenta, un simple traje de color kaki de miliciano y unas alpargatas blancas en forma de brodequin...

Sus cabellos rebeldes, su frente despejada, su boca en rictus de ironía y sus ojos brillantes, que ven muy lejos... ¡muy lejos!

Un abrazo es el saludo... Invitación para sentarnos (hay que hacerlo todo en la cama por no haber más que una silla y estar ocupada por el sargento de transmisiones y unos cigarrillos).

—¡Bien, Mera! ¿Cómo te va por aquí?

—Bien, ya lo ves...
—¿Novedades?

—Ninguna... Creo sabrás la toma de esos pueblos...

—Sí... No vine porque se me rompió el otro coche...

—Bueno, compañero, ¿qué tal Madrid?

—Regular... Muchos obuses y algunas víctimas.
—¡Qué infames!

Así, charlando y fumando, nos dan las nueve de la noche... Por fin, hemos de volver a Madrid y antes de despedirnos de Mera, le decimos:

—¿Quieres contestar a una pregunta, Cipriano?

—Sí, tú dirás...

—¿Qué opinas de la retaguardia en estos momentos?

—¡Lo he dicho tantas veces! En fin te los repetiré. En la retaguardia debe haber en estos momentos, si queremos ganar la guerra, una disciplina, más férrea que en la vanguardia si cabe, ya que esta disciplina es la base fundamental de la de la vanguardia.

Con esta disciplina se lograría descubrir a los enemigos ocultos que no hay que darle vuelta tenemos en la retaguardia.

Si se consigue esto, y se dejan odios y rencillas aparte, para sólo pensar en ganar la guerra, el triunfo definitivo no se hará esperar. Esto, vuelvo a repetírtelo, lo he dicho muchas veces...

—Y de la moral de los nuestros, ¿qué dices?

—De eso, ¡nada! ¿Empero tú has visto algo más grande, más sublime, más abnegado y más bravo, ni con mayor moral que nuestro Ejército?

¡Tienes unas preguntas!...
—Bien Cipriano, no te enfades. Ya te dejamos para irnos a Madrid— Nos acompaña hasta la carretera, nos abrazamos fuertemente y de nuevo nuestro coche rueda deregreso a la capital de la Revolución, mientras nuestros labios musitan muy quedamente: ¡Castilla, Castilla!

AURELIO JEREZ SANTA-MARÍA
Madrid, 1937.

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

OMBRA LIBRES

Este número
ha sido visado
por la censura

Nuestra posición

Hay que hacerlo todo para ganar la guerra

Es innegable que la guerra es cada día más dura, más intensamente cruenta y que sus peligros van generalizándose. Ante esta realidad dolorosa, pero indiscutible, es suicida mantener una absurda actuación partidista o distraer energías, tiempo y reservas en menudas luchas intestinas y contraproducentes discusiones ideológicas. Entendiéndolo así la C. N. T., y reconociendo además la gravedad dramática de la situación actual, que solo puede salvarse con el esfuerzo mancomunado y uniforme de todos, absolutamente todos, los trabajadores, ha hecho un llamamiento público al buen sentido, a la comprensión y a la responsabilidad de las organizaciones y partidos antifascistas. Es imposible seguir como hasta aquí. Hoy quien se preocupa más de lograr una «nueva y buena» posición en la retaguardia, que de cuantas «posiciones» puedan arrebatarse al invasor extranjero. Y hay también, desgraciadamente y aunque parezca increíble, quien combate con más saña y tenacidad al adversario político o sindical que al enemigo del otro lado de los parapetos.

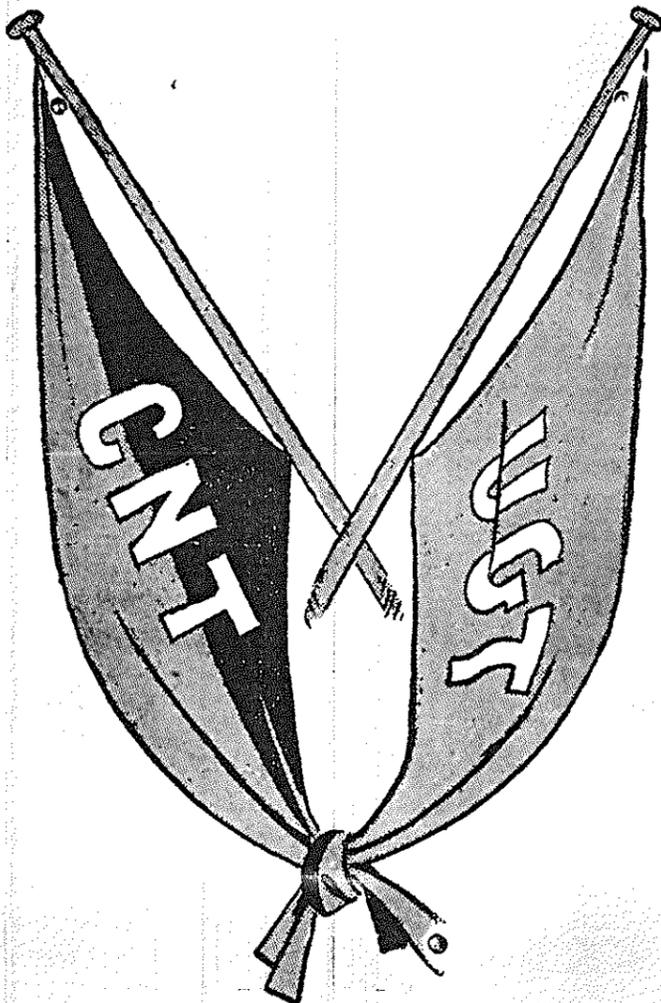
En estos momentos críticos, cuando el fascismo mundial acecha la ocasión de dar el espaldarazo definitivo a la España revolucionaria; cuando todas las fuerzas reaccionarias nos atacan con más codicia y crueldad, no puede tolerarse que nadie —aunque se llame antifascista— se dedique a alizar el fuego de la discordia o realice obra disolvente. Sobre el suelo ibérico se está ventilando actualmente el porvenir de la Humanidad libre; en las trincheras españolas se está decidiendo la suerte del proletariado mundial... No puede permitirse que ahora, precisamente ahora, haya quien se dedique a dividir a la clase trabajadora. Lo hemos dicho ya en otras ocasiones, y es conveniente repetirlo hasta que se entere todo el mundo, incluso esos insensatos o malintencionados de la «nueva línea». Hemos de vivir para la guerra; para ganarla definitivamente y estructurar la sociedad de productores libres que anhelamos. La CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO ha marcado, una vez más, la ruta salvadora: Unidad sindical revolucionaria y realización activa de una auténtica política de guerra dirigida y encauzada igualitariamente por los tres sectores que forman el frente de lucha antifascista: marxista, republicano y libertario.

Hemos de prescindir de sectarismos si es que efectivamente estamos dispuestos a «HACERLO TODO PARA GANAR LA GUERRA»...

Esta tremenda lucha que ensangrienta el suelo ibérico no la provocó la clase trabajadora; ésta fué desatada por el capitalismo y el clero los cuales estaban encarnados en el militarismo español, que no conforme con todos los privilegios y poderes que les permitía la República se lanzaron a la calle para arrebatarse al pueblo las pocas libertades y mejoras morales y económicas de que disfrutaban y las cuales se habían conseguido a costa de innumerables sacrificios. Ante aquella situación, el pueblo revolucionario no hizo más que defenderse de las acometidas de la reacción que pretendía someternos a los tiempos más negros de la esclavitud. El 19 de Julio cuando los trabajadores, tanto de la U. G. T. como los de la C. N. T. al abandonar los centros de producción y empuñar las armas, sabíamos que luchábamos contra el fascismo y por la Revolución, sellando con un fuerte abrazo, regado con sangre, la unidad de todos los productores.

El proletariado comprendió que ha-

!! Unidos venceremos !!



Los periódicos se confeccionan en la imprenta.....

Guadix es un pueblo de la provincia de Granada

Importante comicio campesino

El resurgir confederal en la región andaluza

Con asistencia de numerosas delegaciones se ha celebrado en Baza el pasado día 9 un Pleno de Locales y Comarcas de campesinos, en el cual se ha patentizado de nuevo el anhelo de la Confederación Nacional del Trabajo, de ir rápidamente a la creación de órganos nuevos que regulen la economía revolucionaria del agro.

Las tareas del Pleno se han caracterizado por la comprensión, el alto sentido de la responsabilidad y el criterio profundamente transformador y progresivo de los trabajadores de la tierra andaluza.

En nuestro próximo número publicaremos una amplia reseña de este importante y trascendental Pleno de campesinos andaluces. Por hoy nos limitamos a señalar, y destacar, los acuerdos más interesantes adoptados en dicho comicio.

Fue aceptada por unanimidad la constitución de la Federación Nacional de Campesinos por considerarse completamente necesaria, tanto en el orden orgánico como en el orden revolucionario. La Ponencia nombrada para emitir dictamen en relación con la estructuración que ha de darse a este nuevo organismo confederal presentó un detallado informe que fué aprobado.

En cuanto a la residencia del Comité Nacional se creyó conveniente que mientras duren las actuales circunstancias, resida en Valencia. Al discutirse el punto relacionado con el nombramiento del secretario general, Andalucía decidió proponer al camarada Diego H. de Santillán.

En asuntos generales el pleno estimó conveniente la publicación de un diario netamente campesino como órgano de la Federación, y se acordó además la celebración de un Congreso Regional de campesinos en el que queden definitivamente articuladas las conquistas inmediatas—de orden revolucionario—que constituyen la aspiración de los obreros del agro en la región andaluza.

Hoy más que nunca unidad entre todo el proletariado

bía llegado la hora de su emancipación total, de nuestras ansias de liberación y por lo tanto, no debíamos permitirnos el regatear sacrificios ni heroísmos ni nada que no estuviera supeditado en aras de la Revolución; éramos dueños de todo y la única fuerza positiva para conseguir la victoria, era el proletariado en armas.

La C. N. T. y la U. G. T. cargaron sobre sí la responsabilidad histórica de aquellas horas difíciles y se hicieron cargo de todos los órdenes de la vida.

Los Sindicatos profesionales se incautaron de las fábricas y del campo y del caos en que las dejaron sus propietarios al huir, los Sindicatos por medios de nuevos órganos reguladores de la producción, le dieron a nuestra economía nuevas orientaciones basadas en

un nuevo orden social. La clase trabajadora puso de manifiesto su capacidad constructiva la cual por mucho que se esfueren los destructores de ella no podrán conseguir que el pueblo lo reconozca, y la revolución siga su marcha ascendente.

A los once meses de lucha y cuando ya se vislumbran destellos de triunfo las democracias europeas que no quisieron ayudarnos en aquellos momentos difíciles de la pelea, ahora pretenden estrangular nuestra revolución con un imposible «abrazo de Vergara». En estas andanzas les acompaña la pequeña burguesía personificada en los partidos republicanos y en otros catalogados de «proletarios».

Ya han conseguido anular de la dirección de la lucha a las organizacio-

nes sindicales, la base más sólida de nuestra revolución con la única pretensión de ir anulando los avances sociales realizados por la clase trabajadora en este período de lucha. Ante estos síntomas de contrarrevolución, no cabe otra resolución, que es llegar rápidamente a realizar la alianza entre la C. N. T. y la U. G. T., única manera de impedir que nuestra revolución se malogre, y por ende, nuestra emancipación por la cual a través de los siglos y en esta guerra han caído tantos miles de luchadores de la idea.

Son momentos de suma gravedad, y para que nuestra victoria no se haga esperar todos los trabajadores tenemos el deber de desterrar de nuestro ser todos los egoísmos y rencores y con lealtad proponernos buscar los puntos de coincidencia que hagan marchar al unísono a las dos centrales sindicales, única manera de que nuestra revolución siga su ritmo sin interrupción ni vacilaciones.

F. C.

Nuestra Economía y la Guerra

Al mirar objetivamente toda la serie de valores económicos, influyentes en nuestro nuevo estado que no lo es por dar un espaldarazo a la Revolución, tenemos que empezar haciendo una crítica acerba del órgano productor del desinflamiento totalitario de nuestra base económica. La rutina de un estado ha sido siempre como estamento origen de una base amorfa, el dar un sentido equivoco a la situación creadora y también regulador de su economía. Sacando continuamente de ese estado, la razón y por consecuencia, de un desenfreno, de una estructuración realizada con premura que impone el mismo rutinarismo señalado antes, ha hecho que se produzca el desquiciamiento en algunos sitios que no se amparó, mejor se quiso utilizar un órgano revolucionario que en su política económica económica hubiera dado tanto resultado haciendo un control interno y externo de toda la valorización de productos, de medios en general.

Realizada a medias esta forma de total refundición de órganos generadores en nuevos estados, en nuevas cosas, el estado alimentando su poder por medio de la creación de un presupuesto cobijador de miles y miles de parásitos, formó una vanguardia de hechos no sociales, de demostraciones burguesas, no solo nocivas a la salud de la nueva sociedad, sino también a la de aquellos que anhelantes miraban la transformación de Iberia.

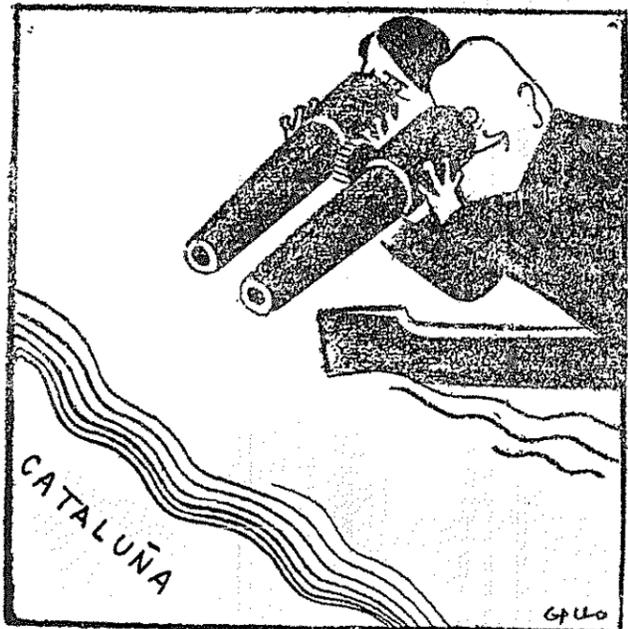
Y no es que nosotros neguemos—ya que los hechos resueltamente lo demuestran—, que se haya realizado obra revolucionaria, no. Solo nos fijamos en determinados sitios y en otros que aun creando un poder sustentado en lo básico de la revolución, han sido más tarde vulnerados en grave consecuencia para el productor y con enorme regocijo para quien andaba enredado en la forma contrarrevolucionaria del estado.

Por tanto, establezcamos no en corolarios más o menos hipotéticos la sinrazón de su existencia. Aseguremos firmemente que éste no equilibra una base económica porque el esfuerzo mancomunado de los productores no se entrega a él; por instinto natural, por temperamento, los españoles no apoyan al mismo. Solo el poder autoritario podría imponer formas que serían derrocadas cuando otra vez las masas quisieran levantar su grito, ¡abajo la esclavitud social-económica!

Por eso, en equiparación a lo que es el estado burgués y la otra forma revolucionaria mientras aquél en guerra iría a una total deflación—surge más el espíritu egoísta—, en éste con plena conciencia de la masa, siendo ella la que impone su marchamo, debe darse una tonalidad perfecta en el color social y de base económica. Así, que como norma de salir al paso de una posible desviación—cataclismo fatal—, se impone una base racionadora, donde el despilfarrador deje su ansia de derroche, el mísero tenga lo necesario y todos verifiquen el sentido de la marcha noble y prometedor y que como producto inherente—el principal—, sería dar el resultado de un triunfo en la guerra, consecuencia, repetimos, de hacer un valor positivo de nuestra economía, y no destructor.

“El mando único parte desde el Ministerio de Defensa Nacional llegando hasta el miliciano. Para garantizarlo, junto a cada sección de los Estados mayores, existirá el componente, elemento civil designado por igual entre los tres sectores antifascistas, marxistas, libertario, y republicano”

(Del programa mínimo de la C. N. T.)



El sanguinario “führer” y el ambicioso “duce” concentran su máxima atención en la región catalana, madre prolifera de todas las rebeliones conscientes, y tuercen el duro gesto.

Saben lo difícil que es conquistar un país cuando se jura a sí mismo: “¡Antes morir que perder la libertad!”

Y en Cataluña alienta al rojo vivo, iluminando con luz radiante a otras regiones “más moderadas”, un espíritu netamente proletario, que es el mismo que alentó la gran epopeya del 19 de Julio.

Desde Padules

SADISMO POLÍTICO

Desde el día 16

se ha establecido

en toda

la zona leal

el horario

de verano

ARTE NUEVO, ARTE REVOLUCIONARIO

Toda la expresión del arte queda concentrada en el fondo a veces enigmático de una figura.

Todos los pueblos, todos los tiempos han sido exponentes de un avance civilizatorio, radicalizando en el arte, en sus hombres.

Iberia igualmente, tiene una personalidad que encarna su revolución, que simbolizan sus artistas.

Las tragedias, las estampas dramáticas y de felicidad a la par, cuando el dolor pasa han sido en humana expresión todo el canto invocado por los héroes de la expresión, de la pluma, del pincel...

¿Quién conoce mejor al pueblo que sus hijos mismos? Así es la historia de arte revolucionario. Nacidos en ella su personalidad es fuerte, brochazos indelebles, sus personalismos anónimos.

Un cuadro pintado con girones de ese Madrid inolvidable encierra tan bellos motivos, de tanto patetismo que quizás, ni los de las escuelas del siglo de oro de la pintura española puedan parecerse a pesar de sus hechos inmortales de agradable deleite al espíritu, al alma de los pueblos.

Héroes llamados antes y más tarde, representación del Progreso son siempre los eternos esclavos

del dolor, de la miseria, de la alegría, de la felicidad...

Único, mayestático, es el arte de los artistas de la Revolución.

Una mueca de espanto sacada a un bloque de granito, un retorcido rictus de amargura en labios de una madre traspasada al lienzo y salida del pueblo, es la escenificación de la realidad hecha arte.

Perseverando con admirable generosidad en la obra, el arte, el artista queda a través del tiempo glorificado siempre, volando cual moderno Pegaso en las imaginaciones infantiles de la multitud.

Alguien ha contado las Estampas de Julio; unos han hecho apologías más o menos brillantes y otros han sacudido su entusiasmo con narraciones más o menos verídicas, pero lo no olvidado, que en marco espléndido queda como sintonización de grandeza espiritual es el arte llevado a todos los cuadros por los artistas anónimos, por los desconocidos simbolistas del espíritu ibérico.

Saludemos a los artistas; a su más bello sentir. AL ARTE DE LA REVOLUCION.

Motivos

Héroes de retaguardia

Creará el lector que lea este título que se trata aquí de ensalzar algún acto, realizado por uno o varios individuos, de aquellos que dejan profunda huella en el inmenso libro de la historia de la humanidad.

En realidad se trata de hechos de una heroicidad incalculable. No voy a creer, querido lector, que lo que voy a referirte tiene parecido, ni mucho menos, con el cuento aquel que tú debes saber ya de memoria, en el que se cuenta que pasaba por el puerto cierta tarde una muchacha de servicio, pues en los tiempos de referencia, para baldón de los trabajadores existía aún la servidumbre, y ahora también existe, no sé si para baldón o para honor, conduciendo en sus cansinos brazos a un pequeñuelo. De repente, y sin saber porque causa, se le escurre el pequeño de sus brazos y ¡chasi niño al agua.

La multitud, consciente del drama que a su alrededor se estaba desarrollando, se apretuja entre sí, discutiendo acaloradamente, quien debía ser entre los allí reunidos, el que había de lanzarse al agua, para salvar al niño, que como se comprenderá se estaba ahogando..., y de momento otra vez ¡Chasi y ¡oh sorpresa!

Esta vez no es un niño el que produce el chasquido en el agua.

Ahora se trata nada menos que de un hombre, que sin saber como ni de qué manera, se sumerge en el agua extrayendo al niño, de la misma, en perfecto estado de salud entre ¡Hurra! aplausos y clamores multitudinarios.

Un filántropo Comisario que casualmente acertó a pasar por allí, en el preciso instante que la multitud se hallaba más enardecida, ofreció al héroe de referencia, lo que por gusto tuviere a bien pedir, puesto que entendía, que actos de aquella naturaleza no debían de quedar exentos de recompensa; máxime cuando él era uno de los más acérrimos defensores de esa teoría.

Nuestro héroe le respondió, que la recompensa mayor que podía darle era manifestar quien fué el imprudente que le había lanzado al agua, pues el por sí mismo, no se hubiese arriesgado a cometer tal empresa, aunque le hubiesen sometido a la aterradora prueba del fusilamiento.

No, compañero. Los héroes que yo voy a presentarte aquí, no tienen nada de común con la muchacha del puerto, con el niño, ni con nuestro querido amigo el comisario.

Estos héroes que yo te presento, son héroes de verdad y de los que no se prestan a cuentos, pues sus heroicidades son de una talla muy seria, y que según dicen, las realizan por expresa voluntad. Hombre, eso de la voluntad es una cosa muy inconcreta en esta clase de héroes, ya que en realidad precisan un sueldo de 15 y 17 pesetas. Y claro está. Este sueldo comparado con el de los campesinos de Levante que cobran 3 y 4 pesetas, desarrolla enormemente la voluntad.—Estos hombres, como bien me habréis comprendido, son aquellos que un republicano, en los primitivos días de república, pues ahora yo no sé lo que es, tuvo la buena

ocurrencia, no digo idea, porque los republicanos españoles quizá jamás las tuvieron, ni buenas ni malas, y más pronto malas que buenas—de constituirlos un mal día, en cuerpo de asalto.

¿Qué no son héroes estos buenos mozos? Pero eso de que asalten a los campesinos de la C. N. T., a los Sindicatos, colectividades, comarcales, economatos etc., ¿No es una tremenda heroicidad? ¿No lo es también el despojar a los militantes de la F. A. I. y la C. N. T., de las armas que poseen, sean estas escopetas, pistolas, fusiles, cuchillos o lo que sea?

¿Lo es menos el hecho de que después de proceder de esta forma, encarcelan a estos mismos trabajadores?

Que me lo digan a mí.

Yo que he visto temblar a la burguesía, al clericalismo, al militarismo, al fascismo y a cuantas instituciones armadas existían al principio del movimiento, al solo grito de C. N. T. F. A. I., ¿Cómo es posible que me nieguen esta evidencia de heroicidad?

Ahora que el hecho de ser héroes, no les impide ni mucho menos, el que sean unos muy higiénicos individuos y no menos golosos. Buena fé de esto puedo darla yo mismo, que les he visto, cuando llevaron a cabo el asalto a la Comarcal de Gandía, como sumergían en lo más profundo de sus bolsillos, las pastillas de jabón y los puñados de azúcar, pertenecientes a los trabajadores confederados. Claro que esto lo hacían con mucho temor cual si pudieran ser por alguien descubiertos; pero esto no pasan de ser escrúpulos de principiantes ¡Ya aprenderán por medio de la práctica!

Y cuando esto suceda, vereis como no tienen vergüenza de realizar estas pequeñeces.

Aquí en Levante tenemos un plantel de guardias de todas clases, que se emplean en estos menesteres, de irrefutable fructuosidad.

No los introducen en todas partes. Cuando no caen en esta Comarcal caen allá o acullá; pero lo cierto es que caen, por lo que estamos de enhorabuena.

Las gentes, las humildes gentes, dicen que aquí en retaguardia, no hacen falta ninguna, pero las gentes no saben lo que dicen al respecto.

¿Cómo no han de hacer falta? ¿De qué forma tenían que encarcelar a los anarquistas y a los hombres de la Confederación y asimismo destruir sus colectividades? Los anarquistas están demostrando, al capitalismo «democrático» internacional, que son capaces de organizar la economía en retaguardia, y de hacer triunfar la revolución, constituyendo esto un gran peligro para el problema de la guerra.

¡Que saben estas pobres gentes de pueblo de conveniencias políticas!

De hambres y miserias sí que podrían prodigarnos buenos discursos al respecto.

Sin estos héroes de retaguardia, y sin la restauración de las iglesias, estamos irremisiblemente perdidos. Y sin la resurrección del 19 de Julio, todavía lo estamos más. Y esto lo digo yo.

M. MARTINEZ.

Crónica internacional

Las "seguridades" de Alemania y de Italia y otra vez el "control"

Llega ya a extremos ridículos—la Historia juzgará de todos—, la situación de esas flamantes «democracias» europeas que con la impávida Inglaterra dicen pulsar el corazón de la Europa vestida sólo con los andrajos de una miseria espiritual que raya en lo más pobre que darse puede. Ahora resulta, después de tanto y tanto hecho criminal como han perpetrado sobre el solar ibérico las potencias fascistas demostrado al través de prolijas informaciones—denuncias a Comités internacionales, Libro Blanco—, que ante la «felonía» del Gobierno de Valencia al atacar a barcos alemanes cumpliendo funciones de «control» en la rada de Ibiza y como quiera que no hay «seguridad» para tales menesteres, ésta la solicitan de las demás naciones, volviendo caso de que se la presten al Comité de «control» y de no «intervención». Si así no ocurre, de una forma inelectable se retiran no contribuyendo a la paz de Europa, mejor del mundo que diría la Francia estólida y la absurda Inglaterra.

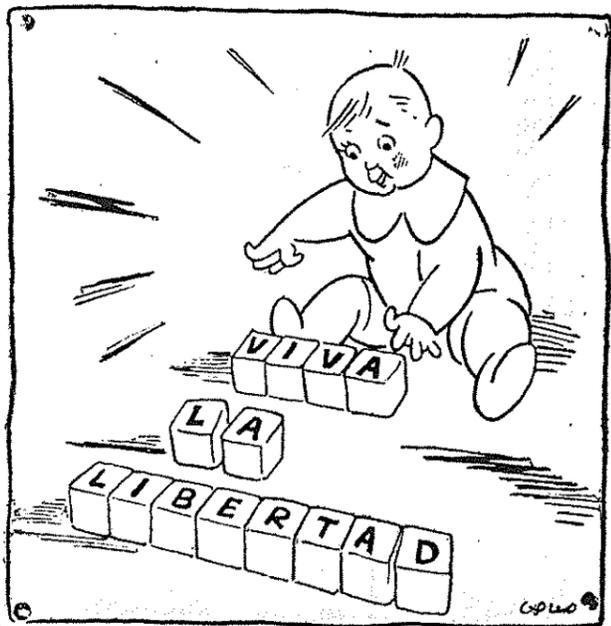
Hemos dicho al principio que llega a extremos ridículos, francamente detestables, porque no se salva ni la dignidad de esas naciones al ver el comportamiento con Iberia y la consideración especial que le guardan al fascismo, es decir a Italia y Alemania. No defienden la justicia y la razón y si están dispuestas, al socaire de la transformación habida a hacer especulaciones de una parte y solicitar de otra, informar y llevar a la práctica fórmulas, legalismos y estupideces diplomáticas que solo hacen retardar nuestra victoria, protegiendo la causa del fascismo. Nuestro Gobierno debería de andar con menos cabildeos y lanzarse decididamente al planteamiento de su situación legal ante el mundo por medio de una ofensiva que nos haga victoriosos de los ejércitos fascistas.

El Comité de Control, si se reintegra Alemania e Italia a él—seguro que lo hará—continuará funcionando como hasta aquí que equivale a decir, seguirá comiendo las tropelías que hasta ahora hizo. Nueva etapa de canalladas, por tanto, y nuevos hechos que recopilar en informes que en Ginebra ya hemos visto no dan resultado.

El absurdo y la manifiesta parcialidad de esos órganos, propios de la mentalidad de capitalistas de los ingleses se ha visto ya. Dejar que nuevamente sigan ejerciendo un control y una intervención que no existen en aumentar más notablemente los atentados contra nosotros, por todo lo cual ni las potencias fascistas, ni las demás, que son tan fascistas como las que lo declaran abiertamente, deben significar algo para los españoles en el orden diplomático. Solo con el corazón, con el ánimo y la seguridad de vencer daremos ejemplos en que mirarse a las naciones que hasta aquí defendieron la injusticia, la sinrazón, la perfidia..

“Dirección única y mando único efectivo, y sin debilidad, aplicándose severas sanciones a quienes no cumplan las disposiciones del mando igual en el Ejército de tierra, como en la marina o la aviación. Sanción severísima también a los altos mandos que con pretextos fútiles no cumplan las determinaciones superiores”

(Del programa mínimo de la C. N. T.)



“Yo no pretendía hacer anarquistas de mis criaturas; tendía simplemente a hacer criaturas sanas, hombres y mujeres mañana robustos y sin odio a la sociedad con un sentido solidario y cordial hacia todos los seres creados. Yo no pretendía hacer con mis Hogares Infantiles labor de Partido, organizar desfiles de “ploneiros” a favor de determinadas ideas”.

Federica Montseny
ex ministro de Sanidad y Asistencia Social

Nuestro triunfo es indiscutible

En el curso de esta semana, hemos visto como en las ofensivas empleadas, en las contraofensivas también, el ejército de los facciosos, tiene ciertos resquicios, ciertos detalles que nos dan un avance de su potencialidad efectiva cuando se habla—este sería el mejor momento, ha dicho un gran técnico—, de desarrollar una actividad general traducida en ofensiva en todos los frentes, a todos los sitios y lugares que a juicio de los peritos fueran los mejores para sitiar, cortar e imposibilitar el movimiento de las tropas que manda como superior, el «generalísimo traidor Franco». Y efectivamente es un síntoma muy halagüeño que para querer contrarrestar nuestros briosos ataques de la Sierra en Madrid hayan tenido que retirar fuerzas de las atacantes a Bilbao, en su mayor parte teutones e italianos. Con ello se ha conseguido en un lado apoderarnos de posiciones magníficas para futuros avances; de otro también, pues con todos los puntos dominantes de Lemaña-Amerebieta, des congestionar esos frentes y aprovechar el estado de la tropa, que, aunque siempre elevada de moral y heroísmo, tenemos entendido que en el farrago de una contienda, cuando a una batalla sigue otra, siempre se encuentra mejor su espíritu de lucha para emplearnos dura y fuertemente contra el enemigo y hacerle no solo retroceder sino también huir, llegando a sus posiciones de Castilla, los cuales amenazados por el Sur, Norte y Este, después de salvar los escollos aragoneses, caerían fácilmente en nuestro poder.

En todos los demás frentes del Centro la actividad cotidiana han anunciado invariablemente los partes, comentarios y datos.

Andalucía es nuevamente objeto de sañudos ataques por parte de los fascistas. La contestación a ello, después de los atentados criminales en artillería y aviación, lo da la población civil. Su moral llevada a todos los extremos—casos extraordinarios de sacrificio, de amor a la libertad de Iberia—, están, como decimos, significados por el pueblo. En Arjona y Arjonilla, ahora han variado el terreno para atacar, se están librando grandes combates que nos da en conjunto y hasta última hora, hecho el balance semanal de la lucha—un espantoso déficit en los facciosos por pelear casi sin protección y especialmente infantería. Esto les dará el ejemplo y les servirá para pulsar la valentía y la técnica del ejército popular revolucionario.

Después de estos hechos, poco o nada cabe significar. Estado inmejorable del Ejército del Este—ha dicho el General Pozas—prestó a atacar y defender como todos la independencia de nuestra patria dando la seguridad de que nuestro triunfo es indiscutible.

Habíamos de llevar el cometido de hacer donoso perfil, marco espléndido de bellezas históricas, de hechos del presente de nuestra provincia, para que fuésemos más escudriñadores, más disecionadores de lo nuestro, más amantes, en fin, de lo realizado al mirar retrospectivamente y hacer en contraste brillante, el punto que había de enmarcar cosas olvidadas, detalles no aprendidos, significaciones que el pueblo debía de conocer...

Y tócanos hoy hablar de la antigua Baza. Desde que se asoma un bajando de la sierra de su nombre, por en medio de hermosos pinares a la fumosa Hoya de Baza, vislumbrando allá a lo lejos la línea, del sistema orográfico terminado en la sierra de Filabres en Almería, siéntese el espectador como sugestionado. La primavera se adorna y viste en estos lugares de atuendos vistosísimos, el campo todo florece en un hábito de vida, y desde los campos de Cúllar hasta los más escondidos rincones del valle nunca bien ponderado, la esperanza, la seguridad mejor de un triunfo, cuando viene a nuestro recuerdo el canto de la guerra, se hace más firme, más rotunda, no dejando que pase como apriador de nuestras libertades el ejército de perdularios que asola ciudades, comete crímenes, pulveriza rincones de tradición y de sabor añejo, destroza, en suma caseríos, poblados, villas...

Y viene a nosotros al mirar estos campos y antes de entrar en la ciudad recuerdos de la batalla que se sostuvo en la Hoya contra los ejércitos de Napoleón que, semejantes a los actuales, querían ponernos fuerte dogal para vendernos como mejor plugiera a su alma de cuervo imperial. Pero ayer como hoy serán vencidos, recordando al General Blaque, que al decir de las crónicas de este hecho derrotó a los franceses en toda la línea, cogiendo prisioneros y destrozando toda su artillería.

Y volvamos a la realidad de los hechos entrando en la ciudad. El mejor contraste entre sus casas, blancas y vestidas de hermosos atavíos nos lo ofrecen sus huertos, todos ellos velados a la curiosidad, pues grandes tapias y tapias rejas que como celosías guardarán más de una leyenda de amor, se ofrecen, siendo una flor la mejor que ofrecer al visitante y que son vestigios, últimas reminiscencias del poder que los árabes ejercieron, cuando Ab-el-Azis la conquistó haciéndose dueño de ella.

Sus calles hoy, animadas, alegres, llenas de sol, forman en el conjunto de la población notas de modernidad. Sus

Pueblos de Granada **Baza**

edificios de nuevo estilo, también. A pesar de ello dáse cuenta cualquiera del poder ejercido por la iglesia.

En todas las plazas, en todos los rincones se levanta una pieza religiosa, descollando la de la plaza principal construida por Recaredo I.

Con 22.000 habitantes; hoy con ser la sede oficial de la provincia se ha aumentado la población en un 50 por

cientos. Por todos los lugares solo se ven cartelones anunciando en los balcones aquí, un comité, más allá un centro oficial, en otro lado, el Gobierno civil...

La Baza de tranquila paz, de sossegada vida se ha convertido en una ciudad plena de dinamismo. Como las grandes urbes, todo parece caminar a gran velocidad. Las calles están siempre llenas de gente, el pueblo entero se asoma al

Temas de la juventud

Prejuicios sociales

A la camarada y amiga Lola Casanova.

Toda revolución trae consigo una súbita reacción en la conciencia del pueblo. Con ardor de huracán, arrasa momentáneamente atavismos arcaicos e idolatrias arraigadas en la mente del pueblo por su incultura e ignorancia. El fervor popular hemos de mantenerlo vivo, con constancia y ejemplo, aprovechando la pasión que por lo nuevo se siente, en todo aquello que se desconoce.

Y el fanatismo, nos ha hecho que nos apartemos con repugnancia y terror de aquellos actos naturales y armoniosos, que tanta ejemplaridad le hubieran dado a nuestras ideas, feroz luminoso contra dogmas y prejuicios.

Todo hombre consciente y revolucionario, el mejor homenaje de engrandecimiento que a las ideas puede hacerle, es ponerlas en la práctica, en aquello que de él dependa. Su vida individual debe deslizar en la mayor placidez, ya que no afecta a la mayoría, siempre inconsciente e incomprensiva, con todas aquellas cosas prácticas, desligadas de todo autoritarismo y nuevos mitos que nacen. Pero a las cuales hemos de oponer la comprensión y el razonamiento, para que no se arraigue en el pueblo, tan sensible y ecuánime, con todas las prácticas inmorales, para que no sufran merma las nuevas realizaciones de vida libre.

Los hombres conscientes y que en la organización han observado una moral y una consonancia con las ideas sustentadas no pueden ser vorágine de ciertas pasiones, como el amor. De ninguna forma debe claudicar ya que ésta representa poco convencimiento, y si un automatismo cerebral, que repercute en las ideas del hombre como poca base de asentamiento en el amor a las mismas. Cosa que al claudicar se traiciona; la personalidad y la moral de sustentador, al no dar el ejemplo que había de servir de estímulo y propagación a las nuevas generaciones revolucionarias.

Hay hombres que toda su vida han estado propagando la unión libre en el matrimonio, y a la hora del practicismo, su sexo tiene que doblegarse porque se impone el deseo al cerebro del pensador. Hemos de emanciparnos por completo de todo prejuicio amoroso y perjudicial. Sentemos la base de una capacidad en las ideas anárquicas, dándole la vitalidad necesaria a las nuevas realizaciones de Amor en la vida.

Un ser, cuando nace, no es moral ni inmoral; la educación que reciba será la brújula que guíe su vida por las sendas racionales del Progreso y la ciencia.

Siempre hemos sentido como premisa que dos seres, cuando tienen necesidad de unirse, no han de darle cuenta a nadie del acto a realizar; sino que su amor les lleva a satisfacer sus deseos naturales en el problema sexual, como continuación de la especie humana.

Es por lo que hemos de valorizar las ideas, dándole al pueblo la educación racional, principiando por la infancia; desposeyendo de toda mitología las ideas, que siempre resulta superfluo y contraproducente como sistema social.

Comprendemos todos que es hora de terminar con los fetichismos y prejuicios sociales, dándole a cada acto la emotividad natural que tenga y no darle nuevas fatuosidades ridículas, que empuerquecen las ideas.

Con lo cual el curso social de los seres adelantará progresivamente, para no tenerle que dar cuenta de las realizaciones ni al Estado ni a los organismos del pueblo, sino que sea una conexión de pensamiento y afinidad, alumbrados por el Amor Natural de todo joven.

Huésкар, Junio de 1937.

JOSE CARMONA

DELIO

ventanal de su obra que en el aspecto de las transformaciones ha sido de lo más completo, alcanzando estados inmejorables.

En todos los centros hay esa sensación que crea, aunque un poco artificialmente, el órgano oficial. Vemos como ora se cumplen las funciones de justicia, ora quien regula la economía, aquél con el orden público, este otro con el problema de refugiados.

Baza, en fin, en su centro es la ciudad un poco elegante, un poco perdida por los senderos de aquel concepto que tienen de la guerra otros pueblos dando, aunque generosa aportadora de la misma, el símbolo solo de ser administradora de la provincia.

Calles, plazas, paseos, lugares de esparcimiento, cines y teatros se ven concurridos a todas horas. El pueblo en la guerra y en la vida cotidiana tiene las notas emotivas que él sólo sabe comprender. La camaradería, la fraternidad, signos especiales de la nueva vida se imponen en esta ciudad que peca un poco de elegante, de despreocupada, de bulliciosa...

Y volvamos la vista a lo hecho en lo social. Fijémonos en que también y esto es lo primordial, el campesinado, el trabajador de la industria ha tenido feliz compensación a su vida de sacrificios de antes de la revolución por virtud de su gesta de heroísmo, de coraje cuando fué derrotado el fascismo.

En la información sacada en los centros obreros, he tenido la satisfacción de constatar más tarde lo que se verificó. Colectividades campesinas, de la aguja, textil. En los ramos de la madera, esparteros, artes blancas, incautaciones por los trabajadores para su explotación, siendo como decimos antes, una verdadera transformación la hecha y dando al trabajador del campo lo que es suyo, al de la ciudad lo que le pertenece y haciendo la sociedad añorada por tiempos de luchas, de abnegados sufrimientos. Se ha intensificado la creación de escuelas, de guarderías para los niños evadidos del terror fascista, de todo lo que ha de ser estímulo y orientación a la formación de sus inteligencias en un futuro mejor.

Y queda hecho el resumen de lo que es Baza, ciudad de gran belleza, de hechos que la historia consignó, de giros transformadores hoy, de sierras notables, de riquezas múltiples, de ríos magníficos, de gratos recuerdos, de expresiones que no se borran del admirador...

POSTALES GUADIXEÑAS

Una: LA PLAZA DE ABASTOS. En la misma, muchísima gente (como que se ha duplicado la población) Colas y más colas. Tenderos con caras regocijantes que ven como sangran al pueblo. Precios elevadísimos en todas las mercancías. Gente que en la misma Plaza revende a mayor precio. Con cara de bobalicones los agentes que prestan sus servicios. No sienten y eso que salieron del mismo pueblo, las ilegalidades de una vida llevada a tal extremo por los enemigos del proletariado. Aspecto, en fin, muy pobre para quien siente como afiliado aguijón clavarle a los trabajadores todo el odio de esos comerciantes con espíritu negro y alma de lechuza. Por comentario a esta vista sencilla y somera, recordarle a las autoridades su misión.

Otra: EL MUNICIPIO. ¡Qué actividad! ¡Qué dinamismo! Todos los ediles de aquí para allá, entran, salen, corren, vuelan. Aquí en una dependencia resuelven, o hacen como que resuelven algo. En la otra igual. Un timbre que suena monótono—indica la «actividad señalada»—, un ordenanza que acude presuroso a lo que dice el Presidente de la Comisión tal, el «mandamás» de la Comisión cual y todos con sus letreros nuevecitos en las dependencias que presiden—son transformaciones que necesita el pueblo—, llevan a nuestro pueblo a una mejor vida, a un estado de perfección total en todos los órdenes. Así vemos como se vacuna la gente «gracias» a los municipales; así vemos como el problema sanitario se ha «resuelto»; así, nos damos cuenta de lo que les preocupa que este artículo suba y aquel baje, y así vemos como nos crece el pelo, pero todo esto hecho con una compensación, ¡ahí, ya salió aquello, cobrando los 60 duros por el cargo de concejal que según la ya muy repetida Ley Municipal, es gratuito. Habíasenos olvidado este detalle. Hoy lo recordamos y a la vez os preguntamos. ¿Queréis hacer el favor de dejar de cobrar los cacareados sesenta duros en bien de los intereses del pueblo? Hacerlo, aunque sea solo por un mes, a ver que tal os va.

Boletín de Información en lengua portuguesa

La Comisión de Propaganda para el Exterior C. N. T.-F. A. I. además de las emisiones que radia diariamente en lengua portuguesa, publica semanalmente un boletín de información en la misma lengua dedicado a los acontecimientos de la revolución española, insertando asimismo informes sobre la situación portuguesa, boletín hecho por un grupo de compañeros portugueses y que se destina, no sólo a Portugal, sino que también al Brasil, América, etcétera.

Dicho boletín tiene especialmente la misión de informar a los camaradas portugueses que se encuentran en España y en el Extranjero del pensamiento de sus hermanos españoles y contribuir para el acercamiento de relaciones entre los pueblos ibéricos.

Todos los camaradas que quieran recibir el referido boletín, cuya distribución es gratis, pueden escribir a las siguientes señas: Sección Portuguesa de Propaganda. Casa CNT-FAI. Vía Durruti, 34.—Barcelona.

Editado en Almería, en

“Industrias Gráficas Socializadas”-3

Artes Blancas.—Sección de Panaderos

Estado de situación de la colectividad al 31 de Mayo de 1937

Caja	26.035,47
Mobiliario	372,90
Útiles de Panadería	1.482,75
Intendencia	182.397,87
Útiles de transportes	160,25
Banco Hispano Americano	572.055,50
Harinas	18.938,31
Abastos	125.864,55
Fiados	45.939,97
Trigo recio y candeal	18.822,96
Depósito de combustible	3.096,94
Teléfonos y contadores eléctricos	153,95
Agricultura	55.202,35
Envases	4.513,40
Depósito de Sal	1.332,41
Existencia de Pan	2.721,66
Depósito de Cebada	146,80
Depósito de Paja	108
Deudores	1.020,01
Gastos de instalación	243,45
Hornos de caseras	563,90

ACREEDORES

Molinos harineros	973.399,79
Varios	18.522,50
Utilidad	1.061.173,40
TOTAL	991.922,29
Utilidad bruta	991.922,29
Utilidad líquida	69.251,11

TOTAL

Demostración de la utilidad

Utilidad bruta	88.947,07
a deducir	
Gastos de escritorio y organización	8.306,65
Descuento en cobro a Intendencia	1.691,56
Jubilados	1.458
Asistencia médica	830
Enfermos	7.409,75
Utilidad líquida	19.695,96
Utilidad líquida	69.251,11

Las Juventudes Libertarias, escuelas de capacitación anarquista, incorporadas al movimiento antifascista desde su nacimiento, exigen que todos los fusiles marchen al frente, sin excluir a las fuerzas de Orden Público, que en gran cantidad abundan en Retaguardia.

Portavoz de la Federación Provincial de J. L. de Granada

actividad juvenil

Las Juventudes libertarias han interpretado las necesidades de la Guerra al lanzar sus consignas: Intensificación de la producción útil a la guerra, depuración de las filas antifascistas y mandos militares e incorporación al frente de todos los individuos que están comprendidos en el decreto de movilización.

ESO NO, "CAMARADA" S. CARRILLO

Quiénes somos y qué queremos los jóvenes Libertarios

Francamente, he quedado atónito ante la lectura de tu discurso. No acierto a explicarme satisfactoriamente cómo tu paroxismo puede llegar a tales términos. A través de tus palabras sólo he encontrado sofismas, inexactitudes, tópicos y calumnias. Así. Calumnias. Por mucho que me he esforzado para encontrar razonamientos veraces del por qué de tu conducta de hoy, mansturbándome intensamente el cerebro, no he podido vislumbrar el menor atisbo de realidad en tus «sabrosas» manifestaciones. Sinceramente te digo, «fraternal camarada», que me has situado el ánimo en un estado de nerviosismo tal, que dudo que seas realmente marxista.

Tus palabras sobre la actuación de las Juventudes Libertarias son tan inexactas como tu revolucionarismo. Sin eufemismos. Sin subterfugios. Sólo eres revolucionario de salón. De palabras más concretamente. Yo te reto a que me demuestres prácticamente que eres todo lo contrario de lo que digo. Si en verdad posees la calidad revolucionaria de que blasonas tan amenuado, pruébalo. Si posees las razones precisas para argumentar en un terreno realista tu revolucionarismo, es fácil constatarlo. Yo no te apunto la forma porque sabrías tanto como yo. Ahora bien; si lo deseas te ofrezco las posibilidades que pueden hacer resaltar tu condición e idoneidad revolucionaria.

Por ahora sólo intento rebatir tus tópicos y malintencionadas calumnias. A ello me circunscribiré aunque, no obstante, te diré algo del troskismo. Algo de su origen. Esto lo hago con la exclusiva pretensión de informar; de hacerte saber que los jóvenes libertarios estamos al corriente de lo que es y de donde procede el troskismo, como también el por qué de vuestros rabiosos ataques al mismo. No vamos a defenderlo, no. Eso no lo haremos jamás.

¿Qué es el troskismo?

Pretendes asustarnos con el «coco troskista» al igual que las madres lo hacen con sus pequeñuelos para que éstos paren en seco su pertinaz y monótono llanto. Mas no nos asustamos.

El troskismo, «camarada» Carrillo, está dirigido por un marxista. El troskismo tiene su origen en desidencias surgidas dentro del Partido de Lenin. Escisión, «camarada» Santiago, que fué liquidada — aparentemente — en oportuno tiempo. Mas aquella solución dada al problema no satisfizo a todos los escisionistas. Quedó, pues, un grupo—bastante numeroso por cierto—al margen del Partido. Este grupo estaba patrocinado por Troski. ¿Estamos?

Así, pues, al mantenerse en la oposición, el troskismo se declara enemigo del Partido Marxista oficial que hoy gobierna en la U. R. S. S. Se muestra disconforme con sus méto-

dos. con su actuación. Ahora bien, ¿niega esto su calidad de marxista? No. El troskismo es una ramificación marxista. Una fracción más del marxismo. Por ley lógica, consideramos al troskismo enemigo doctrinal nuestro como os consideramos a vosotros también. Vosotros vais hacia la dictadura del proletariado; el troskismo persigue la misma finalidad, ya sea de una u otra forma. Nosotros, no. Nuestra posición es diametralmente opuesta a todas las tendencias marxistas. Estas se rigen por el autoritarismo más exacerbado; nosotros nos regimos por la libertad más amplia posible. Somos, pues, dos polos diametralmente opuestos. Dos términos irreconciliables. Somos como

el agua y el fuego, ¿Puede existir mescolanza, pues, con nosotros? En modo alguno. Nosotros, lo repetimos nuevamente, sabemos quiénes sois y quiénes son; quiénes son y quiénes somos. No nos asustáis, pues, con el «coco troskista».

Vuestros ataques al troskismo en parte están justificados, ya que es vuestro peor enemigo. Así, vuestro peor enemigo. Al mantenerse en la oposición, lucha en la U. R. S. S. contra los gobernantes de la misma. Y, claro está: Stalin, dueño y señor—quíerese o no demostrar lo contrario—, da la consigna consiguiente: «exterminio del troskismo. Hay que perseguirlo a sangre y fuego». Y

vosotros—subordinados incondicionales del nuevo dogma— la ponéis en práctica. Ni más ni menos. No podréis demostrar lo contrario.

Quiénes somos los jóvenes libertarios

Dices en tus manifestaciones que alardeamos de revolucionarios sin serlos. ¡Calumnia infame! El pueblo, este digno tribunal que sabe administrar la justicia admirablemente, nos conoce a la perfección. Para él no van éstos justificantes míos, ya que no los precisa. Van para ti, «revolucionario cien por cien» (¿donde has luchado?)

Los jóvenes libertarios somos los anónimos que en tiempos de la «hermosa y bella República democrática» que pretendéis perpetuar desvergonzadamente, afrontaban la adversidad con ejemplar estoicismo.

Somos los del ocho de Enero, aquellos que dieron sus vidas preciosas en holocausto a la revolución, en tanto vosotros nos tildabais de «jugadores a la misma».

Somos los del Parque de María Luisa, los de Bujalance, los del Cuartel de Melilla.

Somos los que llenábamos los presidios, aquellos presidios que manteniais en vuestro colaboracionismo.

Somos los de Diciembre, de Octubre, de Julio, de... ¿a qué seguir? ¿Para qué continuar reseñando pasajes de nuestro historial francamente revolucionario, nítido, ejemplar? Nuestra actuación presente ¿no es la misma?

¡Prueba lo contrario, super-revolucionario de opereta! ¡Prueba lo contrario, fanteche tragi-cómico!

Nosotros queremos

Trastocar todo el estamento capitalista. Despejar las conciencias de todo aquello que huele a atraso mental, a dogmatismo religioso, autoritarismo degradante.

Nosotros aspiramos a socavar totalmente la sociedad estatuida porque no es digna de vivir.

Nosotros queremos que la juventud sea dueña de sus destinos. Que la juventud se conduzca por su propia capacidad intuitiva y anti-idólatra.

Nosotros queremos que la propiedad privada desaparezca para convertirse en propiedad común, en propiedad de todos los seres que integran la colectividad social.

Nosotros, en fin, queremos que desaparezca el oprobio, la iniquidad, la injusticia.

Amamos la revolución social íntegra; sin dios, sin amos, sin estado. Queremos la revolución, mental, moral y económica.

En síntesis, somos anarquistas y ¡queremos la anarquía!

¿Contrarrevolucionarios nosotros? ¡Infamia!

Cuando se hace una acusación se prueba ¡En nombre de la unidad te invito a que lo hagas!

CIPRIANO D. GONZÁLEZ

EDITORIAL

El movimiento juvenil libertario en Andalucía

Transcurridos algunos meses de la caída de Málaga, firme baluarte de las Juventudes Revolucionarias, el movimiento de la Juventud se reafirma en las restantes provincias andaluzas. Nuestro movimiento juvenil, el movimiento de la Juventud Libertaria, va sembrando sus ideas por todas las localidades, por todos los pueblos, donde ha tiempo no conoció más que la opresión y el caciquismo más absoluto. Caras ansiosas de saber, de conocer ávidamente las ideas anarquistas, son las de la juventud andaluza, que a través del tiempo conserva aún allá lejos sin saber explicárselo, las ideas redentoras de Fermín Salvochea y tantos más que regaron el suelo andaluz con la sangre generosa de sus cuerpos.

Banderas roji-negras ondean por los poblachos andaluces. Campiñas verdes que conservan el frescor y la risa de la vida. Por ellas vuelan ideas, ideas que no quedan encerradas en las mentes de los campesinos andaluces.

Ideas que arraigadas en la juventud andaluza, dinámica, ardiente y revolucionaria por temperamento, las plasma en realidad, aun cuando los obstáculos a salvar sean innumerables.

El movimiento de la Juventud, se extiende por Andalucía. Pueblos de Granada, sometidos antaño a las más estrechas ideas religiosas, mentes cerradas por la ignorancia y el analfabetismo más degradante, despiertan anhelantes a la nueva vida, deslumbrados sus ojos a la luz vibrante de la libertad.

Escuelas, Centros Culturales, elevan

el nivel de ilustración de la juventud andaluza, esencialmente libertaria.

Nuestras Juventudes, extienden su labor cultural y revolucionaria, sin estridencias, con la perseverancia que da el convencimiento profundo de la verdad y la razón.

Grupos de oradores, llevan su verbo cálido a los pueblos y aldeas más apartados. Los conjuntos artísticos se preparan para emprender una gran cruzada llevando el Teatro Social a las estepas andaluzas.

El movimiento Juvenil Libertario va desarrollando su labor en pro de la Guerra y la Revolución. Ingresan en los Batallones de Reserva. Impulsa las Colectividades, acrecienta las Cooperativas Comunes, eleva la moral de la Juventud y le indica el camino del Progreso y de la Liberación.

Hoy los pueblos andaluces están libres de sotanas. Las Iglesias, sombras fatídicas del pasado, son amplios almacenes de viveres, o Centros de Cultura Social.

Los Sindicatos, formidables armas contra el Estado opresor, son levantados por el espíritu constructivo de la Juventud.

Andalucía despierta. Las Juventudes Libertarias siembran el dinamismo, ya en los pueblos, ya en los frentes de Andújar, Jaén y Pozoblanco, donde sus actuaciones son enaltecidas por toda la prensa.

El impulso vibrante de la Juventud surge potente en Andalucía.

Animo en la lucha, y pronto nuestra región será el espejo de la España libre.

Año 2 Núm. 28
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

OMBRA LIBRES

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amezcuá
GUADIX

El chantaje de la "política de unidad" y la bazofia de los nuevos caciques

Día tras día vengo observando con meticulosidad extrema, los problemas políticos-guerreros. Vengo analizándolos con mi espíritu autodidacta y antisectario, para pasarlos después por el tamiz que el juicio de ellos me puedan merecer, y deducir consecuencias lógicas, determinantes en los más de los casos, de las incongruencias y perjuicios que en estos momentos ocasionan a los problemas de la Revolución y de la Guerra.

Tal es el caso del Partido Comunista de España.

Este «reverendísimo» partido posee la particularidad de ser el fabricante en gran escala, de un sinnúmero de consignas y más consignas a cual más contraproducentes y nocivas para los intereses del proletariado.

No hace mucho se jactaba de decir-

nos en todas sus emisiones radiofónicas y grandes rotativas de prensa «que primero había que ganar la guerra... y después hacer la Revolución», «que la Colectividad era una estafa que se les hacía a los trabajadores y que perjudicaba a los intereses de éstos», que había que Nacionalizar las Industrias Colectivizadas y acoplar los intereses del Pueblo en un solo denominador común: El Gobierno de la Victoria.

Todo esto, mezclado de algún que otro grito de «por la unidad del Proletariado», «por el triunfo de la Guerra», etc., etc., (me extraña que no dijeran «por el litro de leche y el par de alpargatas para los parados»)

Hoy, parados un poco a analizar el proceder de estos señores, tocando inclusive los efectos que en la

inconsciencia de los trabajadores producen sus estridentes gritos, no tengo por menos que empuñar la pluma, para en trazos certeros, evidenciarles su labor especulativa para con los intereses de los trabajadores.

En Purullena, existe una Colectividad de campesinos afectos a la U. G. T. y mangoneadas por el P. C. Estos campesinos cobran por su jornada de trabajo harto extenuante, la «fabulosa» suma de 3 pesetas, so pretexto de que cuando la guerra termine podrán pedirles (no a ellos) al Gobierno, cuanto las necesidades de su hogar requieran. La Junta de Administración está integrada por unos cuantos burócratas que manipulan a su antojo la economía de los trabajadores sin rendir cuentas ante nadie.

Aquí en Iznalloz existen algunas Colectividades, que aunque gozan de un haber más remunerado, no les tiene envidia a la de Purullena. En Torre-Cardela, existía una gran Colectividad fraccionada en pequeños grupos, toda ella perteneciente a la U. G. T.

Sus procedimientos en la Administración son idénticos. Un grupo numeroso de campesinos, disconformes con esta actuación, deciden cobijarse bajo el seno de nuestra organización confederal, a fin de que se les defienda del fraude y de la tiranía de que son objeto.

Desde aquel entonces, toda una ráfaga de adjetivos altisonantes, se desató en contra de nuestros compañeros.

Se les decía y aún se les dice que los de la C. N. T. somos «fascistas», «que no pararán hasta no ver deshecho el Sindicato», etc., etc., todo esto entremezclado de algún que otro simulacro de atentado para ver si los campesinos asustadizos abandonan nuestra organización y se someten a su veredicto.

Los Créditos Agrícolas no son aplicables más que a los «ignorantes» que les siguen.

A los «fascistas», como ellos nos llaman, no les alcanzan tales beneficios por haberse hecho sedicentes de la U. G. T.

Todo esto y mucho más que podríamos enumerar, pero que dejo en el tintero para mejor ocasión.

Y... volvamos nuevamente a las «consignas».

El partido de los «filibusteros» o el «entero policelular», su camaleonismo clásico, les es hacedero en determinadas ocasiones cambiar fácilmente de color, de indumentaria ante la reacción que provocan en los trabajadores su maleflicidad política.

Esto es sencillísimo para un partido nacido al calor de las «adaptaciones» y de las sutilezas más incomprensibles, sin historial revolucionario alguno.

En cuanto los trabajadores de la C. N. T. y de la U. G. T. vieron mancillada su dignidad y fluctuaba un ambiente adverso a la consigna de «primero es ganar la guerra y luego hacer la Revolución», cambian de disco ante el temor de que su proselitismo se esfume y aparece en «Mundo Obrero» en grandes titulares que la Guerra y la Revolución son inseparables y por lo

tanto complemento el uno del otro.

Cambiar de «consignas» es muy fácil. Basta adaptar la terminología de las frases... y en paz.

Con esta «política de unidad de un solo partido» (como muy acertadamente calificó la Agrupación Socialista Madrileña) se realiza un verdadero chantaje antialiancista que impide cristalizar en realidad tangible los vehementes deseos del proletariado español.

Con esta política de caciquismo a la vieja usanza y de monopolismo económico en las Colectividades campesinas, se adultera aviesamente el verdadero sentido de la Revolución.

¿Tendremos al fin de cuentas, que realizar nuevamente la gesta del 18 de Julio, contra el nuevo sacerdocio de la mitología y del engaño?

Que de seguir así, como bien dice un adagio castellano «la función crea el órgano», y en este pintoresco ca-

so las «consignas» como fórmulas habrán de convertirse en órganos, en ley, en vida de un partido, y pasarán por un período de transacción regresiva en el cual, la frase de «trabaja ganando 3 pesetas que cuando la guerra termine el Gobierno te dará lo que necesites» (sin contar con lo que ellos se comen) por aquella otra, misericordiosa, con doliente y austera de «Bienaventurados los que han hambre y sed de Justicia porque de ellos será el reino de... los estómagos vacíos».

Sigan, sigan, señores, especulando hábilmente con los campesinos, y presentándonos a la C. N. T. y sus militantes como «entes semi-fascistas» que ya llegará el día en que nosotros y con nosotros el proletariado español os enviemos acuse de recibo y les llamemos a las cosas por su verdadero nombre.

M. S. GARCIA
Iznalloz-Junio-1930.

Croniquilla de momento

¿Ayuntamiento militarizado?

Por CANTA-CLARO

Ocurren cosas que nos hacen reír. Hace tiempo que venimos observando a ocupantes de cargos de máxima responsabilidad en la vida económica y administrativa de la preocupada ciudad de Guadix, permitiéndonos hoy las «cosas públicas» dedicar nuestra crónica para sabor y paladar a las organizaciones obreras y políticas. Es curioso que los oídos sientan el rajar y los ojos vean la desnudez de nuestra pluma. Prescindimos de las ramas y vamos siempre al tronco de los errores y males porque padece lentamente el pueblo.

Por si nos equivocamos, hemos leído con la mayor atención, todas las leyes que puntualizan la vida de los Ayuntamientos y vigorizan el desarrollo de las actividades de los camaradas concejales. Cada cometido tiene una función pública y civil; cada concejal, representa un sector de la clase obrera; cada Ayuntamiento traza sus líneas a seguir en los problemas morales, económicos, higiene, abastos, orden comercial y defensa de los intereses públicos.

La intervención de un Ayuntamiento en las cuestiones militares, merma la personalidad y la responsabilidad en la inteligencia y capacidad de una Jefatura militar, así como el Ayuntamiento tiene facultades y derechos legales de no admitir sugerencias que no vengan rubricadas por la opinión pública. En la dirección de la guerra y menos en la formación de los cuadros de mando, no tiene potestad un Ayuntamiento para trazarle un guión a una superioridad de mando. Son dos palpitaciones del momento que tienen distinto cuerpo de acción donde elaborar su plan a seguir. Querer un Ayuntamiento enviar un voto de nombramiento a una Jefatura de Mando, es cometer un grave error. Nadie, y si solo, los Jefes superiores conocen por examen riguroso la capacidad de sus hombres.

El acto realizado por el Ayuntamiento de Guadix, no tiene precedente en la historia del Ejército Popular. Se lanza en una de sus secciones la proposición de enviar a la superioridad militar un escrito haciendo la petición de nombramiento para Comandante Jefe de la Brigada 78, que opera en el sector de Guadix, a nuestro estimable camarada Masegosa. La representación de la C. N. T. puso su voto en contra por creer que el camarada Masegosa tiene la suficiente capacidad militar para ser merecedor de tan honroso cargo, ya que todos conocemos su actuación en los frentes como Jefe de una Columna, que siempre tuvo y tiene la confianza del mando militar y del pueblo en general. No compete al Ayuntamiento de Guadix nombrar, ni tan siquiera indicar un nombramiento a base de propuesta. Sabemos a fondo que ningún concejal del citado Ayuntamiento conoce las tácticas militares.

Emplear el tiempo en estas propuestas es perder las horas, olvidando estudiar los muchos problemas de la ciudad. Estamos con la máxima, de «sobra cabeza y falta inteligencia», o con aquello otro, «de se piensa con los pies». De esta forma no marcha el Ayuntamiento de Guadix con la normalidad constitucional, ni con los momentos actuales de alta responsabilidad.

Con estas ocurrencias del Ayuntamiento de Guadix, nos atrevemos a preguntar.

¿Está el Ayuntamiento de Guadix militarizado? ¿Tiene autoridad militar para proponer un grado a la superioridad de mando?

La clara visión de la C. N. T. en los momentos actuales

Una vez más la Confederación Nacional del Trabajo haciendo honor al alto concepto que de la responsabilidad tiene ante los momentos históricos porque atraviesa nuestro pueblo, ha ratificado su posición desde que empezó la guerra.

El Comité Nacional de nuestra organización ha sometido a la consideración de todos los sectores antifascistas y del Gobierno un programa mínimo para la pronta terminación de la guerra y la ordenación económica del país.

Desde el 19 de Julio la Confederación impulsada por el anarquismo ha venido demostrando su capacidad constructiva, su amor a la causa de la Libertad y su deseo ferviente de llegar cuanto antes al aplastamiento total del fascismo.

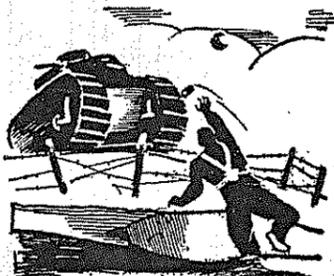
Podemos afirmar que no hemos sido obstruccionistas ni discrepantes con programas o hechos realizados por el Gobierno que de buena fé creyera que iban en beneficio de la guerra y de la revolución. Hemos sí podido defender nuestros puntos de vista, por creer que ciertos métodos no iban en beneficio de la causa que a todos nos es común y por consiguiente, la C. N. T. que se debe al pueblo, cara al mismo tenía y tiene que actuar y enjuiciar por medio de una crítica razonada todos aquellos hechos que no fueran en beneficio de la guerra y de la revolución.

Situados en el terreno de la responsabilidad, la C. N. T. ha santado el mejor precedente en la historia actual en comparación a otros que presumen de ser los salvadores de España. Fuimos a compatir la responsabilidad del Gobierno en los momentos más difíciles porque atravesaba España a través de esta guerra que nos provocó el fascismo internacional. La C. N. T. sacrificándolo todo, dejando a un lado principios y tácticas que fueron consecuentes con nosotros durante muchos años de lucha y por la cual cayeron muchos apóstoles de la idea fuimos a compartir la responsabilidad de las horas difíciles poseídas de la mejor buena fe sin reservas mentales ni pretensiones inconfesables. Pusimos al servicio de la guerra todo cuanto teníamos y éramos.

Pero mientras la C. N. T. ponía todos sus esfuerzos en aras de la Libertad y de los intereses de nuestro pueblo, había sectores que se preocupaban más de la política de bajo fondo y sucias maquinaciones, que de la guerra y de la revolución hasta que consiguen declarar en crisis el Gobierno de la Victoria excluyendo del poder a las centrales sindicales sin comprender (o sin querer comprenderlo) que en estas horas, cuando hace falta mancomunar todos los esfuerzos e iniciativas de todos los sectores antifascistas, era contraproducente y perjudicial para el pronto logro de la victoria.

El programa elaborado por la C. N. T. estos días es prueba elocuente de sensatez y capacidad. En él señala la necesidad de desarrollar un plan de realizaciones en conjunto de todas las fuerzas antifascistas del país. Todos los puntos de su programa están dentro del marco realizable de la reconstrucción de nuestro pueblo. La Confederación no ha querido imprimir a su programa algo que no pudiera realizarse. Tenemos presentes las dificultades y peligros que rodean a nuestra revolución y hoy, no se pueden andar con composturas ni gritos estridentes. Pretenderlo sería no tener una clara visión de la hora. La C. N. T. ha señalado el camino de la victoria. Ahora lo que hace falta es que los demás se presten a trabajar sincera y lealmente desechando todas las malsanas intenciones y nos obsesionemos todos en una sola idea, cual es la de ganar la guerra y consolidar las conquistas del proletariado.

FERMIN CASTILLO



TODOS LOS HÉROES TIENEN RESERVA UNA PAGINA EN LA HISTORIA

C. N. T.

A. I. T.

ARCHIVO INTERNACIONAL C. N. T. F. A. I.

F. A. I.

HOMBRES LIBRES

Este número ha sido visado por la censura

La victoria es imposible sin unión

Lo ocurrido en el Euzkadi heroico es un aviso apremiante que no puede ser desoído, si de verdad se quiere ganar la guerra y librar nuestra Iberia de invasores extranjeros. La verdad no admite paliativos, ni es conveniente ocultarla al pueblo. De seguir la absurda política imperante, caminamos reclamente hacia el abismo, hacia la derrota... Urge, pues, una rectificación TOTAL de conductos y de actitudes que suprima cuantos obstáculos se han opuesto hasta aquí a la victoria sobre el fascismo y supere las dificultades y peligros actuales. Un pueblo unido, impulsado por un ideal común y centrado y lealmente orientado, es invencible. Máxima si lucha—como lo hace el español—por su independencia y su libertad. Hasta ahora se ha procurado por ciertos sectores antifascistas (II) mantenerlo dividido, entregado a luchas intestinas, absorbido por mezquinos intereses partidistas. La C. N. T. advirtió a tiempo los peligros de esa monstruosa manobra. Señaló a la opinión el resultado, terrible para todos, de la campaña antialiancista que se desarrollaba—y desarrolla—por seudorrevolucionarios. No se hizo caso. Es más; triunfaron los difamadores, los esclionistas, los oportunistas de siempre. ¡Y la guerra en su fase culminante!

Todavía es tiempo de enmendar errores, de realizar la «auténtica política de guerra» porque propugnábamos en nuestro editorial anterior, modificando la dirección del país hacia derroteros de unificación y triunfo. La única salida de este callejón cerrado en que nos ha colocado la incomprensión, el partidismo y la irresponsabilidad ha sido señalada reiteradamente por los organismos autorizados de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica: ¡Unión, unión, unión! Alianza sindical revolucionaria y colaboración, igualitaria y leal, de los tres sectores que forman el frente de lucha antifascista, en la gobernación del país y, por tanto, en la dirección de la guerra. Para vencer—ésta es la realidad innegable—es necesaria, indispensable, una retaguardia unida. ¡Apretemos, pues, las filas ante el enemigo del pueblo, ante el fascismo criminal, ante la barbarie reaccionaria que en estos momentos centuplica sus esfuerzos por decidir la contienda a su favor!

En toda la España revolucionaria no puede prevalecer más interés que el de derrotar al ejército invasor, ni subsistir más ambición que la de librar nuestro suelo de «cabezas cuadradas» y «camisas negras». Y una sola preocupación: ¡¡¡Vencer!!! Aprovechemos la enseñanza de Euzkadi, camaradas.

Los traidores al pueblo, los que quieren nuestra derrota, y trabajan, para ahondar las diferencias del proletariado, han de ser implacablemente eliminados por la justicia popular.

¡Lo exige la guerra... lo necesita la Revolución!

Unas horas con los muchachos de la 147 Brigada

De verdadera y cumplida satisfacción espiritual me han servido las horas pasadas entre los bravos muchachos de la 147 Brigada mixta. La componen, en su gran mayoría, los mismos hombres que formaban la que fué Columna Maroto; son aquellos valientes que con su arrojo y su decisión tanto dieron que hacer por estas ubérrimas tierras granadinas a la vil canalla fascista; hombres de temperamento fuerte, idealistas que en gesto voluntario, sacrificándolo todo, acudieron presurosos, desde el primer momento, a ofrendar en la lucha cuanto son, para el triunfo de la causa.

Sin perder lo más mínimo de la fé combativa de los primeros días, encuentro favorablemente cambiados a los muchachos de la 147 Brigada. Ya no son los bisoños y heroicos milicianos del inicio de la campaña. Los he visto actuar en distintos ejercicios y supuestos tácticos y resulta maravilloso que hayan logrado alcanzar la matemática perfección con que se desenvuelven en el corto espacio de unos meses. Conviviendo con ellos, contrastando su fervoroso entusiasmo y su perfección técnica, me he llenado de optimismo y no he podido menos de deducir que con soldados así, con Brigadas preparadas como lo está la 147, la victoria es segura. ¡Batiremos a la Bestia!

Conversando con estos buenos compañeros me han mostrado su deseo de que el mando ordene el ataque. «Figúrate—me decían—que llevamos algún tiempo dedicados a prácticas de instrucción y ello, aunque no nos cansa, tampoco es lo que necesitamos para cubrir nuestras inquietudes espirituales. Queremos combatir, que nos manden pronto al frente, para atacar. ¡Calcula que la mayoría de los que formamos en la Brigada somos hijos de Granada y ansiamos que llegue la ocasión de entrar en nuestra ciudad, para liberar a los nuestros del yugo fascista! Nos sería muy doloroso que no se nos diese el puesto de vanguardia en ese avance...»

En estos o parecidos términos me han hablado y oyéndoles he adquirido la convicción de que estos hombres liberarán Granada. Ténganlos en cuenta los mandos militares. Cuando a esos muchachos se les ordene llegar a Granada, LLEGARAN.

Una elemental prudencia me veda la publicación de ciertos datos y hechos, demostrativos de la gran capacidad técnico-militar y del enorme entusiasmo de estos hombres de la 147 Brigada.

Me siento orgulloso, como confederado, del alto espíritu, de la elevada moral que anima a esta unidad de nuestro Ejército Popular. Y aunque sé que contrarío la modestia del compañero Maroto, artífice principal, con otros buenos compañeros, de la 147 Brigada mixta, he de hacerle presente mi efusiva felicitación; él supo, en fuerza de constancia y cariñoso trato—así me lo han dicho los muchachos que dirige—crear esa unidad modelo.

¡Que pronto veáis cumplidos vuestros deseos de liberar Granada!

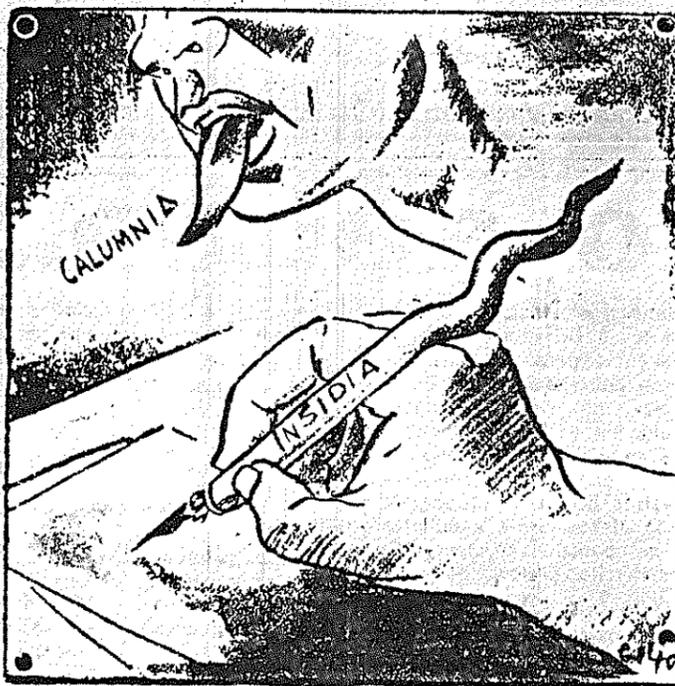
José PEREZ

La caída de Bilbao debe hacernos meditar a todos sobre la necesidad de una absoluta modificación de «la línea». Las guerras se ganan oponiendo a la organización militar del enemigo, una organización más perfecta, más potente, mejor disciplinada, con todas sus filas compactamente unidas, y por tanto resistentes. En el programa mínimo de la C. N. T. ha quedado reflejada esa verdad y la necesidad apremiante de que cese el espectáculo de una retaguardia suicidamente desunida.

¡Todas las aportaciones son pocas para derrotar al fascismo!

Estas son las armas predilectas de los emboscados, de los fascistas encubiertos, de los falsos mentores del proletariado... Los que calumnian a las organizaciones obreras o antifascistas, los que propagan constantemente insidias contra auténticos revolucionarios, los que dificultan la unidad sindical y crean conflictos en nuestra retaguardia no pueden llamarse defensores del pueblo ni pueden representar a verdaderos trabajadores. Son agentes de la reacción y están

Mientras difamadores y derrotristas laboran en la sombra, la C. N. T. trabaja



activamente para ganar la guerra y consolidar la Revolución Ibérica.

amparando y facilitando—consciente o inconscientemente—la obra contrarrevolucionaria. La inicua campaña desarrollada contra la C. N. T. y sus hombres, e incrementada precisamente en los momentos más difíciles de la guerra, solo puede beneficiar a nuestro enemigo común: al Fascismo. Estamos, pues, prevenidos para desbaratar los planes de esos servidores del capitalismo que maniobran en la sombra. ¡Guerra implacable a la reacción y a sus cómplices, camaradas!!

Hay sectores que desde todos los lugares que ocupan o influncian en la dirección de la guerra, solo tienen la preocupación de colocar a su gente, de colocar a sus jefes incondicionales en los lugares en que pueden dominar al amparo de la jerarquía que el mando les confiere.

Esta situación no debe persistir.

¡La guerra solo podrá ganarse cuando cesen preferencias partidistas y afanes absorcionistas!!

Posiciones que es preciso definir

Se impone por parte de la Ejecutiva Provincial del Partido Socialista una declaración pública, en donde de una forma clara exponga su actitud con relación a la campaña calumniosa que contra la figura señera de Largo Caballero está llevando a cabo, el Partido Comunista. No se concibe que mientras hay constituido un Comité de enlace entre los partidos Socialista y Comunista para ir buscando los puntos de coincidencia entre ambos, haya uno de éstos que con fútiles pretextos se dedique a fomentar una campaña carente de toda nobleza contra hombres del relieve socialista que tiene el camarada Largo Caballero. Esto en buena lógica es inadmisibles. Porque una de dos: si los comunistas quieren la unidad política con los socialistas, tienen que dejar radicalmente esa campaña de ataque personal al expresidente del Consejo y que de una forma velada va dirigida contra el partido Socialista. Porque no nos podemos engañar. Con la línea política de Largo Caballero coincide una inmensa mayoría del partido Socialista y todos los ataques que se le dirijan a éste, quieran o no los comunistas, van dirigidos contra un gran núcleo del socialismo español, o por el contrario, la unidad tan cacareada por los del «partido de masas» no es sincera ni leal, y está envuelta en pretensiones aborcionistas y preñada de reservas mentales.

Ante esta campaña es la Ejecutiva Socialista Provincial y con la dignidad y responsabilidad que siempre le caracterizó, la que tiene que exponer de una forma clara cuál es su actitud ante este caso falto de toda ética política.

Quizás extrañará mucho que los anarcosindicalistas salgamos por los fueros del Secretario de la U. G. T. Nosotros siempre hemos salido al paso de las injusticias y de la sinrazón. En épocas retrospectivas fuimos nosotros quienes más le combatimos; quizás a ve-

ces fuimos injustos, pero esta crítica era razonada y dentro de una base y de un criterio que el tiempo nos

ha demostrado que teníamos razón. Los anarcosindicalistas manteníamos la teoría de que había que im-

primir un ritmo más revolucionario al movimiento obrero español. Pero bastó que estallara la subleva-

ción facciosa y hubiéramos de tener una relación estrecha con el hombre que habíamos combatido antes, para que rectificáramos en seguida el concepto que de él teníamos.

Las situaciones más difíciles las soportó el camarada Largo Caballero frente a los destinos de la guerra y de la reconstrucción del país. Y, a pesar de todos los sinsabores y reveses a que la lucha lo sometió, siempre lo vimos consecuente, firme, sereno y sin dudar un momento siquiera de la victoria contra los invasores y del triunfo de la causa del proletariado. Se opuso enérgicamente a todas las intromisiones extrañas en la dirección de nuestra guerra, partieran de donde partieran. Esto le ganó la enemiga de ciertos sectores que en épocas no lejanas lo catalogaban como el hombre imprescindible al frente del Gobierno de la Victoria y el que nos llevaría al triunfo. Acaso, los comunistas tenían un exceso de espejismo, y creían que el hombre que se fundió en las luchas sociales y que fué consecuente durante muchos años con las ideas del partido que fundó Pablo Iglesias, iba a ser un vulgar Proteo e iba a ingresar en las filas del «partido de masas».

No se puede ir por los pueblos sembrando entre los sencillos campesinos la confusión, pues cuando se dice en una tribuna que la persona en la cual ellos tienen fe absoluta es «un cacique y un incapacitado», amén de otras muchas lindezas por el estilo es una labor infame, ya que crea una duda y una desconfianza que los envuelve en un mar de confusiones.

Si verdaderamente amamos la unidad y la mancomunidad de las fuerzas de la retaguardia para ser más útil y eficaz a la vanguardia no se puede seguir por el camino emprendido por el Partido Comunista. Y la Ejecutiva Socialista tiene la palabra.

FERMIN CASTILLO

COMENTARIOS

Era día 13...

El acto organizado por los camaradas comunistas de Guadix, el día 13, parece que como el día cayó en desgracia. Fué la continuidad de los que han seguido al de triste memoria en que habló «Jesús». Venían a explicar a las «masas» la posición del partido de «Pepe», antes y después de la crisis. Para asegurar el «éxito», bandos, pancartas y carteles anunciaban la proyección de una película que haría atractivo el acto y mantendría al público, aunque fuese por los 50 céntimos de entrada.

La aparición de los oradores al descender las cortinas del escenario, y en la semioscuridad de la sala, daba la impresión de que comenzaba una comedia proletaria. ¡Gran equivocación: comenzaba el acto del «Partido»!

El primer orador, novato en las lides de la elocuencia, comenzó a dar vueltas alrededor de abastos. ¡Qué profundas teorías! «...pues si los Sindicatos son los que han de tener la exclusiva de la venta del jabón, etc., los fascistas tendrán que afiliarse a los Sindicatos...» «...hay que centralizar la venta de jabón en un organismo responsable para impedir que muchas familias se quedan sin él...» ¿En qué quedamos, camarada? ¿No eran fascistas los que quedaban fuera de los Sindicatos?

Amparito, segunda del turno, quiso ablandar el corazón de los oyentes con recuerdos del frente, «...hay que acordarse más de los que luchan. Que no tienen quien les cuide la ropa, les falta jabón, etc.» «...vosotras gastáis mucho tiempo en pintaros, (aunque yo también me pinto)...» Termina por hacer un llamamiento a las mujeres incluyendo a las católicas para acudir a una asamblea de mujeres antifascistas. Son muy amigos de la unidad.

Y de la crisis, ¿cuándo hablan? se preguntaban los corrillos. El último «demasiado expresivo» viene con ganas de hablar.

«El «Partido», llevaba razón antes, la lleva ahora y la tenía «antes de antes...» Y tanto: Que se lo pregunten si no a los de las sotanas. «El Partido no se equivoca nunca. Nuestro querido Pepe Díaz dijo en Febrero del 36 lo que iba a pasar en Julio...» «...cuando los fascistas llegaban a las puertas de Madrid fueron contenidos por los pechos de acero del Partido Comunista y J. S. U...» «...Sólo nuestro Partido impidió que los fascistas entraran en la capital de la República...»

Hay que ser un Job para oír callados tantas majaderías. ¿De qué camaradas comunistas? ¿Acaso estáis ciegos para no ver que sois una infima parte del proletariado español? ¿Qué hubiera sido de la guerra de no ser por los millones de pechos varoniles de las dos grandes Centrales Sindicales?

No varían:—a ver si lo hacen con el viraje de Uribe—. La falta de nobleza les caracteriza. Siempre los mismos tópicos. «El pueblo sigue la política del Partido...» Estáis soñando. ¡Lo malo va a ser el despertar!

El público, deseando que terminaran los oradores (II) para ver el cine. Sin cálculo para apreciar la temperatura del ambiente, el «estadista» que hablaba, glosó la incapacidad del Gobierno Largo Caballero. Cacique, dictador y otras lindezas del repertorio, llamó al viejo luchador socialista ausente, pero fué entonces cuando cayó sobre el pobre «loro», todo un chubasco de voces, terminando el acto en medio de vivas al Gobierno Largo Caballero y al forjador del Ejército de la Victoria, mientras la cara «feroche» de los oradores mostraba el humor del «partido». Unos cuantos «mamporros» hacía de colofón del acto. Era día 13...

Hace tiempo, mucho tiempo, que deseaba ponerme en contacto con los proletariados de la Región andaluza, a todos en general de las diferentes ideas políticas y sindicales antifascistas, para decirles clara y terminantemente cuál es la verdadera situación de la capital de Iberia; muchas veces me he puesto a hacerlo y otras tantas he desistido de mi empeño porque quería tener pruebas palpables de la descarada y canallesca actuación de las potencias fascistas en la guerra civil española que, precisamente por culpa de las naciones llamadas democráticas que han consentido que unos estados superiores en material bélico al que posee el Gobierno legítimo de la República española, presten ayuda a unos generales traidores cuyo fin no es sino sumir a toda España en la más ignominiosa esclavitud.

Días pasados, con motivo de visitar el pueblo de Brihuega al objeto de informar a mis periódicos de la actuación gloriosa del joven Ejército Popular, en la reconquista de la mencionada posición militar de gran importancia estratégica, tuve

ocasión de examinar detenidamente toda la documentación de las Divisiones italianas que el «duce» envió para que lucharan contra las fuerzas gubernamentales. Entre todas las «fichas» tanto de la oficialidad como de los soldados, no hay ni un solo español. Todos proceden, la mayoría de ellos de Abisinia, de los que fueron a esclavizar a nuestros hermanos, después de haber asesinado alevosamente a millares de éstos que se oponían tenazmente a la invasión de los ejércitos pretorianos.

¿Y para qué vamos a hablar de los crímenes cometidos por los «macarronis» en Abisinia? La prensa nos lo ofreció en su momento oportuno; aquella era la ocasión para que el proletariado europeo, sino el mundial sin distinción de razas ni color, nos hubiéramos levantado como un solo hombre para acabar con la tiranía del capitalismo internacional que a toda costa y

valiéndose de diferentes métodos quiere esclavizarnos como en fechas pretéritas.

La situación de los diferentes sectores del frente de Madrid y de los adyacentes a éste, es cada día más halagüeña. Madrid lucha; Madrid se defiende; Madrid arroja al traidor de sus inmediaciones... ¡Madrid triunfal! ¡Madrid necesita de la ayuda material de todo el proletariado de la España leal!

Menos palabras, camarada. La situación exige del máximo esfuerzo de todos y del sacrificio supremo. A Madrid no se le defiende pronunciando discursos llenos de florilogios y escribiendo literatura en la prensa. ¡Madrid reclama de todos vuestros esfuerzos porque es la base de la victorial Defendiendo Madrid se defiende toda Iberia.

Yo acuso. Y todo lo enérgicamente. Acuso lleno de indignación a las potencias

fascistas que, no contentándose con mandar material de guerra a los facciosos, les envía Divisiones Motorizadas. Yo he visto combates en las márgenes del Jarama, en tierras de la Alcarria, en el Hospital Clínico, en el Barrio Usera, y sé de la valentía y heroicidad de nuestros soldados, como también he visto los prisioneros que se han hecho al enemigo. ¡Son italianos y alemanes!... Y cómo todos los prisioneros, han dicho que vienen engañados.

Ante la violación canallesca de Alemania e Italia del plan de «control» una sola consigna: Proletarios de toda la España leal sin distinción de idea política o sindical antifascista: ¡Juníos en un estrecho abrazo que sea el más firme baluarte para derrotar al fascismo internacional! Otra consigna: Proletarios de todos los países... ¡Uníos! Imitar el ejemplo de la nación hermana Méjico. Ella os traza una pauta a seguir...

ANGEL VÁZQUEZ BARRANCO

En el frente del Jarama, Mayo, 1937.

Yo acuso...

Las Juventudes Libertarias, escuelas de capacitación anarquista, incorporadas al movimiento antifascista desde su nacimiento, exigen que todos los fusiles marchen al frente, sin excluir a las fuerzas de Orden Público, que en gran cantidad abundan en Retaguardia.

Portavoz de la Federación Provincial de J. L. de Granada

actividad juvenil

Las Juventudes libertarias han interpretado las necesidades de la Guerra al lanzar sus consignas: Intensificación de la producción útil a la guerra, depuración de las filas antifascistas y mandos militares e incorporación al frente de todos los individuos que están comprendidos en el decreto de movilización.

EDITORIAL

POR LA INTERNACIONAL JUVENIL ANARQUISTA

Ha tiempo que se viene hablando de la celebración de un Congreso Internacional de la Juventud Anarquista para constituir la INTERNACIONAL JUVENIL ANARQUISTA. Incluso se nombró un Secretariado junto al Comité Peninsular de la F. I. J. L. para que empezara a desarrollar los primeros trabajos. Estos no sabemos como irán. La realidad es que han pasado ya dos meses, y aun no se ha visto actividad en este sentido.

Causas fundamentales obligan al movimiento juvenil anarquista mundial a constituirse en organización internacional. Y más que a los demás países, a las Juventudes Libertarias de España.

Conocidas de todos las actuaciones que los elementos derrotistas (incluyendo entre ellos, el marxismo staliniano) están desarrollando en el extranjero contra la revolución española, y principalmente, contra el movimiento juvenil libertario. A los anarquistas, a los elementos confederales, y principalmente a las Juventudes, se les achaca toda clase de actuaciones y concomitancias con los elementos facciosos españoles.

Estas campañas injuriosas quedan flotando en el vacío de nuestra actuación internacional, ya que no disponemos de organismos anarquistas de fuerte raíz, constituidos en las naciones más o menos democráticas que hoy marcan la directriz de la política internacional.

Hace falta que este «puchs» republicano-marxista, realizado en el exterior de España, sea contestado de forma adecuada. Para ello se precisa ir creando una fuerte organización internacional de tipo juvenil anarquista que pueda ir contrarrestando esta labor contrarrevolucionaria.

Existen bastantes organizaciones juveniles anarquistas en Europa. Falta

cohexionar en debida forma los esfuerzos de todas, orientar estos esfuerzos hacia la defensa de las ideas anarquistas y la labor constructiva y revolucionaria, que el movimiento libertario está desarrollando en España, desprestigiada en el extranjero para enlodar las ideas libertarias.

Es por ello de gran necesidad la celebración de UN CONGRESO INTERNACIONAL DE LAS JUVENTUDES ANARQUISTAS, en el cual quede constituido el organismo directriz de la INTERNACIONAL JUVENIL ANARQUISTA. En este Congreso habrían de marcarse las normas de desenvolvimiento orgánico de nuestro organismo internacional. Coordinación de nuestros esfuerzos con la A. I. T. y con el Organismo Específico anarquista, pronto a constituirse, para la extensión de nuestros ideales. Forma de contrarrestar eficientemente la labor impropia desarrollada por los enemigos del pueblo (los defensores del Estado), y apoyo que debe de prestar el proletariado internacional a la Revolución española.

Infinitas razones más podríamos argüir para hacer resaltar la necesidad de este CONGRESO INTERNACIONAL, pero consideramos que con las expuestas basta. Deben, por lo tanto, intensificarse las labores preparatorias y llegar cuanto antes a la consecución de la INTERNACIONAL JUVENIL ANARQUISTA.

Trabajemos por la emancipación de la JUVENTUD INTERNACIONAL.

Por el triunfo de las ideas anarquistas, pendón máximo de la Libertad y la Justicia.

El Ejército actual ha de ser un Ejército Revolucionario

Nuestro Ejército, el Ejército surgido al calor de la Revolución, y formado por las antiguas milicias antifascistas, ha de conservar su espíritu netamente revolucionario, que haga de él el verdadero Ejército del Pueblo.

Las Juventudes Libertarias han de desplegar una gran labor dentro de las Compañías, Batallones y Brigadas.

La labor a desarrollar es extensa. Grandes masas de jóvenes, salidos de las ciudades y del campo engrosan a diario las filas del Ejército Popular Revolucionario. La mayor parte de ellos ignoran las más elementales ideas de superación. Y es necesario desplegar una gran actividad, una gran labor de Cultura y Capacitación que eleven en grado sumo el nivel moral e intelectual del soldado del pueblo.

Los Grupos Libertarios dentro del Ejército, levantarán la moral a los combatientes, les harán ser disciplinados por convencimiento, elevándoles a la categoría de hombres libres y dignos para el futuro, consecuentes con las ideas de libertad y bienestar que defienden.

El combatiente de hoy, ha de saber que es un hombre revolucionario, que marcha al frente por el cumplimiento de un deber, primor-

Cómo ejerce y comprende la Guerra la Juventud Anarquista

Conviene dejar bien sentada la interpretación que toma el movimiento juvenil anarquista sobre las normas o principios de guerra dirigidos con franca intención hacia un deber de revolucionario más perfecto y de mayor envergadura, que los hechos del primer período de la Revolución en puerta. Decimos esto porque hemos podido apreciar en algunos militantes del movimiento juvenil, que hoy ocupan cargos en los cuadros de responsabilidad de guerra, una desviación impropia de los momentos en que vivimos.

Ocurre que unos ejercen el mando influenciados por los mismos errores del viejo estilo militarista, creyendo con esto llevar su responsabilidad por mejor camino, cuando en verdad se alejan de los verdaderos principios y valores de la auto-educación moral y ejemplar. Otros, como mejores defensores de una libertad desordenada, han convertido su ideario en múltiples de condiciones personales, olvidándose del perjuicio que su actitud ocasiona en los demás factores de los frentes, rebosantes de pensamientos decididos del movimiento libertario.

Siempre, y ahora más que nunca, odiamos las tiranías de abajo y las de arriba. Creer que siempre vamos a comer sin producir, alegando ocupaciones de defensa, es un contrasentido y una fase de las muchas inmundicias mentales, previstas del ambiente y la educación en que nuestra vida se ha desarrollado en la pasada etapa de la esclavi-

dial en todos: Vencer al fascismo y ganar la revolución. De ninguna manera puede ser un ente aborrecido, un instrumento mecánico,

que se mueve a impulsos de seres extraños, defendiendo privilegios o dogmas políticos.

El combatiente revolucionario, el soldado, el marino, el piloto, va al frente a luchar; sí. Pero a luchar por conseguir el bienestar y la libertad anhelada. Va al frente a vencer al tirano que le oprimió y le esclavizó durante miles de años. Va al frente para derrocar de una vez el poder de la tiranía y la opresión, conquistando sus libertades y su bienestar propio, no ya para él, sino para toda la Humanidad que se encuentra sumida aún, en las más negras degradaciones.

Las Juventudes Libertarias, dentro del Ejército Popular Revolucionario, serán las moléculas impulsivas que elevarán la moral revolucionaria del combatiente, y le indicarán el camino de la victoria y la libertad.

Las Juventudes Libertarias conservarán dentro del Ejército Popular Revolucionario, dentro de la Marina y dentro de nuestra gloriosa aviación el espíritu de la Revolución.

¡Viva el Ejército del Pueblo!
Juventudes Libertarias de Andalucía
(Secretariado Militar)

ADRIANO DEL MONTE

Año 2 Núm. 29
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C. N. T.

A. N. T.

F. A. I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Calle Mira de Amézcue
GUADIX

¡POR LA VICTORIA!

La guerra la hemos de ganar entre todos y es imprescindible que los tres sectores antifascistas: marxista, libertario y republicano, se hallen representados junto a cada sección de los Estados Mayores de las distintas armas, a fin de que se establezca una coordinación entre las mismas, que hasta ahora no ha existido, por culpa sobre todo de las rivalidades existentes entre los más altos responsables.

Es necesario que esto termine. El pueblo, por intermedio de sus delegados, exige honradez, austeridad y una conducta técnica intachable, a todos aquellos en quienes ha depositado su confianza. Y nosotros estamos aquí dispuestos a pedir las máximas responsabilidades para quienes no cumplan con los deberes que la guerra impone, en bien de

Jano convertido al comunismo

LABORES ABSURDAS O POSICIONES CONTRARREVOLUCIONARIAS

Los camaradas comunistas continúan jugando con dos barajas. Siguen empleando en sus labores las dos caras de que dispusiera en los siglos ignotos el famoso rey Jano.

En las reuniones ante los demás sectores antifascistas, se presentan como los mejores defensores de la unidad de los trabajadores, y hasta se atreven a defender tesis revolucionarias alardeando de ser los genuinos representantes de los obreros de la ciudad y del campo.

Pero luego vienen las "consignas". Por encima de los intereses del pueblo están las consignas que emanan de los órganos centralistas y aquellas otras normas que vienen de países de la vieja Europa, que no comprendiendo la psicología propia del proletariado ibero, no quieren saber que nuestra revolución ha de plasmar en un estado social diferente al del resto de las naciones, ya que no es una transformación política. Es una Revolución Social la que ha de operarse en España, tras la cruenta guerra que vivimos.

Cumpliendo esas consignas, los camaradas comunistas se lanzan por los pueblos a una propaganda absurda. Como antaño, cuando no se veían más que por el escándalo de sus pinturas y carteles, en sus propagandas no ponen más que la difamación. En los pueblos llevan al corazón de los campesinos un odio a muerte hacia la C. N. T. y a sus concepciones manumisuras. En sus diatribas falsas y absurdas, llegan a decir a los sencillos trabajadores del campo que la C. N. T. es la responsable de la tragedia de Málaga, de los sucesos de Valencia, de los de Barcelona etc., sabiendo positivamente que ha sido la menos responsable en esos sucesos que todos lamentamos.

Esta propaganda escandalosa por elementos que tienen mucho que callar nos recuerda al ladrón del cuento que ante el temor a ser descubierto, corría con la multitud gritando: ¡A ese...! ¡A ese...!

Ahora, de paso que en los pueblos siguen desprestigiando a la C. N. T. y a sus hombres, les ha dado por defender los intereses de lo que hoy se llama pequeña burguesía, —mañana sería grande—, gritando desafora-

damente contra el sistema colectivista, cayendo en la mayor parte de las veces en errores de bulto, como en el desgraciado manifiesto de Guadix, que tras llamar criminales a los que dicen que impusieron el sistema colectivo con las armas, termina alabando la colectividad, alegando que lo que falta es cultura al pueblo.

Seguramente, como antes propugnaban por su sistema de "transición" por la ineducación del pueblo, ahora habrá que volver al sistema burgués para que el pueblo se eduque y aprenda a trabajar en colectividad.

Igualmente están reconociendo que como el pueblo no está capacitado para vivir un sistema laico, es preciso abrir "todas las iglesias que sean menester", para que el pueblo oyendo misa, se vaya preparando a ser ateo.

Con esa propaganda absurda que sólo puede encontrar algún eco en la mente vacía de algunos inconscientes, quieren captar al pueblo, quieren hacerse un potente partido de masas. Los que no pudieron hacer mella en las convicciones del pueblo cuando eran furibundos revolucionarios: ¿Lo van a conseguir ahora que están dispuestos a ir del brazo de los cuervos del clericalismo?

Creemos sinceramente que los camaradas comunistas han ido muy lejos con sus consignas. A sus propagandas le dan un tono demasiado difamador sin tener en cuenta la honorabilidad de hombres ni organizaciones.

No se han dado cuenta que los que hasta ahora hemos laborado poniendo todo nuestro entusiasmo en la causa antifascista, sin aludir a las faltas y errores de nadie podemos responder en nuestra propaganda, no con la difamación, sino con realidades demostrables sacando a la luz, errores, faltas y traiciones y decirle al pueblo quién es cada cual.

Para bien de la causa antifascista hace falta que dejen algunas consignas sin cumplir y que se dediquen más a laborar por el triunfo de la guerra y de la Revolución que es por lo que lucha el pueblo.

Así ganaremos todos, y el triunfo vendrá a finalizar los esfuerzos inmensos del proletariado en la guerra por su libertad.

AXEL

TODOS UNIDOS!

la causa por todos defendida.

Hay que dejarse, por lo tanto, de pregonar excesivamente la implantación del mando único, e ir con toda la buena fe que el caso requiere, a la constitución de un Consejo armonizador formado en igualdad de proporciones por representantes de los tres bloques—marxista, libertario y republicano—juntos a cada Subsecretaría del Ministerio de Defensa Nacional, cuya exclusiva función será la de impedir decisiones partidistas.

Así, con un verdadero sentido nacional, como requiere la guerra de independencia que se nos ha impuesto, iremos en igualdad de derechos y deberes, todos los ciudadanos que nos aprestamos a la gran ofensiva, dispuestos a conseguir la victoria, en el menor plazo posible.

He aquí el interesante dictamen emitido por la ponencia nombrada en el pleno de locales y comarcales de campesinos celebrado últimamente en Baza, cuya publicación ofrecemos en nuestro anterior número:

Estructuración

Andalucía entiende que la Federación Nacional de Campesinos debe estructurarse de la forma siguiente:

A) Del Sindicato a la constitución de Federaciones Comarcales similares, por zonas de producción y cultivo, sin ajustarse a las fronteras de provincias.

B) Las Federaciones Comarcales de toda la Región y los Sindicatos de campesinos que por circunstancias especiales de relación no se hallen acoplados a ninguna de estas Federaciones constituirán las Federaciones Regionales de campesinos y las Regionales, la Federación Nacional de la Industria agrícola; o sea, de igual forma que se haya constituida nuestra Confederación Nacional del Trabajo.

C) En cada capital de Pro-

La capacidad constructiva del campesino andaluz

vincia funcionará un Comité de Relaciones exteriores en el local del Sindicato de campesinos de la capital, con la misión de atender las demandas de todos los organismos de campesinos de la provincia, el que se verá asistido por el concurso de dicho Sindicato de la capital, por medio de su Comité.

El referido Comité Provincial de relaciones exteriores, se compondrá de tantas delegaciones como la Organización campesina de la provincia demande.

Los Componentes de este Comité, podrán ser nombrados, bien del seno del Sindicato de la capital, o por delegaciones directas de las Federaciones Comarcales, que quieran y puedan hacerlo, según acuerde en sus plenos provinciales, o por REFERENDUM de sus Sindicatos.

Caso de que entre los organismos campesinos de la provincia no hubiera un compañero con aptitudes suficientes para la Secretaría del mencionado

Comité provincial, el Comité Regional desplazará al compañero competente del lugar en que se encuentre, al ya mencionado Comité.

El subsidio de estos miembros del Comité correrá a cargo de las Federaciones Comarcales que lo envíen.

D) Las Federaciones Regionales constituirán la Federación Nacional de campesinos componente de la Confederación Nacional del Trabajo como Federación Nacional de la Industria Agrícola.

E) El Comité Nacional de la Federación estará compuesto por una delegación directa de cada Regional auténticamente campesina, más el secretario general que será nombrado en los Congresos regularmente constituidos, o bien por referendium de los Sindicatos, cuyo secretario general, en caso necesario podrá ser un compañero técnico, que sin ser auténtico campesino, posea conocimientos generales de la agricultura. Los cargos serán distribuidos

teniéndose en cuenta la competencia de cada uno de los delegados Regionales al Comité Nacional, cuyos cargos podrán ser secretario general, secretario adjunto, tesorero, archivador, y el resto de las delegaciones como vocales auxiliares.

F) Para la ordenación de una economía revolucionaria eficiente en el agro español, consideramos imprescindible crear el organismo técnico indispensable, que asesore al Comité Nacional de la Industria Agrícola y éste a su vez a los organismos regionales de campesinos. En este Organismo técnico anexo al Comité Nacional y bajo el control de éste estarán presentes las especialidades más imprescindibles inherentes a la agricultura, muy especialmente el Ingeniero Agrónomo, de Montes, Mecánico de montaje de máquinas agrícolas, agrimensur, Forestal, Riegos, Saneamientos de Terrenos; Canales, y, en suma aquellas operaciones consideradas más necesarias e importantes de la indus-

tria agrícola, Colectividad, Económicos etc. etc.

Coordinación de la Economía

Campesina : : : : :

Andalucía entiende, que por la extraordinaria importancia de este tema, la complejidad del mismo, y con miras a una verdadera economía revolucionaria en el campo que responda en un plan general, a las exigencias actuales de nuestras luchas y sea garantía de triunfo en la guerra y en la revolución, lo único que procede es el nombramiento de una Ponencia de carácter Nacional, que conjuntamente con el Comité Nacional campesino y una delegación de nuestro Comité Nacional Confederado, elabore un dictamen sobre este interesante tema a la mayor brevedad posible, el cual sea sometido seguidamente al conocimiento y aprobación de todos los Sindicatos campesinos de nuestra nueva Federación Nacional de la Industria agrícola.